

militancia

PERONISTA PARA LA LIBERACION

Año 1 - N°4 - 5 de julio de 1973

\$3,00



Montoneros

COMPAÑEROS:

Los hombres y mujeres que componemos Los Montoneros, brazo armado del Movimiento Peronista, hemos asestado un golpe a la oligarquía gorila, ocupando militarmente la localidad de La Calera y recuperando armas y dinero, que serán destinados a la lucha por construir una nación libre, justa y soberana.

Lo hemos hecho para demostrar nuestra solidaridad combativa con el pueblo peronista, que ha ganado la calle, que pelea desde las fábricas, en defensa de legítimas aspiraciones y derechos, y como repudio a la farsa gobernante de turno. Los Montoneros prevenimos al pueblo de Córdoba contra las maniobras de los gorilas que dentro y fuera del gobierno quieren embarcarnos en un nuevo fraude electoral, en el que no podremos votar por Perón, acompañados de algunos tráfugas de siempre, que se dicen dirigentes peronistas y que repudian la resistencia armada del pueblo y que quieren elecciones porque saben entonces que el queso será más grande. El pueblo debe unirse, sin partidismos sectarios

A TRES AÑOS DE LA CALERA
LA SANGRE DERRAMADA
NO SERA NEGOCIADA

militancia

PERONISTA PARA LA LIBERACION

militancia

PERONISTA PARA LA LIBERACION

SUMARIO

El apoyo al gobierno para llegar al poder	4
La Reconstrucción Nacional y el Movimiento Peronista Bases sindicales	6
La cueva del zorro tiene goteras	7
A tres años de La Calera	8
Ha muerto Gustavo Rearte	10
Hablan las F.A.P.	12
Sección Polémica	
Carta de Francisco al Negro Chile	14
Los antecedentes de un golpe frustrado	15
Panorama Militar	
La homogeneidad de las Fuerzas Armadas	18
El que no trabaja no come	20
La Dictadura Uruguaya	22
Poder Judicial	
Prioritario objetivo de la revolución (I)	24
Caso Peugeot	
Algo más que una "gallada"	26
Manual del oprimido (III)	29
Cárcel del Pueblo	
Hoy: Mariano Grondona	30
Antología del disparate	30
Conflictos y movilizaciones	31
Ventana a la contrarrevolución	32
De buena fuente	32
Apoyo a los leales y amasijo a los traidores	33
Compañero Raúl, presente	34
Polémica F.A.R. - E.R.P.	35
Diccionario de la entrega	50
Correspondencia de Lectores	50

Año 1-Nº 4
Buenos Aires, 5 de julio de 1973
Editor responsable MILITANCIA S.R.L.
(en formación)
Registro de la Propiedad Intelectual en trámite
Directores Responsables Interinos:
Rudolfo Ortega Peña y Eduardo L. Duhalde
Redacción y Administración: Sarmiento 1422. Piso
4º of. 1, Capital
Impreso en Rotog, Arg. Perú 1756-Capital
Distribuidor en Capital: Arturo Apicella e Hijo
Esmeralda 319, 2º Piso, Capital
Cables noticiosos INTER-PRESS SERVICE
Las notas de MILITANCIA son de libre reproducción citando su fuente.

EDITORIAL

EL MANDATO DE EVITA

Argentina adviene al bloque de los países nacionalistas revolucionarios en momentos en que el imperialismo desata toda su ofensiva para impedir el paulatino pero seguro proceso liberador americano, columna vertebral de un Tercer Mundo que el General Perón anunciara con singular visión hace tres décadas.

La ofensiva contra Chile y el pueblo uruguayo, resulta a todos claramente inserta dentro de esa política del Departamento de Estado yanqui. Sin embargo, los argentinos que hemos llegado a ser especialistas en el papel que cumple la CIA en centroamérica, profundos concededores de como se preparan las contrarrevoluciones en Bolivia, etc. nos negamos a ver el papel que la Central de Inteligencia Americana desarrolla concretamente en nuestra Patria.

Aquí los sucesos de Ezeiza pretenden ser explicados —por propios sectores de la Tendencia— como la obra de un conjunto de "matones" cuya "maldad" tuvo rienda suelta ese día.

Si no se advierte que la contrarrevolución está en marcha, que los enemigos del pueblo no se han desorientado por la coyuntura y mantienen con claridad los términos antitéticos de la guerra, que la batalla en el peronismo es básica y que es fundamentalmente ideológica, porque las bases no le pertenecen al enemigo interno; continuaremos haciendo la política del avestruz, hasta advertir que hemos perdido el tiempo de la historia.

Es ingenuo creer, que lo aconsejable es "hacer buena letra" con los traidores enquistados en el Movimiento, como si en última instancia fuera un desacuerdo capaz de ser resuelto con buenos modales.

So pena de quedar rezagados con respecto al pueblo, quienes tienen alguna función de dirección en cualquier puesto que fuere, deben retomar el horizonte de la guerra popular en un pensamiento estratégico nutrido de la potencialidad revolucionaria de nuestra clase trabajadora.

Ese es el camino que nos enseñó el General Perón. Ese es el mandato de Evita. Quienes confunden los planteos tácticos del General Perón en su genialidad de estadista, con el camino que debemos abrir para que la revolución peronista no se frustre, por más que esten envueltos en las mejores intenciones, quedarán tan sepultados como los Osindes, y demás burócratas.

LA DIRECCION

EL APOYO AL GOBIERNO PARA LLEGAR AL PODER

El teniente coronel (RE) Jorge Osinde continúa en sus funciones en la subsecretaría de Deportes del Ministerio de Bienestar Social, concurriendo normalmente a sus tareas. Prosiguen aún las investigaciones sobre la Masacre de Ezeiza, pero no se conoce ningún resultado concreto, en materia de señalamiento de culpables, secuestro de armamentos y deslinde de responsabilidades.

No solamente no hay ningún indicio de que esté en vías de castigarse a los culpables, sino que, mediante una profusa campaña de solicitudes se ha salido a cuidar las espaldas a los integrantes de la "Comisión del Retorno", como pudo observarse en los diarios del día 28 donde una "Agrupación 17 de octubre de trabajadores peronistas del ministerio de bienestar social", publica un documento firmado por el ex boxeador Sostaita y por Jaime D.Lemos en el que trata de falsear los hechos, señalando que "Osinde cumplió funciones encomendadas". Cabe preguntarse: ¿quién le encomendó a Osinde preparar desde el palco la agresión a los manifestantes?

LA VIOLENCIA

Hay serios rumores de que continúa el tráfico de armamentos y de empleos con los que la explosividad de la situación crece, preparándose los infiltrados y la burocracia política y sindical para seguir agrediendo al Pueblo. Esa violencia que está latente se expresa en lo político con el enfrentamiento a los sectores del Movimiento que son leales a Perón y a Cámpora. Los diputados que actúan como siervos de la burocracia —tal el caso de Arce— pretenden hacer responsables de la Matanza de peronistas en Ezeiza al gobierno popular, luego de haber limitado sus funciones a las autoridades de la comisión y con el copamiento del palco de la Ricchieri el 20 de junio, con total exclusividad.

Se dice que continúa el "reclutamiento" de elementos marginales, con el simple trámite de otorgarles "un fierro y 200 lucas" para fortalecer las guardias que garanticen la permanencia en sus cargos y en sus prebendas de burócratas y traidores.

También se ha pretendido "apretar" a los diputados leales, con el cuento de la verticalidad, tratando de representativas de la oligarquía, tratan de ponerle al Presidente de la Cámara de Diputados a lo que han respondido éstos elevándolas al teniente general Perón.

Brito Lima, en lugar de soportar, como correspondería, un juicio de desafuero parlamentario, se ha sumado al público descargo de responsabilidad con solicitudes personales, afirmando, como original "coartada" que él no tiene nada que ver con la Masacre, pues "estaba junto a Perón", en el avión de regreso de España.

La última moda parece consistir en esconderse detrás de Perón, de su autoridad, de su mensaje de paz. Y como cada



Perón: en poco tiempo a los contrarrevolucionarios en el bolsillo.

uno explica las cosas como le conviene, los traidores, sumándose al coro de Alsogaray y de todas las entidades representativas de la oligarquía, tratan de ponerle al mensaje de Perón un contenido conservador, reaccionario, antipopular.

La estupidez de los sinvergüenzas termina por embretarlos.

Creen que Perón ha de ser cómplice en sus negocios y en la represión al Pueblo, cuando el Líder ha reiterado en sus palabras y, lo que es más importante, en sus hechos de toda su vida, que es insobornable, que es un revolucionario. Sólo a un tonto o a un desesperado se le puede ocurrir que el General, que dirigió la Resistencia de 18 años y afrontó personalmente a la camarilla militar acaudillada por

Lanusse, que "ganó el partido" para su Pueblo, demostrando reiteradamente que le "da el cuero", va ahora a cambiar su trayectoria para servir a los mezquinos intereses de los burócratas que sólo piensan en sus escritorios, en sus dietas, en sus negocitos, posponiendo siempre el interés de la Nación.

Esa violencia que han desatado tendrá la condigna respuesta, pues, como lo ha dicho el General en su mensaje: "A los enemigos embozados, encubiertos o disimulados les aconsejo que cesen en sus intentos, porque cuando los pueblos agotan su paciencia suelen hacer tronar el escarmiento"...

El Pueblo sabe "hacer tronar el escarmiento". Desde Aramburu a la fecha se ha demostrado que a la violencia se responde inevitablemente con una violencia aún mayor. El Pueblo ya conoce el miedo, ya lo ha superado y ya sabe como darlo vuelta para que sus enemigos sufran las consecuencias de oponerse a su liberación.

En su política de cerco a Perón, y desnaturalización del Movimiento, la burocracia se ha encontrado, hasta ahora, con una gran dificultad: la lealtad del doctor Cámpora. El compañero Presidente, quebrando una larga historia de traición ejercida por los más inmediatos colaboradores del General, desde Teissaire hasta Paladino, mantiene una línea coherente y precisa, de acatamiento y respeto a las directivas del General, sin aceptar por parte del enemigo interno y externo ningún tipo de presiones, acomodos ni sobornos.

Por eso, ha resultado un freno para quéllos que ven al peronismo como un gran negocio, quienes han decidido tratar de "moverle el piso" al compañero Cámpora. El ataque, sutil, se hace indirectamente, poniendo las baterías contra el ministro del Interior, compañero Righi, a quien se lo pretende sustituir por el mismo Osinde, o alguno de sus cómplices. Ya se habla de generales figurones, —Iníguez, por ejemplo— los que se dedicarían a la "patriótica" tarea de tomar el Ministerio del Interior para rearmar el aparato represivo de la dictadura militar.

RESPUESTAS DE LAS "ORGAS"

Demostrando una vez más el alto grado de capacidad política que han alcanzado FAR y MONTONEROS han producido respuesta, en el documento "Ante la Masacre de Ezeiza", publicado en forma de solicitada el martes 26, en los diarios de la ciudad.

Lo esencial de este documento es que identifica a los asesinos de Ezeiza como a un grupo de mercenarios infiltrados, sin base real en ninguno de los sectores en que se divide el Movimiento, y los compañeros que han visto al ya célebre Giovenco disparar con una Itaka contra el Pueblo



Jorge Osinde: enemigo identificado.



Héctor J. Cámpora: Los ataques vienen del continuismo.

pueden dar fe de la veracidad de esa afirmación.

Las Organizaciones llaman a la Unidad del Movimiento en la tarea de Reconstrucción Nacional, junto a Perón en apoyo al gobierno del compañero Presidente Cámpora. Las Fuerzas Armadas Peronistas por su parte (ver en este número de MILITANCIA) y el ERP 22 de Agosto por la suya agregaron sus opiniones en sendos comunicados que terminan por desnudar totalmente la situación actual.

PERON TRABAJA

A todo esto, el teniente general Perón continúa trabajando en su esfuerzo por consolidar la situación política, ampliando la base de sustentación del gobierno con una apertura al radicalismo que comprometa a ese partido en el esfuerzo de Liberación que han emprendido Pueblo y Gobierno, objetivo prácticamente logrado en la entrevista con Balbin.

Moviéndose con su habilidad de siempre, entre amigos y entre enemigos, entre leales y entre traidores, Perón trata de obtener lo mejor para el Pueblo, con el menor costo posible de tiempo y sangre. Lo que aparece como silencio del general no es más que la exhibición de frialdad que hace en los momentos más difíciles, preparando las bases organizativas para el Movimiento Peronista que le han de permitir salir fortalecido del difícil momento que constituye la transición de la oposición al Gobierno, en el camino hacia el Poder.

La sabiduría de Perón lo muestra como un eximio maestro del manejo del tiempo en política, con un exacto sentido de la oportunidad, sin apresuramientos inútiles lo que en este momento reconforta a los peronistas que hoy, más que nunca, han depositado en su General una ilimitada confianza, y que aún aguardan, con esperanza, el momento del reencuentro personal, frustrado trágicamente el 20 de junio en Ezeiza.

LA RECONSTRUCCION NACIONAL Y EL MOVIMIENTO PERONISTA

Nada está claro todavía. El Peronismo y el país todo están aún tratando de digerir las consecuencias del "golpe de mano" que permitió a los agentes del imperialismo copar la cúpula del Movimiento el 20 de junio, separando al Pueblo del Líder, empujando al Conductor a caer en manos de una recepción imprevista: la de los Comandantes en jefe de las "Fuerzas Armadas".

Es confusa la nueva etapa pues el Peronismo tiene una múltiple tarea y una compleja responsabilidad, en la que están incluidas el mantener la Unidad interna, asegurar la estabilidad del Gobierno, controlar el cumplimiento del Programa del Frente en lo que es esencial al Justicialismo, dar las bases de la Reconstrucción Nacional, estar prevenidos ante la eventual agresión de los herederos de la camarilla lanussista, poner en vereda a las distintas corrientes y marcar a los que tratan de hacer jugar a Perón y al peronismo de acuerdo a sus intereses.

Osínde cumple el papel de represor regiminoso que antes estaba destinado al conjunto de las "Fuerzas Armadas" que habían usurpado el poder, y mientras los argentinos estaban atentos a las investigaciones de sus actividades, esperando que comenzase la Justicia a ponerle coto, apareció en mal momento Santucho, en nombre del "ERP", reavivando el "macartismo" y obligando al Gobierno a censurar a los medios de difusión.

Independientemente de las intenciones y de la historia de Santucho, así como de las de la Secretaría de Prensa, no hay duda de que la confusión ha aumentado, a pesar de que FAR y MONTONEROS ratificando su madurez política han señalado adecuadamente al enemigo y han marcado el camino a seguir en la etapa: el apoyo al Gobierno en el camino al Poder, junto a Perón.

Las necesidades básicas del pueblo aún permanecen insatisfechas, y las medidas de coyuntura emanadas de Hacienda no alcanzan sino para presumir que es muy poco el tiempo de vida útil que le queda a este sector del Gabinete nacional. Los precios han aumentado en los meses de mayo y de junio, y aunque las estadísticas oficiales demuestran que el ritmo ha sido menor que el de las épocas precedentes, ello no ha resultado un alivio para las finanzas populares.

Lo que a nuestro entender se precisa, para facilitar la tarea de Perón y asegurar la victoria popular del 11 de marzo, acortando el camino y los sufrimientos para la conquista del Poder, es marcar claramente la diferencia entre Gobierno y Movimiento. Actualmente no se puede ubicar con precisión hasta donde llega la responsabilidad del Peronismo ni cuál es la tarea de apoyo que le debe dar al Gobierno del Presidente Cámpora, a pesar de que está explicitado que la suma de los esfuerzos populares han de aplicarse en la labor de Reconstrucción.

La confusión de roles lleva a los individuos a la neurosis, y en política eso es muy peligroso. Trasladado a lo macrosocial, puede conducir al Movimiento, reiteradamente, a situaciones como las del 20 de Junio, en las que el apretujamiento de personas que asumen una representación partidaria a la vez que gubernamental concentra en esas manos una cantidad de poder tal que resulta peligroso y lleva fácilmente a la arbitrariedad y al desastre.

El copamiento del Movimiento sigue siendo un peligro latente y una prevención contra esa eventualidad, enseñanza válida que puede dejarnos el 20 de Junio, sería la diferenciación clara de funciones partidarias y oficiales, particularmente en los círculos más cercanos a la cúpula peronista.

Los "ahogos" de las situaciones se dan cuando el cuello del embudo es chico como para permitir el paso de las expresiones de todas las corrientes que componen el Movimiento Peronista. Así, la sectaria "Comisión del Retorno" llevó a la Masacre de peronistas y a separar a Perón del Pueblo.

Hay posibilidades ciertas de paz interna en el Peronismo si todos los sectores tienen suficiente espacio como para moverse y desarrollar sus actividades. Así, los grupos que intentan —y que en Ezeiza lograron— infiltrarse en la cúpula del Movimiento pueden ver limitadas sus aspiraciones cuanto mayor sea el control popular de las instituciones representativas del Movimiento, en el mismo y en el Gobierno Popular.

La movilización, que permite el claro planteo de las demandas sociales, no conlleva ningún peligro "subversivo", como pretenden los burócratas. Así se ha demostrado en todas las ocasiones que el Pueblo ha podido moverse con libertad. La subversión la promueve el que reprime las aspiraciones populares.

Por eso, todos los peronistas deben participar activamente en la tarea partidaria y en la Reconstrucción Nacional junto al Gobierno Popular, creando los mecanismos organizativos que permitan cuidar a Perón del cerco que siempre van a tratar de crear en su entorno los traidores. No debemos olvidarnos nunca de la derrota de setiembre de 1955, a la que se llegó precisamente cuando la oligarquía completó el cerco de Perón.



Ricardo Balbín: Los adversarios de ayer por la liberación nacional.

BASES SINDICALES

LA CUEVA DEL ZORRO TIENE GOTERAS

Decíamos la semana pasada que en todo el país habían llegado a las direcciones sindicales compañeros de una larga tradición peronista, compañeros revolucionarios que durante la dictadura habían sido entregados a la represión por la CGT y las 62. Esta situación se da con distinta intensidad tanto en la Capital Federal como en las provincias y la burocracia sindical, que no está dispuesta a ceder posiciones se prepara a un ataque frontal contra ellas. "Frontal" es la manera de decir que intentará hacer pesar todo el aparato, no que va a dar la cara real —ya que si tuviera que elegir preferiría hacerlo con matones—. Pero tiene que tratar de encontrar puntos de sostén que justifiquen su accionar, ya que el apoyo que tienen de los trabajadores, las nuevas direcciones peronistas, es tan grande, que la burocracia no encuentra fácilmente elementos a quienes arrastrar a una política reaccionaria. Por eso se ven en la necesidad de combinar su trabajo: por un lado mandan telegramas de adhesión al pueblo y al gobierno de Chile, frente a la agresión del imperialismo; por el otro brindan su apoyo a los tráfugas del sindicalismo cordobés en su ataque concentrado al compañero Atilio López.

Decíamos que si pudieran elegir, traerían sus matones a sueldo; pero cuando deben hacer esa extraña combinación de antimperialismo y maccartismo es porque la base sindical en la que se apoyan está ganada a los objetivos de profundización de la revolución peronista, hacia la patria socialista. Pero cuando aún pueden maniobrar, intentando confundir, respecto a sus verdaderas intenciones, es porque esa base aún no ha podido construir sus propios organismos, en los que pueda discutir libremente, decidiendo su acción en el apoyo y cumplimiento de los objetivos del Gobierno Popular. Por eso el ataque concentrado contra los compañeros de Córdoba; porque allí sí, los trabajadores hemos logrado, tal vez, nuestro más alto punto de organización sindical, de vida democrática. Hace ya varios años que la CGT Regional Córdoba, está enfrentada con la dirección nacional; pero no por posiciones personales, sino porque el movimiento obrero cordobés, ha impuesto desde la base el funcionamiento de los cuerpos de delegados y de las comisiones internas, ha creado las comisiones barriales realizando verdaderas asambleas populares en las que se discute todo: desde las horas extras y el trabajo insalubre hasta el control de los precios y las mejores formas de

impulsar el triunfo del Gobierno Popular. El "cordobazo" no fue producto de una casualidad; hay toda una tradición de vida política organizada en las fábricas de Córdoba, tradición que a través de los años la burocracia no ha cesado de tratar de destruir, porque sabe que es un centro de atención para todos nosotros, que buscamos aplicar en nuestros lugares de trabajo las mejores experiencias de la lucha antiburocrática.

Esa tradición compromete nuestro apoyo; por eso dedicamos la nota de hoy de "bases sindicales", a analizar esta situación.

A partir del 20 de junio se ha abierto en nuestro movimiento una dura lucha contra los infiltrados. Pero quienes son los infiltrados: ¿los burócratas participacionistas o nosotros? La respuesta es clara. El peronismo ha sido, es y será revolucionario; por eso nuestro triunfo del 11 de marzo ha sido un aliento para la lucha antimperialista de los pueblos de Latinoamérica.

Pero en vísperas de la gran batalla contra los que tienen cercado a Perón, es bueno evaluar las relaciones de fuerza. También lo hace la burocracia —por eso ataca a Córdoba— pero ya perdió una pelea en Mendoza, donde los ataques de Fiorentini contra la política del Gobernador compañero Martínez Baca, fue objeto de una repulsa generalizada por los trabajadores mendocinos; no sabe que hacer en Rosario donde se le partió en dos la regional de la CGT, y aunque aún no ha reconocido oficialmente a la nueva dirección de la FOTIA, tampoco ha podido reunificar a la CGT regional de Tucumán (y no podrá hacerlo a menos que reconozca a la FOTIA), en Salta los compañeros de la Juventud Peronista expulsan en una asamblea popular a los traidores al movimiento, normalizando el funcionamiento de la CGT diciendo: "...Que decimos y sostenemos que la Central Obrera debe ser antimperialista, porque debe ser auténticamente nacional...", "...cuando estamos en vísperas del retorno del líder de las amplias masas populares argentinas, el compañero General Juan Domingo Perón, jefe del Movimiento Peronista con el que nos definimos e identificamos en sus postulaciones de la liberación nacional y la construcción del socialismo, y a quien esperamos también recibir en nuestra Salta, queremos ello sea sin la presencia de tráfugas, burócratas ni traidores, de vividores y logreros de las luchas y sacrificios de nuestro pueblo". En la UOM por primera vez la oposición alcanza un nivel nacional; en la construcción la burocracia se debate en una crisis sin salida, retrocediendo frente al empuje peronista en Córdoba, Mendoza y Zárate. Los compañeros de todo el país hemos comprendido que nuestra misión consiste en construir los puntos de apoyo más sólidos para el Gobierno Popular y esa tarea pasa por la expulsión de las direcciones sindicales, de los representantes del continuismo.

No vamos a terminar hoy de hacer un relevamiento total de nuestras fuerzas, que por otra parte se acrecientan cada día; pero si queremos dejar planteada la inquietud de que es necesario coordinar y centralizar en un solo bloque a todas las direcciones y agrupaciones sindicales que están en la lucha antiburocrática, para golpear con mucha más fuerza de la que estamos usando ahora.

¿Por qué no convocar a una reunión nacional para planear ese objetivo? La cueva del zorro tiene goteras que no podrá tapar si llueve muy fuerte.

A TRES AÑOS DE



LA CALERA

Cuando el Onganiato no salía de su estupor tras el secuestro del fusilador Aramburu, la tranquila mañana del 1º de julio de 1970 en La Calera, localidad a escasos 17 kilómetros de la Ciudad de Córdoba, fue interrumpida por la presencia de jóvenes comandos que durante una hora dominaron sus puntos estratégicos.

Las inscripciones: "Montoneros", "Comando General San Martín", "Comando Eva Perón", "Comando Uturuncu" y "Perón Vuelve" daban por tierra las interesadas especulaciones de quienes habían querido ver en el "Aramburazo" el juego sucio de sectores regiminosos enfrentados.

Los Montoneros, autodefinidos como "brazo armado del Movimiento Peronista", daban fe de su existencia como organización político-militar, en una operación sin precedentes que por su envergadura, creaba una instancia superior en la guerra de liberación y formulaban un desafío a las FF.AA. cuyo reto aceptó Lanusse y tuvo su epílogo el 25 de mayo de 1973.

Desde ya que la lucha armada en la Argentina, comienza prácticamente el 16 de septiembre de 1955. Los heroicos testimonios de la resistencia, son la mejor prueba de ello. La etapa de constitución y aprovisionamiento de las organizaciones armadas, también se inician con bastante anterioridad. Un

mes antes, por otra parte, se ha producido el secuestro y ejecución de Aramburu, pero La Calera es el primer gran operativo militar de la lucha guerrillera urbana en la Argentina. El inicio de una etapa, que desde la concepción ortodoxa del foco o del brazo armado, fue generando a la par que su profundización teórica, una alta capacidad militar y fundamentalmente un creciente desarrollo político en la base, palpable como nunca en los cánticos y estandartes el 20 de junio en Ezeiza.

La toma de La Calera es planteada por los incipientes Montoneros, cuando todavía estaban frescos en el recuerdo dos hechos: el fracaso del Movimiento de Liberación Nacional Tupamaros, al copar la localidad uruguaya de Pando, y las maniobras antiguerrilleras en la propia Calera, por las vecinas tropas aerotransportadas al mando del General Carcagno.

A las 7.32 del 1º de julio cuando el patrullero ubicado frente al Banco es atropellado violentamente por una camioneta roja y dominado por los combatientes que la ocupaban, comienza el operativo. Diez minutos

después en el centro de la Ciudad, un agente policial intenta resistir la enérgica pero serena ocupación. Un rápido tiroteo y, herido, cesa la resistencia del policía. Simultáneamente es ocupado el edificio municipal, de donde comienzan a oírse las estrofas de la Marcha Peronista y la proclama de Montoneros. Las fachadas van dando muestra del paso de los combatientes, que rubrican con aerosol los lugares tomados. El Banco de la Provincia de Córdoba es apropiado. El gerente narrará luego a los periodistas que los compañeros en operaciones le han explicado el destino que han de dar al dinero: "Aquí hay mucha gente que pasa hambre, muchos obreros en huelga que hace varios meses que no cobran..."

Mientras tanto, otro pequeño grupo de combatientes tomaba la Subcomisaría y encerraba en los calabozos a los agentes de guardia. También eran controlados la central telefónica y el Correo. En todos los lugares, los jóvenes, hombres y mujeres, luciendo un brazalete azul y blanco, con la inscripción "Montoneros" han entrado al grito de Viva Perón.

Durante una hora, La Calera será territorio argentino libre, la primera localidad montonera. La ocupación fue totalmente exitosa. Una hora larga más, pasará, para que las entrenadas fuerzas de la Escuela de Tropas Aerotransportadas, lleguen al lugar. A partir de allí, los vuelos de los aviones Mentor se suceden con las reuniones del Estado Mayor Conjunto.

Sin embargo, un hecho casual, el desperfecto de un automóvil, a la entrada de la ciudad de Córdoba y la colaboración prestada a la represión por el vecino Federico Schonoor, permitieron la captura de Luis Lozada —herido en el hecho— y de José Antonio Fierro. Detenciones que nada tuvieron que ver con el aparatoso despliegue militar posterior.

Fuerzas de la represión. Llegaron una hora después a La Calera.

Luis Lozada, montonero, herido y detenido luego del combate.



A partir de allí, las fuerzas represivas, localizarán la casa del barrio Los Naranjos, donde los montoneros vuelven a demostrar su decisión combatiente. La finca es allanada tras quedar gravemente heridos Emilio Maza e Ignacio Velez. Sobre el martirologio del Gordo Maza, y la tortura de sus compañeros, la Argentina despertaba a una forma desde entonces permanente, la guerrilla urbana, que día a día fue hostigando con mayor fuerza al régimen.

LA PROCLAMA

"Compañeros:

Los hombres y mujeres que componemos Los Montoneros, brazo armado del Movimiento Peronista, hemos asestado un golpe a la oligarquía gorila, ocupando militarmente la localidad de La Calera, recuperando armas y dinero que serán destinados a la lucha por construir una nación libre, justa y soberana. Lo hemos hecho para demostrar nuestra solidaridad combativa con el pueblo peronista, que ha ganado la calle, que pelea desde las fábricas, en defensa de legítimas aspiraciones y derechos,

y como repudio a la farsa gobernante de turno. Los Montoneros prevenimos al pueblo de Córdoba contra las maniobras de los gorilas que dentro y fuera del gobierno quieren embarcarnos en un nuevo fraude electoral, en el que no podremos votar por Perón, acompañados por algunos tráfugas de siempre, que se dicen peronistas, y que repudian la resistencia armada del pueblo, y que quieren elección porque saben que el queso será entonces más grande. El pueblo debe unirse, sin partidismos sectarios, en torno a las banderas intransigentes de la resistencia,

buscando prepararse, organizarse y armarse. Y que sepan los traidores, los vendidos, los torturadores, los enemigos de la clase obrera que el pueblo ya no recibirá solamente los golpes, porque ahora está dispuesto a devolverlos y golpear donde duela. Sólo peleando conseguiremos recuperar lo nuestro. Los Montoneros llamamos a la resistencia armada por una patria justa, libre y soberana. Con Perón en la patria.

PERON O MUERTE
VIVA LA PATRIA
MONTONEROS



La Calera: Durante una hora territorio Argentino Libre.

HA MUERTO GUSTAVO REARTE

Un compañero, un peronista, un revolucionario, GUSTAVO ADOLFO REARTE ha muerto. El domingo 31, luego de una enfermedad incurable que no consiguió quebrar su espíritu de viejo luchador, en el Hospital Francés de Buenos Aires a los 41 años se cortaba la vida de quien llenó un importante lugar en la lucha de liberación de estos 18 años.

Gustavo se inicia en la militancia sindical antes de 1955, y pertenece a esa camada muy joven de dirigentes gremiales formado en la propia experiencia peronista, que al borde del golpe setembrino se abrió paso para reemplazar a los viejos burócratas de las primeras horas. Por ese entonces era delegado metalúrgico.

La contrarrevolución le golpea como a pocos y con una claridad que le faltó a la mayoría de los dirigentes desde un primer momento advierte el claro sentido imperialista y antipopular del golpe de estado, por más que viniera recubierto de banderas nacionalistas y de rótulos como el de "ni vencedores ni vencidos". Gustavo es uno de los primeros que plantea la resistencia organizada, como algo más que la mera actividad política de oposición al régimen.

En el plano gremial, concluida la intervención a la Federación de Jaboneros y Perfumistas es elegido secretario general (1956-1957), dada su condición de obrero de Jabón Federal. Desde allí se constituye en un pilar de la Comisión Intersindical del Movimiento Obrero Unificado y luego en la fundación de las 62 Organizaciones.

Paralelamente, forma los primeros cuadros de la Juventud Peronista, y en 1959 integra la 2da. Mesa Ejecutiva de la J.P. junto con El Kadri, Rulli, Spina y otros compañeros.

Son los duros años de la resistencia y el conintes, donde el peronismo se expresa con los rudimentarios "caños" preparados con los explosivos de las canteras y las primeras acciones armadas. En tal sentido, Gustavo es un precursor de la lucha armada en la Argentina, con el moderno sentido estratégico que ella tiene. Sus acciones militares, como las de muchos otros, se

entroncan dentro del esquema de resistencia urbana cuya última expresión será el Ejército Peronista de Liberación con la experiencia U'urunco.

En 1960, tras breve exilio, vuelve y en una calle céntrica de Buenos Aires, una comisión al mando del tristemente célebre comisario Pepino, lo balea por la espalda. Inútiles son los esfuerzos por dejarle desangrar. La fortaleza de Gustavo y la diligencia de algunas personas pueden más que las nueve perforaciones de sus órganos que ha dejado el proyectil en su camino. Gustavo se salva, aunque con el paso de los años no podrá demostrarse el grado de incidencia de aquellas viejas heridas en la enfermedad que lo lleva a la muerte.

Desde 1960, permanece detenido hasta octubre de 1963, tres años en los cuales su militancia restringida por los barrotes, adquiere la madurez de la formación política y personal, contrapartida de su encarcelamiento. Allí ha sufrido toda clase de vejámenes. Desde los físicos hasta una primera condena por un tribunal militar que luego de la justicia federal revisa. Se le acusa de ser uno de los autores del "asalto al Destacamento de Ezeiza" junto a otros compañeros de J.P. donde el resultado ha sido la recuperación de armas, munición y uniformes. Se trata de un operativo militar que luego tendrá un peso decisivo como guía metodológica en la formación de las primeras organizaciones armadas peronistas. Gustavo que ha desconocido la autoridad de las FF. AA. para juzgarlo, convertido en el arquero del equipo de fútbol de los conintes, espera en la cárcel de Caseros, su liberación.

Producida ésta, viaja a Madrid en diciembre de 1963, donde tiene su primera entrevista con el General. Es el periodo del cuadrivirato, y acaba de constituirse el Movimiento Revolucionario Peronista. Rearte



Armando Jaime y otros la postulación del voto en blanco, negando que las expresiones del neo-peronismo, los Niembro y Cia pudieran significar otra cosa que la traición al Gral. Perón y a su pueblo.

Alineado en la tendencia "De Pie junto a Perón", participa en el Congreso de marzo de 1966 en Tucumán, donde tiene un violento enfrentamiento con José Alonso. Allí se expresan las dos vertientes de los "De Pie", la auténticamente revolucionaria y leal al general, y la otra, la del alonsismo, cuyo fin será la ejecución de Alonso por iguales razones que Vandor.

Luego viaja a Santo Domingo invitado por el movimiento del Coronel Caamaño Deno, y estando en el exterior, se produce el derrocamiento militar de Arturo Illia. De regreso, se produce su acercamiento a John William Cooke, cuya influencia ideológica recibe como todo el resto del peronismo revolucionario. Durante la gestión del Mayor Alberte como delegado personal del General Perón, Rearte colabora estrechamente con el mismo.

En julio de 1967, porque su peronismo hacía mucho que había superado sus horizontes menores, integra la delegación argentina que preside Cooke a La Habana al Congreso de la

OLAS y suscribe la declaración final. De allí viaja nuevamente a Madrid a ver al General Perón. A su regreso, participa -1968- en el Plenario del Peronismo Revolucionario de Buenos Aires, que tiene el claro sentido de respaldo a los compañeros de Taco Ralo, a la C.G.T. de los Argentinos, y el fin último e incumplido, de unificar a la tendencia revolucionaria del peronismo. Poco después, en 1969 se realiza el Congreso de Córdoba, donde Rearte impugna la presencia del grupo Brito Lima, Antún, etc.

El 3 de mayo de 1969 es detenido en Tucumán. 6 meses permanece preso acusado de conspiración para la rebelión. Dos sucesos fundamentales ocurren mientras se encuentra prisionero: el Cordobazo y la ejecución de Vandor.

Siempre asumió la cárcel con verdadera humildad revolucionaria. En carta desde el penal de Villa Urquiza, donde Rearte analiza la sociedad del hombre viejo y la sociedad que aspiraba, la del hombre Nuevo, escribía: "Comencemos a ser ya ese hombre, transformemos la prisión de los lamentos. Embellezcamos material y moralmente esta accidental residencia. Demos a cada rincón el sello de esa intención. Limpieza - Orden - Disciplina - Respeto - Solidaridad -... En sus mil

manifestaciones. Lo demás vendrá por añadidura. Una intención más: Sea este pabellón carcelario, el de los Hombres Libres".

En 1970, Gustavo con otros compañeros funda el M.R. 17, en cuyo desarrollo estaba abocado hasta estos días. Sus tesis, controvertibles, pero avaladas por la autoridad ética de su trayectoria, cuestionaban no la metodología de la Guerra Popular —por algo veía a las O.A.P. como aliadas a su pensamiento— sino las formas e instancias organizativas. No habrá cambios cualitativos en el Peronismo —sostenía— hasta tanto no se de la organización política capaz de llevar adelante esta guerra popular. Y en la búsqueda de ese mínimo de vanguardia enraizada en la base, lo encontró su cruel enfermedad. Se había entrevistado con el General por última vez en 1972. Peronista de lealtad probada en largos y duros momentos, vivió desde su lecho los acontecimientos de Ezeiza: "La cosa es muy vasta. Quieren mejicanizar la Revolución Peronista. Miremos el ejemplo de Méjico, con su revolución institucionalizada..."

Pero a pesar de sus justos temores, sabemos que no ha de ser así. Mientras el peronismo sea una forja de Gustavos Reartes, marcharemos inexorablemente hacia la construcción de esa sociedad nueva por la que vivió y murió ejemplarmente.

—Los compañeros de Gustavo Rearte llevan sus restos a la tierra por la que luchó.



FUERZAS ARMADAS PERONISTAS



HABLAN LAS FUERZAS ARMADAS PERONISTAS

A la clase obrera y al pueblo peronista:

El 25 de mayo, asumió el gobierno que triunfó con nuestro voto masivo. En ese voto expresamos nuestra bronca a la dictadura y al imperialismo, acumulada durante 18 años de enfrentamiento de la clase obrera y el pueblo; expresamos nuestra unidad con Perón y nuestra aspiración a recuperar los derechos avasallados desde el 55 y conquistar los que nos pertenecen.

La experiencia de Setiembre del 55 y los posteriores 18 años de Resistencia, nos han enseñado en cada triunfo y en cada fracaso, que para lograr una patria sin explotadores ni explotados, no alcanza con depositar nuestra confianza en nuestro Líder, sino convertir esa confianza y conciencia de clase explotada en organización y fuerza capaz de enfrentar al enemigo y derrotarlo. Es más, su liderazgo y conducción de conjunto del Movimiento, hace irrenunciable para los trabajadores esa tarea.

POR ESO NO NOS CRUZAREMOS DE BRAZOS

1) Porque nuestro objetivo es la eliminación de todo tipo de explotación, la destrucción de la sociedad capitalista, la construcción de la patria Justa, Libre y Soberana: la patria Socialista, a través de la toma del poder por la clase obrera y el pueblo peronista.

2) Porque no podemos conformarnos con algunas reformas que nos van a proponer los que quieren disimular la explotación con algún aumento de salarios o beneficios sociales. Nuestra lucha está dirigida a eliminar las causas de la explotación y a responsabilizar a los verdaderos causantes del hambre y de la miseria. Por eso

afirmamos que no aceptaremos pagar, una vez más, los platos rotos con más sacrificios y horas de trabajo, sino que los deberá pagar el imperialismo, la oligarquía, la burguesía y la burocracia política y sindical del Movimiento.

3) Porque aunque existe un gobierno votado por la amplia mayoría popular, y dentro de ese están presentes compañeros que van a tratar de impulsar medidas revolucionarias, eso no nos garantiza que tengamos activa participación en las decisiones, y que se respeten nuestros intereses de clase. El gobierno es popular, y seguirá siéndolo en la medida en que sea consecuente con los principios de liberación nacional por los que votó el pueblo, representados en el Gral. Perón, y si además de la sensibilidad demostrada ante los reclamos de la liberación de los combatientes y el rompimiento del cerco imperialista a Cuba, Vietnam y Corea, y transfiere paso a paso el poder a los trabajadores. Pero esto no nos va a llover de arriba, ni siquiera movilizándonos cada vez que se nos convoque.

4) Porque si bien hemos desplazado a la dictadura gorila del gobierno, aún no hemos tomado el poder. El verdadero poder, el de las fábricas, las tierras, el dinero, las armas, sigue en manos de los explotadores sean estos yanquis o europeos, nacionales o extranjeros.

5) Porque dentro del gobierno también están o inciden viejos enemigos de la clase obrera como Frondizi, Frigerio, Solano Lima, Silvestre Begnis, Gelbard, Carcagno, Rucci, Osinde, Miguel, Caffiero, Calabró, Taccone, Simó, Rizzo, Labat, Romero, Jury y otros.

DEBEMOS HACER DEL GOBIERNO UN INSTRUMENTO MAS DE APOYO, PARA SEGUIR DESARROLLANDO EL PODER POPULAR.

Nuestra actitud frente al gobierno será:

Apoyar y defender toda medida que responda a los intereses de la clase obrera y el pueblo peronista, y ataque al poder de los explotadores, desde las bases con las movilizaciones, con las armas en las manos, con las luchas en las calles.

Exigir nuestras reivindicaciones, que no van a ser sólo aumento de salarios y mejores condiciones de vida, sino que debemos impulsar medidas de lucha que vayan eliminando el poder que hoy tienen los monopolios y las FFAA, la oligarquía y la burguesía.

—Denunciar todas las traiciones, negociados y claudicaciones de los dirigentes.

Enfrentar todo intento de no respetar la voluntad de decisión de las bases, para lo que debemos luchar con todas nuestras fuerzas contra los intentos de las bandas de matones, alcahuetes y

mercenarios al servicio de burócratas y patrones como la CNU, la JSP, la ALN, el C. de Or., que instrumentan incluso a los trabajadores para reprimir y obstaculizar los esfuerzos de organización por la base de sus propios compañeros.

El enemigo combatido hasta el 25 de mayo, no desaparecerá, su repliegue significa tiempo para acumular fuerzas, a la espera de otro setiembre del 55. Su evidencia será más clara en la medida en que el avance del pueblo hacia el poder se desarrolle. El combate contra las fuerzas gorilas y el imperialismo —sea yanqui o europeo— lo continuaremos hasta su liquidación o desarme total.

La justicia revolucionaria llegará inexorablemente para los torturadores y asesinos ya condenados por el pueblo, donde las debilidades del gobierno o la complicidad de los burócratas la neutralicen o la nieguen.

LA LIBERACION DE LOS TRABAJADORES SERA OBRA DE LOS TRABAJADORES MISMOS

Para lograrla deberemos intensificar los esfuerzos de organización desde las bases, teniendo como eje de los intereses históricos de la clase obrera como elemento de conducción en la construcción estratégica.

Dentro del Movimiento Peronista, junto a Perón, pero independientes de la burocracia política y sindical desarrollista, representante de la burguesía y el imperialismo.

Desarrollando las formas organizativas que expresen nuestro cuestionamiento conciente al capitalismo: la Asamblea Popular y la Democracia Obrera acompañadas por la solidaridad y la movilización permanente son las bases fundamentales para avanzar en el ejercicio del poder popular.

18 años de resistencia, de triunfos y fracasos nos han enseñado qué es lo que queremos. En el voto a Perón del 11 de marzo expresamos por qué lo votamos: por las tierras, por la vivienda, por el control obrero de la producción, por la nacionalización de los monopolios, por el acceso a la cultura, por la salud, por la justicia social. La concreción de estos objetivos nos plantea como irrenunciable que los trabajadores seamos los protagonistas directos de este proceso. Los resultados de la intermediación burocrática y traidora ya los conocemos.

La Asamblea, la democracia de las bases, y la solidaridad obrera en los barrios, en los campos y en las fábricas, deben ser los organismos insustituibles de conducción soberana y popular para planificar, organizar y exigir nuestros derechos. Para elegir y controlar a nuestros mejores compañeros, barriendo con burócratas y traidores conocidos y rechazar a los que se postulan como suplentes.

LAS FUERZAS ARMADAS PERONISTAS, como organización político-militar peronista al servicio

del desarrollo y consolidación de la organización de la clase obrera y el pueblo peronista, PROPONEMOS PARA AVANZAR EN ESTA ETAPA HACIA EL DESARROLLO DEL PODER POPULAR Y LA CONSTRUCCION DEL EJERCITO DEL PUEBLO:

- 1) En el frente fabril
 - a) Recuperar los sindicatos para los trabajadores, transformándolos en instrumentos de defensa de nuestras luchas, con direcciones que sean representativas de las bases, elegidas por la voluntad democrática de las asambleas.
 - b) Expulsar a los agentes represivos dentro de las fábricas que cobran doble sueldo y cumplen función de gendarmes del gran capital, unos desde los directorios y otros en las plantas boteando a los activistas.
 - c) Exigir la inmediata reincorporación de todos los despedidos por causas políticas y gremiales.
 - d) Frenar y hacer retroceder los planes de superexplotación de las patronales (como los crecientes ritmos de producción) mediante medidas concretas de lucha en el camino de exigir el control obrero sobre la producción y comercialización.
- LA UNICA FORMA de lograr estos objetivos es a través de la organización de nuestras propias fuerzas en las agrupaciones de Base, Comisiones de Lucha, elección de delegados de base, organización sección por sección, formando comisiones de despedidos, etc.

- 2) En el frente barrial y de villas:
 - a) Exigir la expropiación de las tierras y la construcción de viviendas dignas; control de precios y abaratamiento de la canasta familiar; impulsar las reivindicaciones concretas de cada lugar.
 - b) Transformar los organismos naturales en organismos de decisión popular: Sociedades de Fomento, Juntas Vecinales, Unidades Básicas, Cooperadoras Escolares, etc. Construyendo las agrupaciones de base barriales, organizándonos barrio por barrio, con comisiones integradas por delegados elegidos en asamblea para exigir nuestras reivindicaciones.

- 3) En el frente rural
 - a) Reivindicaciones de los derechos del indio en igualdad de condiciones a los trabajadores rurales.
 - b) Exigir la expropiación de tierras y de los medios de producción; tierras y medios para los que trabajan; créditos y estímulos a las cooperativas agrarias de trabajadores rurales y de comunidades indígenas, así como a los pequeños y medianos productores; eliminación de los intermediarios por el Estado; control de los precios de comercialización sobre los monopolios en curso de su nacionalización.
 - c) Fortalecer, organizar y

desarrollar las organizaciones de base de los trabajadores rurales e indios, región por región, rama por rama, buscando el contacto y coordinación con las agrupaciones barriales y fabriles de cada zona o región, transformando los organismos naturales y las ligas en instrumentos de expresión de las exigencias de los trabajadores del campo.

En todas estas tareas la juventud tiene un importante rol a cumplir, complementando todo el empuje, la combatividad y la capacidad de movilización que ha demostrado con las tareas de construcción desde la base en los barrios, villas, fábricas, etc.

ASI, organizándonos desde donde vivimos y desde donde trabajamos, participando activamente en las decisiones del gobierno mediante la democracia popular, continuaremos avanzando paso a paso en nuestra capacidad de lucha. Si las enseñanzas que fuimos recogiendo en 18 años de triunfos y fracasos, de despidos, miseria y persecución, huelgas, tomas de fábrica, golpes comando cordoba-

NO HABRA BANDERA BLANCA. LA SANGRE DE NUESTROS MUERTOS, EL SACRIFICIO DE NUESTROS PRESOS, LAS LUCHAS DE NUESTRO PUEBLO, LA PROSCRIPCION DE NUESTRO LIDER, NO SE NEGOCIAN. ESTAN PRESENTES EN EL DESARROLLO DE LA ALTERNATIVA INDEPENDIENTE DE LA CLASE OBRERA Y EL PUEBLO PERONISTA POR LA CONSTRUCCION DE LA PATRIA JUSTA, LIBRE, Y SOBERANA: LA PATRIA SOCIALISTA.

zos y justicia revolucionaria hicieron posible el 25 de mayo y el retorno del Gral. Perón a la patria, HOY no podemos cruzarnos de brazos a esperar que nos llueva de arriba lo que hemos conquistado con nuestra lucha. Sería traicionar tantos sacrificios y esfuerzos.

Debemos transformar la experiencia acumulada en la Resistencia de 18 años, en ofensiva de movilización, enfrentamiento y organización permanente frente a las patronales explotadoras y a sus cómplices de

adentro y afuera del Movimiento, de adentro y fuera del gobierno. Desde y con nuestras fuerzas, iremos creando y desarrollando el poder popular, uniendo y consolidando nuestras organizaciones de base con nuestras organizaciones armadas, integrando los distintos niveles de enfrentamiento, iremos creando las milicias populares que EVITA nos propuso, construyendo así en nuestra marcha hacia el poder el EJERCITO DE LA CLASE OBRERA Y EL PUEBLO PERONISTA para el logro de la Patria Socialista.

SECCION POLEMICA

CARTA DE FRANCISCO AL NEGRO

Negro:

Me preguntabas en tu carta si Gelbard y Cia son el gobierno del pueblo, si hay posibilidad de que la revolución peronista ande con ellos.

Te señalo por de pronto lo siguiente: en el "laboratorio" del Banco Central se preparan los proyectos de ley que reglamentan el "Acuerdo Social" (Plan Gelbard). Allí estan los Dres. Gomez Morales y Cairoli. Los dos han sido, hasta el 25 de mayo, directores de FINAMER (lo mismo que Revestido) Cairolo fue presidente de la "Asociación de Entidades financieras no bancarias". Ahora bien, a pesar de que lo programático y correcto era la liquidación de las financieras no bancarias, el proyecto que se mandó al Congreso se establece que ello solo ocurrirá con las financiadoras de los bancos privados. Con esto, cumpo, no se afectan a los intereses privados en juego, 1º porque cada banco privado absorberá la cartera de su propia financiera, 2º Porque es ingenuo pensar que entre las financieras que sobreviven no esten interesados los principales bancos privados (con el regimen de sociedades anónimas

cualquier abogado vivo se las ingenia).

También se habla de la "nacionalización" algunos bancos desnacionalizados después de 1966, pero resulta que a esto seguirá un acto inmediato posterior consistente en entregar a intereses privados acciones de los paquetes societarios respectivos.

No te cuento lo que va a pasar en materia agraria. O mejor te lo cuento. Se erige al Consejo Agrario Nacional en arbitro supremo en punto a improductividad agropecuaria. Cuando haya tierra improductiva el Estado no la tomará e indemnizará a fin de transmitirla a manos competentes y deseosas de explotarla. No. El Estado a través del Consejo "representará" al propietario y las someterá a arrendamiento rural. Que tranquilidad para los muchachos de la Sociedad Rural!; No solo no tendrán que preocuparse por las expropiaciones con que los amenazan ciertos cumpas, sino que tendrán un seguro y humilde servidor: el Consejo Agrario Nacional. Gomez Morales, con tres mil Ha. en Azul, sabe lo que hace.

No hablemos del aumento de los 200 pesos, que ni siquiera pudo cobrarse todavía. Vos de eso sabés más que yo



Gelbard y Gómez Morales

En síntesis, Negro, que la revolución la hacen los revolucionarios, como ha dicho tantas veces Perón. Y los que no lo son, en poco tiempo quedan al descubierto frente al pueblo.

Un abrazo

Francisco



Allende movilizó al pueblo contra el golpe gorila.

CHILE

LOS ANTECEDENTES

DE UN GOLPE FRUSTRADO

El pueblo y el gobierno de Chile han asestado un duro golpe a la contrarrevolución financiada por el imperialismo yanqui y sus representantes nacionales.

Un compañero chileno, de paso por Buenos Aires, nos dejó la nota que publicamos hoy, en la que se analizan detenidamente las relaciones de fuerza y el desenvolvimiento de los acontecimientos hacia el enfrentamiento armado que hizo crisis el pasado día 29.

El conflicto de poderes entre el Ejecutivo, el Parlamento y el Poder Judicial, es la forma en que se expresa el enfrentamiento de clases en Chile. Por un lado el proceso revolucionario representado por el gobierno de Salvador Allende y el movimiento dirigido

por la Unidad Popular y por el otro lado, la contrarrevolución que defiende los intereses del capitalismo y del imperialismo yanqui, representados por los partidos de la oposición burguesa, el Demócrata Cristiano (dirigido por el sector derechista de Frei) el

Nacional y los grupos fascistas de "Patria y Libertad"; esta situación lleva a una guerra civil.

Estos partidos de la derecha se han atrincherado en el Parlamento y en el Poder Judicial, defendiendo los últimos resquicios de la estructura jurídica

burguesa que todavía permanece en Chile, para desde allí estimular y alentar toda clase de provocaciones en contra de las medidas y política progresista y de avances revolucionarios del Gobierno Popular, como son las estatizaciones de las propiedades imperialistas y de los grandes monopolios capitalistas; las medidas de reforma agraria, de la redistribución de la renta nacional a favor de las grandes masas, y sobre todo para impedir el avance irreversible hacia la conquista del poder político y la construcción del socialismo.

El Parlamento, de mayoría de derecha, ha bloqueado todos los proyectos que tienden a legalizar la creación del Área de Propiedad Social, de financiamiento de los reajustes de sueldos y salarios por medio de impuestos a los ricos y grandes capitalistas, de leyes punitivas contra los delitos de especulación y el mercado negro, hoy amparadas por leyes y medidas reaccionarias de anteriores regímenes. En cambio, la mayoría derechista se ha dedicado a usar el Parlamento como instrumento de provocación y estímulo al golpe de estado contrarrevolucionario, como son los constantes juicios políticos a los ministros, intendentes, gobernadores y funcionarios del Gobierno Popular. Por su parte la Corte Suprema y la gran mayoría de los tribunales de justicia y jueces aparecen abiertamente usando sus prerrogativas en contra del Gobierno y del pueblo fallando contra las intervenciones y requisiciones de empresas y ordenando la devolución a sus antiguos dueños capitalistas, e impidiendo mediante leyes y maniobras judiciales, el funcionamiento normal de muchas empresas en poder del Estado.

Cada vez más se hace incompatible la permanencia de esta estructura jurídica burguesa con la defensa de las conquistas y medidas revolucionarias y se hace evidente la necesidad de profundizar las mismas impulsando el pasaje del Gobierno al Poder. Incluso medidas como la Ley de Seguridad Interior que el Gobierno ha intentado aplicar en contra de las actividades subversivas de la derecha de sus diarios, radios y canal de Tv desde los que hacen toda una agitación llamando a derrocar al Gobierno no tienen ningún efecto, porque invariablemente la Justicia falla en contra del Gobierno y a favor de la derecha. Se da el absurdo de que la mayor parte de las medidas judiciales determinan prisión o represión contra los militantes, dirigentes e incluso parlamentarios de izquierda, partidarios del Gobierno Popular, socialistas, comunistas, etc. Y en cambio, como en el caso Viaux — general en retiro que dirigió el asesinato del Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas Gral. Schneider— que había sido condenado a 20 años, la Corte de Apelaciones acaba de rebajarle la pena a 2 años de prisión.



Custodia del Gobierno Popular, obreros que apoyan a "Chicho" Allende.

EL MERCADO NEGRO

Después de las elecciones del 4 de marzo en que la Unidad Popular sacó el 44% de los votos, mostrando la decisión de las masas de avanzar hacia el socialismo, la derecha ha perdido las ilusiones de poder impedir estos avances por el juego de las simples mayorías parlamentarias: por eso se ha lanzado cada vez más abiertamente a utilizar el poder que todavía mantiene, para volcarlo en una serie de provocaciones, de acciones violentas tendientes a crear el ambiente para un golpe de estado y la guerra civil. Utiliza el dominio que mantiene sobre resortes fundamentales de la economía (mantiene en su poder más del 70% de la distribución de la gran mayoría de los artículos de primera necesidad, los alimentos en primer lugar, cuya distribución está controlada por los monopolios intermediarios), para realizar un gigantesco operativo de sabotaje y desarrollo del mercado negro. La inmensa mayoría de los capitalistas vuelcan sus capitales y sus ganancias en el mercado negro, con la doble finalidad de hacer allí las ganancias que ya no pueden obtener en los sectores de la producción y para organizar el sabotaje y el desquicio de la economía, fomentando el desabastecimiento y con ello el más grande mercado negro que jamás haya existido.

LA HUELGA DE "EL TENIENTE"

Mediante el desabastecimiento y las "colas", la burguesía ha intentado crear el caldo de cultivo y el descontento para ambientar el golpe de estado, restándole base social de apoyo al Gobierno Popular. Lo mismo ha intentado hacer con huelgas como las del "El Teniente". Esta última ha sido

llamada por la prensa derechista y burguesa del mundo como huelga minera, cosa que es falsa y tiende a deformar la realidad. La huelga de "El Teniente" es una huelga de los empleados técnicos, jefes, supervisores y administrativos. Los mineros, es decir, los obreros que extraen el mineral, en su 95% trabajan y se negaron a prestarse a la maniobra política de dicha huelga en contra del Gobierno Popular. Existen en "El Teniente" siete mil obreros mineros que están trabajando y tres mil, de cuatro mil empleados que son los que mantienen la huelga. Los obreros mantienen la producción, incluso reemplazando en muchos casos ellos el lugar de los técnicos en huelga, y al mismo tiempo demostrando la inutilidad de la gran mayoría de los jefes, supervisores o administrativos que no juegan ningún papel en la producción y son únicamente resabios de la anterior estructura capitalista de las empresas mineras. Por otra parte, fracasó la maniobra de la derecha de intentar arrastrar a un paro solidario a los trabajadores de Chuquicamata, que en una votación rechazaron dicha huelga por 1.800 votos contra 1.400 (estos últimos casi todos empleados).

Al igual que en octubre del año pasado, cuando el intento de paralizar económicamente al país para ambientar el golpe de estado, como se mostró en las elecciones del 4 de marzo ppdo., y como lo acaban de mostrar las manifestaciones en Santiago, Valparaíso y Concepción, (los tres centros fundamentales del país), en que manifestaron más de un millón de trabajadores en forma simultánea el día 21, el pueblo demuestra su decisión inquebrantable de defender las conquistas revolucionarias logradas con el Gobierno Popular y fundamentalmente la perspectiva abierta del poder y la construcción del socialismo.

LAS CRITICAS AL GOBIERNO

Es evidente que el apoyo al Gobierno Popular no elimina el hecho de que surjan críticas, incluso desde el interior de los partidos de la Unidad Popular, del Partido Socialista, del MAPU, Izquierda Cristiana y Partido Comunista, a lo que se considera una actitud débil del gobierno y de la dirección de la Unidad Popular por la falta de "mano dura" contra la derecha, y también por el sectarismo y el burocratismo en los métodos para conducir el movimiento obrero y el proceso revolucionario. Hay en tal sentido todo un proceso de crisis de crecimiento, que significa el desarrollo de las tendencias críticas para impulsar a los partidos obreros y hacerle jugar un rol revolucionario, en contra de las tendencias que buscan frenar y mantener la conducción con una línea conciliadora y conservadora. En este sentido el papel que viene jugando la CUTCH (Central Unica de Trabajadores de Chile) y los sindicatos —que son los que han organizado las últimas movilizaciones de masas— es parte de la tendencia de éstas a utilizar a los organismos dentro de los cuales puede expresar mejor su presión revolucionaria para movilizarse y mantenerse centralizadas. No es en oposición ni al Gobierno, ni a la Unidad Popular, sino para intervenir dentro de ellos e imprimirle una dirección más combativa e independiente, que enfrente sin vacilación alguna la situación de guerra civil que el imperialismo y el capitalismo local han desatado.

El discurso de Allende en el mitin del día 21 afirmando su resolución de mano dura contra la derecha; el de Altamirano (scio. Gral. del Partido Socialista) que llama a las Fuerzas Armadas a integrarse a la lucha por los cambios revolucionarios y el socialismo, son expresiones de que dentro de las direcciones de los partidos comunista y socialista, los dos grandes partidos de la clase obrera chilena, se afirma la política de apoyarse más abiertamente en la intervención revolucionaria y la movilización de masas. Esto se observa en que no se ha repetido la política de octubre del año pasado de buscar al ejército para que actúe de árbitro de la situación, de no haber decretado la Zona de Emergencia, de haber llamado al pueblo en su apoyo y de haberse apoyado en la resolución de la CUTCH de sacar a los obreros a la calle en contra de los grupos fascistas de "Patria y Libertad" y del Partido Nacional; como por ejemplo sucedió el día 15 de este mes en que salieron los activistas de los sindicatos y brigadas de todos los partidos de la Unidad Popular, el MIR y los trotskistas posadistas, que en frente único de acción, rodearon el palacio de la Moneda de un cinturón de camiones y tractores para

VIVA CHILE MIERDA!

protegerlo de las amenazas de ataques de los grupos fascistas, y patrullaron esa noche todo el centro de la ciudad barriendo con ellos.

LOS ORGANISMOS DE MASAS

Todas estas acciones han ido desarrollando y afirmando los organismos que surgieron en octubre del año pasado, tales como los Cordones Industriales (organización que une la acción de los obreros de distintas industrias de una misma zona) y los Comandos Comunales (coordinan la acción de los organismos de masas de una misma zona y relacionan los centros de trabajo con la población). Estos, junto a los sindicatos, los Comités de Empresa de participación, los Comités de Defensa de las empresas estatizadas, las JAP (Juntas de Abastecimiento y control de precios) las Juntas de Vecinos y Centros de Madres, se han desarrollado como embriones de organismos de poder popular. Expresan en una forma ya muy avanzada, la decisión de la clase obrera y de amplias capas explotadas de la población de ir a la organización del poder popular, liquidando el obstáculo que es hoy para avanzar, el Parlamento y la Justicia burguesa. Es en base al hecho objetivo de que éstos se han levantado como instrumentos de la reacción y del imperialismo, que las masas levantan la salida de una Asamblea Popular basada en las organizaciones populares de masas y en sus partidos de clase como lo ha planteado la CUTCH y la Unidad Popular, y la necesidad de levantar "Tribunales de la Patria", constituidos por abogados dispuestos a servir al progreso y a la lucha por los cambios revolucionarios por los sindicatos, las JAP, etc., que enjuicien la labor reaccionaria de la Justicia burguesa, que se constituyan de hecho en Tribunales Populares, dictando sentencia. Es en todos estos avances que buscan apoyarse los sectores más resueltos de las direcciones de la Unidad Popular y de la CUTCH, en que evoluciona el MIR hacia una actitud más flexible para con el Gobierno Popular, mostrando un

progreso que viene de lo más profundo de la decisión revolucionaria de las masas.

La burguesía y todos sus partidos se han lanzado a promover la caída del Gobierno Popular impulsando acciones de guerra civil por todos los medios de que dispone, pero se ha encontrado con una centralización tal de las masas en sus partidos y organismos, en su decisión de defender al Gobierno Popular, que se expresa en que la corriente del ejército de la que es figura visible el Gral. Carlos Prats, ha sido ganada a las ideas de los cambios revolucionarios y socializantes. Esto ha tenido un efecto inmediato de crisis dentro de las filas de la burguesía y particularmente en la Democracia Cristiana. Su base popular está enfrentada con la dirección de Frei y se opone a la alianza con el Partido Nacional y los grupos fascistas. Públicamente la Juventud Demócrata Cristiana ha roto con los grupos "Patria y Libertad", a la vez que los sectores representados por Tomic y Fuentealba se oponen a los grupos golpistas apoyando abiertamente algunas medidas del Gobierno Popular.

El triunfo del movimiento peronista y la ascensión del Gobierno Popular del Presidente Cámpora ha sido de un estímulo y apoyo enorme para el pueblo de Chile y para el gobierno de Allende, al mismo tiempo que ha profundizado la crisis de la burguesía y el aislamiento y acorralamiento del imperialismo en América Latina. La visita de Allende con motivo de la asunción del mando por el Presidente Cámpora tuvo una enorme repercusión dentro de Chile, porque mostró la conciencia y la decisión de las masas de Argentina de unificarse en los objetivos comunes antiimperialistas y anticapitalistas. Al mismo tiempo se acrecentan las tendencias que impulsan la estructuración de un poderoso Frente Antimperialista en el cono sur, en el que Perú, Chile y Argentina, son base granítica para su extensión en toda América Latina, en la perspectiva del Poder Popular y el socialismo.

PANORAMA MILITAR



LA HOMOGENEIDAD EN LAS FUERZAS ARMADAS

El Gobierno Popular Argentino, ya tiene desarrollándose en su organismo, el cáncer que lo habrá de destruir si no comienza a ser tratado de inmediato. Tal tumor maligno está materializado por las Fuerzas Armadas.

En ellas nada ha pasado después del 25 de Mayo, salvo el pase a retiro de algunos de los miembros más conspicuos de la anterior camarilla militar. Ya en anteriores ediciones, hemos dado a conocer el "currículum" sintético de algunos miembros de la nueva cúpula, que los muestra claramente como antiperonistas, reaccionarios y contrarios a todo aquello que siquiera tenga apariencias de nacional y de popular. Continuaremos desenmascarando Oficiales Superiores y Jefes en este mismo número y en sucesivas ediciones. Pero allí no termina el problema.

A más de un mes dictada por el Gobierno del Pueblo la Ley de Amnistía (Ley N° 20.508), sus previsiones no han sido acatadas por las Fuerzas Armadas, que, no contentas

con ello, hasta las han violado abiertamente.

Los valientes Oficiales Subalternos de la Armada que se sublevaron en apoyo del regreso del General Perón en la madrugada del glorioso 17 de noviembre de 1972, han sido separados del servicio activo por una Junta de Calificación que se reunió a ese efecto ante el rechazo de los patriotas a las presiones que se le hacían para que solicitaran su baja voluntaria. Fuerza Aérea y Ejército, por su parte, están "llevando a la larga" el estudio de las situaciones del personal beneficiario de las previsiones de la Ley 20.508, al punto de que hasta el presente nada se ha hecho, salvo la creación de una comisión de estudios presidida por el General Flouret.

¡Como contrasta esto con las medidas adoptadas por la autodenominada Revolución Libertadora, que rápidamente pasó a retiro o dió de baja a brillantes oficiales por el solo delito de ser peronistas! ¡Y que decir de la tristemente célebre Orden de

Operaciones 44, de junio de 1956 que posibilitó la baja o retiro en 24 horas de todo suboficial siquiera sospechoso de ser peronista!. Cabe recordar también como antecedente la decisión, rapidez y celo puestos de manifiesto por Juan Carlos Onganía y demás comandos del Ejército Azul para sacar del servicio activo a los oficiales y suboficiales colorados después de los enfrentamientos de setiembre de 1962 y de abril de 1963.

¿Qué es lo que pasa ahora?

Las investigaciones practicadas por los periodistas especializados de que dispone este órgano de opinión ha permitido detectar que la resolución adoptada por la Junta de Comandantes en Jefe (que sigue funcionando de hecho aunque no de derecho), es impedir las reincorporaciones para mantener la homogeneidad de los cuadros, especialmente el de Oficiales.

Lo increíble del caso es que la homogeneidad que defienden con tanto celo es la antiperonista y la antipopular.

Salvo los pases a retiro de los Generales de División y equivalentes, obligados por las designaciones de Carcagno, Alvarez y Fautario como Comandantes en Jefe y el retiro voluntario de algunos muy conocidos por su virulento gorilismo como el General Mourglie y al Almirante Mayorga nada pasó.

Cornichelli, el hombre de confianza de Lanusse, ya está en funciones en el Comando de Sanidad; Daniel García, el Jefe del Regimiento de Granaderos a Caballo "que perdonaba pero no olvidaba" fué transferido al Comando de Cuerpo de Bahía Blanca; su sucesor al frente del glorioso Regimiento coronel Damasco, al asumir su cargo, en lugar de invocar al General San Martín, se dedicó a exaltar las virtudes de su antecesor, famoso en el Ejército por su actuación como "valet" de Lanusse; por si necesitara algún apoyo especial, el Jefe de Personal, General Azpitarte (ex-edecán del Teniente General Osorio Arana) Carcagno le colocó a su lado al Teniente Coronel Ríos Hereñú, ex-edecán de Lanusse.

Y ya que estamos con Lanusse, sigamos asombrando a nuestros lectores: sus vacaciones luego de la transferencia del poder al pueblo, se las pagó el Ejército Argentino (del viaje se encargó un avión de la Fuerza Aérea), ya que se alojó en la residencia que el Comando en Jefe posee en Bariloche; claro que para no aburrirse tanto, pasó también unos días en la casa del Jefe del Regimiento 4 de Caballería (San Martín de los Andes) Teniente Coronel Bedoya Guido (de la camarilla antirevolucionaria del 28 de setiembre de 1951, primer amago de fuerza militar contra el General Perón) y a su regreso por Tandil, aprovechó para visitar en su casa al Jefe del Batallón Logístico 1 Tcnl. Amézaga (de la misma camarilla citada), lugar al que también concurren para entrevistarlos los Jefes y Segundo Jefe del Regimiento 10 de Caballería, Coronel Arturo Corbetta (también de la camarilla ya citada) y Tcnl. Trotz, respectivamente, sumados al Comandante y Segundo Comandante de la Brigada Blindada Harguindeguy y Leoni Houssay, (Coroneles) con quienes seguramente no debe de haber conversado sobre la forma de llegar a la Patria Peronista.

Pero la suma sigue: Sasiéni, cuñado del tristemente célebre General Cáceres Monié (ex-Jefe de la Policía Federal, famoso también por su traición a Levington), sigue como Jefe del 1 de Infantería "Patricios"; Jáuregui, (también camarilla 1951) ex-Jefe del Regimiento 8 de Caballería de Tanques, la unidad que abrió el fuego en Ezeiza el 17 de noviembre pasado, contra el pueblo que pese a la lluvia y



"Perdonar, pero no olvidar", dijo el jefe de Granaderos, y ascendió.

Gral. Carcagno, un paso atrás hasta el momento oportuno.



a las prohibiciones de la dictadura, quiso recibir a su líder que volvía del exilio, ocupa ahora la 2a. Jefatura de Operaciones del Estado Mayor General del Ejército.

¿Pero como no va a pasar todo esto? Los asesores personales y hombres de confianza del Tte. Gral. Carcagno, son el Coronel (RE) Martínez y el Tcnl. (RE) Arboleya, muy conocidos por sus antecedentes colorados, antiperonistas y gorilas (ya le daremos a nuestros lectores más antecedentes sobre estos personajes).

El panorama se completa con una serie de panfletos antiperonistas y antipopulares que comenzaron a circular en el Ejército y que llevan como identificación la sigla de una llamada "Logia O.J.E.A." (Oficiales Jóvenes del Ejército Argentino). Por razones de espacio, dejamos para el próximo número, el comentario de

algunos de los panfletos ya lanzados por esta Logia.

¿Hasta cuando el Gobierno Popular tolerará todo esto?

En 1955 y en 1962-63, el Ejército Gorila y el Ejército Azul eran triunfadores, de manera que —justo o no— buscaron y lograron su "homogeneidad", pero ahora no se justifica pues ellos son los grandes perdedores, ¿o acaso más del 80% de la población no votó contra ellos el 11 de marzo?, ¿o es que la actual cúpula militar pretende hacernos creer que todo el mal que ocasionó al país la dictadura militar (desgobierno, persecución, torturas, entreguismo, etc.), tiene como únicos responsables a los 10 ó 12 Generales, 3 Almirantes y 2 Brigadieres que pasaron a retiro?, y si así fuese, ¿es lógico que el único castigo que reciban es el pasar a disfrutar de un suculento haber de retiro?.

LOS DESOCUPADOS ESPERAN

EL QUE NO TRABAJA NO COME

Dentro del apoyo político que tiene el gobierno del compañero Cámpora, cuya base es muy amplia, constituyendo una cantidad inédita de argentinos "oficialistas", hay un sector que es el que con mayor urgencia requiere de una solución, que sólo puede derivar de la planificación socioeconómica estatal: los desocupados.

No hay confianza en las estadísticas actuales. La costumbre de la dictadura militar de manejarlo todo de acuerdo a sus deseos, hizo del INDEC (Instituto Nacional de Estadística y Censos) un instrumento dócil, o un reducto cerrado, en el que hasta el precio de la venta de pan fue un secreto de Estado, que afecta la "seguridad". De todos modos, y con esos números seriamente cuestionados, las cifras de desocupación alcanzan al 10% de la población potencialmente activa.

NO TRABAJA, NO CONSUME

Hay dos aspectos a considerar en el problema de la desocupación. Por una parte, es consustancial al justicialismo el solucionar el problema humano desesperante que significa no tener trabajo. El límite de la desesperación de un hombre consiste en buscar un empleo para poder llevar a su familia lo que necesita, y no encontrarlo.

El gobierno justicialista debe atender a este problema de manera urgente, y hasta el momento la yunta Gelbard-Rucci no se ha referido al tema, directa ni indirectamente. Esto es doblemente grave pues el segundo aspecto implica la posibilidad o no del sistema económico financiero de funcionar adecuadamente: si hay una carga de un millón de personas que no pueden gastar ni lo elemental, la recesión continúa. Es un círculo vicioso, inherente a las crisis del sistema capitalista, que desnudan el deplorable estado del sistema colonial vigente en nuestro país. El régimen de

explotación es tan contradictorio que ni siquiera da respuestas propias para protegerse, para poder seguir funcionando.

El que no trabaja, no come; este es, quien no tiene empleo, no tiene dinero, no consume. Y si la gente no consume, el productor no puede vender, cualquiera sea su mercadería. En una población subalimentada, ni siquiera los productos que se supone más necesarios cumplen el círculo previsto. El alimento y el vestido, por ejemplo, han de permanecer, por más gasto publicitario que se haga en el control de precios, sin venderse, pues por más barato que supuestamente pudieran permanecer, no hay caso: quien no recibe ingresos mal puede gastarlos.

Y en el caso de artículos de mayor prescindibilidad, de más precio, la situación es pavorosa. No habrá reactivación posible sin una adecuada política de empleo.

LA JORNADA DE 8 HORAS

Por otra parte, los siglos de lucha obrera que costó lograr la reducción de la jornada de trabajo a 8 horas, en nuestro país se han ido al diablo en el transcurso de los últimos 18 años. En la realidad se ha generalizado el doble empleo, la "changa", obligando a los trabajadores a realizar jornadas de 12 y de hasta 16 horas, cosa que nos retrotrae a la esclavitud.

La hora extra, en una situación de crisis como la que atravesamos, parece un interesante paliativo al obrero o empleado ocupado. Lo que no observa claramente es que, por una parte, se exprime su situación de deterioro salarial, y, por la otra, el empleador se ahorra las cargas sociales y demás beneficios que le demandarían el ocupar a otro empleado u obrero. Así, resulta falsamente beneficiado el que tiene la posibilidad de trabajar horas extras, y gravemente dañado el que no puede trabajar ninguna hora porque su lugar está ocupado por un compañero

superexplotado.

La conquista social de la jornada de ocho horas, con la del descanso semanal, está en el terreno de la letra muerta de las leyes inaplicables, haciendo un grave daño a la salud de los trabajadores y constituyendo un freno más a la economía nacional.

PLENO EMPLEO

Los burócratas sindicales que tienen la corresponsabilidad del manejo de la economía nacional se cuidan muy bien de mencionar el problema de la desocupación. Siempre, en su fraseología mentirosa, hablan de los "trabajadores organizados", a los que dicen representar, jamás se acuerdan de los trabajadores "desorganizados", por falta de protección legal, o por paro forzoso.

El pleno empleo, objetivo fundamental del justicialismo, no ha merecido ni una línea del "paquete de medidas" de la yunta Gelbard-Rucci, con lo que agregan otro agravio a la población. Es una economía troglodita, la que se quiere emparchar mediante la conducción "vegee-teista", en la cual el que se salva, se salva, y el que no, que se embrome. Y si hay protestas, bueno, es de suponer que propondrán reprimir como se hizo el 20 de junio en Ezeiza. Pero, seguramente, el pueblo y el gobierno, tarde o temprano, tendrán que reprimirlos a ellos.

Y son macanas los argumentos quietistas en el sentido de que "no se pueden pedir soluciones en 48 horas", que "hay que dar tiempo al gobierno". Nadie pretende "apretar" al gobierno del compañero Cámpora, para obligarlo a hacer imposibles, sino, muy por el contrario, apoyarlo para que adopte medidas revolucionarias que permitan salir rápido de los problemas que acucian a la economía argentina. Los que no tienen apuro es porque no tienen problemas, o que tienen, en su caso, el problema del miedo a los



Espectadores hambrientos del "Plan Gelbard"

¿Y las pautas programáticas del FREJULI, don José?

empleos. Pero eso no es correcto, pues a pesar de que es otro tema, que trataremos oportunamente, dentro de lo contradictorio e insuficiente del "paquete" de leyes enviado al Congreso, las medidas de fondo son de corte "kriegerista". Ya se ha advertido que se aumentará la presión fiscal, con la creación de la prisión por deudas, en la eventualidad de la defraudación al fisco, y que no habrá nuevos recursos por parte del Estado, pues "no le darán a la maquina de imprimir" desde la casa de la Moneda, sino que cada sector y cada provincia se las debe arreglar como pueda.

¿LUCHA DE CLASES?

Para peor, se ha falseado de tal manera el problema, que gremios como Portuarios han propuesto el grotesco y peligroso sacrificio de trabajar media hora gratis por día "como aporte al gobierno de la Reconstrucción Nacional". El compañero Tolosa parece que está muy flojo en hacer cuentas, o sabe muy poco de desocupación, pues con esa propuesta, se está quitando la posibilidad de trabajar aproximadamente a 400 obreros postuuarios por día. (Hay 6.500 obreros que "regalan" media hora de trabajo por día, háganse los cálculos...)

Esas 400 nuevas vacantes que no se

han de producir, de alguna manera aclaran en qué consiste la ignorancia y la irresponsabilidad con que, desde Economía y desde Trabajo se atienden los problemas socioeconómicos. Cuando Tolosa habla de "todos los hombres y las hermanas organizaciones que integran el movimiento obrero sindicalmente organizado", en la solicitada que publicó, precisamente no se habla de los que no están sindicalmente organizados porque no tienen trabajo. Si siguen en esta actitud, tan "fuera del tarro", Tolosa, el ministro Otero, y la camarilla que dirige al gremio metalúrgico, que se ha hecho corresponsables de los negocios de Gelbard y Cía. han de desatar una verdadera lucha entre la clase de los humildes, por conseguir y mantener un trabajo.

Ya en la puerta del Ministerio de Bienestar Social se están poniendo pesadas las cosas. Ante la expectativa creada, por el anuncio de que es el "Ministerio del Pueblo", y que la señora Isabel Martínez de Perón se ha de instalar con la "Fundación Eva Perón", en ese local, para atender los reclamos populares, han comenzado a acudir los humildes, los necesitados, a plantear las demandas contenidas por tantos años de opresión, y lógicamente, como no se ha instrumentado el elemento fundamental, una política de empleo, las movilizaciones, colas y problemas han sobrepasado la capacidad de atención al público.

Mientras no se implementen medidas para crear, como mínimo, medio millón de empleos, los conflictos sociales se han de agudizar de día en día, y la economía no saldrá de la recesión en que se encuentra.

LA DICTADURA URUGUAYA



Artigas:
"Habr  Patria para todos
o no habrá Patria para nadie".

El 27 de junio de 1973, en la madrugada, los Altos mandos militares uruguayos decretaban la disoluci3n del Parlamento y tomaban una serie de medidas, entre ellas declarar al Senador Erro "traidor a la Patria" y pedían su "captura recomendada". Hemos formulado al senador Erro algunas preguntas sobre la nueva situaci3n uruguaya.

MP: C3mo el Uruguay pudo llegar a ese verdadero golpe militar que se di3 en la madrugada de hoy?

El proceso se venía dando desde 1968, con la Presidencia de Pacheco Areco, al reprimir al Pueblo haciendo asesinar juveniles. Ya en 1971, despu3s de las elecciones el señor Bordaberry, virtual Presidente de la República, declar3 que admiraba el r3gimen brasileño. En Febrero, el día 9 concretamente, se produce una violenta crisis político-militar y los mandos militares emiten varios comunicados, los Nros. 4 y 7 y se dirigen a la poblaci3n en forma muy espectacular, haciendo conocer algunos planteos con respecto a lo que entienden como soluciones para el país. Yo soy de los que pensaron que aquellos comunicados tendían a formar una corriente de simpatía en la poblaci3n pero que eran profun-

damente insinceros, que quienes los habían redactado eran los que menos pensaban desprenderse de ser dependientes de las oligarquías que est n conectadas al imperio. Los hechos demuestran que teníamos raz3n. A mi juicio, los militares, a partir del 9 de febrero, est n realmente en el poder. Al repartirse la Administraci3n Pública, los militares se nombran ellos mismos miembros de los Entes de combustible, energía, bancos, cajas de jubilaciones, etc., con algunos civiles del partido nacional y del partido colorado. O sea, se reparten la administraci3n pública. Esta mañana, decretaron la disoluci3n del parlamento, nombraron una Junta de Notables o un Consejo de Estado con 10 civiles y 10 militares, tomaron las radios y la televisi3n, estableciendo una feroz censura de prensa, prohibiendo utilizar la palabra dictadura. Además, todas las clases est n suspendidas hasta el 20 de julio. En consecuencia, yo tengo que anotar dos cosas: primero, que el proceso militarista uruguayo es el más violento que se ha dado en la historia de Am3rica Latina. Se produce en cuatro meses. Aparecen luchando contra los Tupamaros y embisten en contra de todo el pueblo uruguayo. Esta crisis era previsible

desde el 15 de abril de 1972 cuando el Gobierno decreta el estado de guerra interno, por primera vez en el Uruguay.

MP: C3mo se di3 todo este proceso represivo?

Efectivamente, todo forma parte del plan represivo. Primero fu3 la Ley de seguridad del Estado. Luego vino la Ley de educaci3n general. Esta Ley de enseñanza, realmente monstruosa, est  redactada contra los profesores progresistas, contra las organizaciones de padres y desde luego contra los estudiantes. Ataca a los profesores y pone en obligaci3n al Director del establecimiento de denunciar a sus compañeros docentes y a los estudiantes si reparten volantes o convocan a una Asamblea. Si un estudiante reparte volantes o fija carteles, es pasible de ser eliminado del Liceo por un año o dos y sus padres, que de pronto no saben ni que hace el hijo, les pueden quitar la asignaci3n familiar, el hogar constituido. Si el hijo es menor de 18 años, va al Juzgado de menores y si cumpli3 los 18 años, llega a condenarlo la justicia de instrucci3n como si fuera un delincuente. Además, hay bandas fascistas que balean los estudiantes, les pegan con cadenas. Hoy día, las clases est n suspendidas hasta el 20 de julio, es decir que se ha perdido todo el año. Está tambi3n pendiente la llamada ley de estado peligroso, es decir que a uno lo dejan en libertad pero como subjetivamente creen que es peligroso socialmente, lo encierran en una unidad militar. En fin, completando la represi3n, por inspiraci3n del imperio va a ser la ley de reglamentaci3n sindical para limitar los derechos de los trabajadores agremiarse libremente y a luchar libremente en su país.

MP: Existen tambi3n los presos políticos y las torturas?

En el pequeño país del Uruguay, con 2.700.000 habitantes, hay 4.000 muchachos y muchachas que est n en nuestras c rcels en condiciones infrahumanas. La tortura en nuestro país ha sido infligida a más de 10.000 de nuestros compatriotas, porque son 4.000 los que est n en una cárcel, pero más de 10.000 los que fueron llevados y

golpeados durante 3 3 4 días y luego dejados en libertad. Empezaron desde la picana hasta el "submarino", golpes en los oídos produciendo rotura de tímpanos, personas que a puntapi3s le han producido ruptura del hígado, como el de que ha muerto el obrero Luis Batalla o Fernández Mendieta que fu3 muerto en dos horas; el m3dico Avariza que fu3 tirado de un segundo piso, gente que ha perdido un brazo, la vista. Todo esto, esta tortura tremenda lleg3 en algunos casos a resucitar una vieja tortura que los chinos empleaban hace miles de años, y que consistía en poner un objeto cortante debajo de la uña del prisionero, golpeando con un martillo hasta que este ser humano quedaba sin conocimiento o a veces le producía la muerte. Eso se hizo en el Departamento de Minas con un muchacho joven. Además, hay una cosa agravante que es la capucha. Tomar una persona, meterle la capucha. Todo ser humano es encapuchado, sin defensa, es decir que la capucha tiene de indignante que le quita la personalidad. Todas estas torturas configuran entonces uno de los capítulos más desgraciados de la historia de mi País y que involucra a las Fuerzas Armadas. Además, conviene decir que el agregado militar de la Embajada de EE.77. es el creador de la DOPS, brasileña, un hombre que se reúne permanentemente con Fleury, fundador del Escuadr3n de la Muerte en Brasil. Se reúnen en Montevideo y de all  lanzan su táctica, ahora agravada por el desafío del Gobierno Norteamericano de designar Embajador de EE.UU. en el Uruguay a Siracusa, un vulgar criminal que, con los Bolivianos, contribuy3 al fusilamiento, en 2 3 3 días, de 300 estudiantes en Santa Cruz.

MP: El Gobierno atac3 el poder legislativo empezando por pedir su desafuero del Senado?

Las Fuerzas Armadas quisieron que yo me presentara a la Justicia y pensar que en el Senado, que tiene 31 integrantes, se darían los 2/3, es decir 21 votos para darme el desafuero. Fracasaron rotundamente y entonces desplazaron el problema a la otra Cámara, la de Diputados, con la intenci3n de hacerme un juicio político. Se rechaz3 el mismo por 49 votos contra 48. Ahora estamos en el explosivo final, y me declararon "traidor a la patria", lanzando contra mi persona una orden de captura. Pero son ellos los que traicionan a la Patria.

MP: Las Fuerzas Armadas llegaron hasta acusarle de ser el Jefe Político de los Tupamaros?

Ellos tienen una imaginaci3n especial y me siguen considerando de esta forma. Lo  nico que es verdad es que ellos me acusan de haber pedido informes, y cuando yo pedía un informe, ellos me contestaban un mes despu3s que "X" o "X" aparecía procesado por Tupamaro. Yo lo hacía

por una madre, un padre angustiado que venía a decirme: "D3nde est  mi hijo, Senador Erro? No podemos saber nada de él". Además ellos dicen que yo nunca he hecho una declaraci3n en contra de la gente que lucha aún cuando hubiera quienes pudieran estar en desacuerdo con ellos, porque la gente que juega su vida siempre ha merecido el mayor respeto. Y esto es una cosa muy sagrada. No hice antes ninguna declaraci3n contra los Tupamaros; ni la hará jams, ya sea contra los Tupamaros ni contra ningún movimiento de cualquier país del mundo.

MP: Usted piensa que no hay peruanistas en las Fuerzas Armadas Uruguayas?

Los militares peruanistas est n en el Perú, no tienen nada que ver con los altos mandos uruguayos que son de línea dura, brasileña.

MP: C3mo se encuentra el Uruguay frente a la Argentina?

El Presidente Bordaberry viene a la Argentina el 25 de Mayo; es tratado por la multitud con animosidad natural, se le grita torturador, asesino, etc., y quiso irse varias veces un poco irritado; luego se qued3, seguramente por consejo de algún asesor diplomático y vuelve al Uruguay. Setenta y dos horas despu3s, pronuncia un discurso, contra la clase popular como siempre, en el que inserta un párrafo que dice más o menos 3sto: "Hay países hostiles al Uruguay y son países vecinos que pretenden ser el refugio de la sedici3n". Nosotros hemos hecho un reclamo a la Cancillería para que nos exprese a qu3 país se refiere. Yo creo que debemos hacer la uni3n con los Argentinos para que eso nos permita lanzarnos a la creaci3n de la naci3n Latinoamericana y a la Confederaci3n de los Estados Americanos. Viejo sueño de Artigas, Bolívar y San Martín, cuando querían formar la gran Naci3n Americana. Tenemos aquí un int3rprete en el pueblo argentino en su inmensa mayoría y el clima es propicio. Pero además debemos liquidar todo lo que sea opresi3n del imperio, F.M.I., B.I.D., Banco Mundial y, fundamentalmente, una creaci3n sagaz del imperialismo que fu3 la ALALC, haci3ndonos creer que íbamos a ser en comercios interzonales un gran negocio de exportaci3n. El Uruguay no ha ganado nada y la Argentina tampoco ha ganado absolutamente nada.

MP: Usted piensa pedir ayuda a la Argentina?

Nosotros no queremos molestar y no deseamos crear dificultades al Gobierno Argentino. Eso es un asunto entre los uruguayos y lo resolveremos nosotros, los propios uruguayos.

MP: C3mo ve usted el futuro de lucha en su País?

Los pr3ximos meses serán difíciles pero enfrentaremos la hora de la verdad. La Dictadura, que intenta destruir a los Tupamaros terminar 

por tupamarizar al Uruguay. Pienso entonces que los hombres y mujeres que luchan en mi País por la liberaci3n tienen una tremenda cuota de responsabilidad porque aquí no es ni adoptar una aptitud c3moda, ni dejar de estar ni ver pasar los acontecimientos. Cada uno en su medida tiene que ser luchador y se puede luchar de muchas maneras, no simplemente teniendo un fósil en la mano; se puede luchar desde la calle, desde la fábrica, desde el campo, desde las universidades. Deseo agregar que el pueblo uruguayo tiene que mantener su fe en sí mismo y en la solidaridad del pueblo argentino.

El Uruguay no es un país de mansos ni de esclavos, declaramos en la Asamblea general legislativa y lo ratificamos con total convencimiento.

Erro: "Ni mansos ni esclavos".





El Compañero Presidente Cámpora con la nueva corte del Gobierno Popular.

PODER JUDICIAL PRIORITARIO OBJETIVO DE LA REVOLUCION (I)

contexto que se vienen conociendo.

Coetáneamente, con idéntica concepción romántica, nos disponíamos en ese frente, persuadidos como estamos que todo proceso de auténtica dinámica revolucionaria, que, en lo económico, apuntara a afirmarse en bases de indudable nacionalización — ARGENTINIZACIÓN— de las estructuras, de los mecanismos financieros y crediticios, de la banca, del ahorro, el comercio exterior, del régimen de la propiedad de las tierras aptas, de la infraestructura del desarrollo, de la preservación y aliento de la pequeña y

mediana empresa nacional, de la concreta erradicación de la práctica monopólica y el vaciamiento nacional producido por el funcionamiento impúdico de las sociedades apátridas y de los "ciudadanos del dinero" de todos los regímenes, es decir, bregando nosotros por este diseño elemental que contribuyera a la RECONSTRUCCION Y LIBERACION NACIONAL, a la formación de nuestra PATRIA SOCIALISTA, remarcamos de movida la perentoriedad de revolucionar y supplantar, por demolición, las viejas estructuras judiciales, sus cauces normativos, sus cuadros humanos y los demás componentes activos que desde tal estamento de poder coadyuvaban preponderantemente a la instalación y mantenimiento de los sistemas opresores del régimen.

No hace mucho, en ocasión de definirnos públicamente, respecto de la situación jurídica de toda la magistratura —tanto nacional como provincial y al margen del origen de sus designaciones— contestamos al gorilaje mediatizado en la emergencia por Miguel Bargallo Beade y Alberto Rodríguez Varela, quienes desde el Ministerio de Mor Roig y desde la Intervención Militar de la Facultad de Derecho procuraron dar apoyo doctrinario y circunstancial a los jueces designados por la posta de Generales que corrieron la "autodenominada" Revolución Argentina.

En tal oportunidad, con el valioso aporte y el empeño conocido de nuestros compañeros judiciales de la "Agrupación Mártires del Pueblo", endosamos entusiasta el personal criterio que a este respecto sustentara nuestro compañero Miguel Angel Bercaitz —hoy presidente de la Corte Suprema de Justicia de la Nación—: los Jueces designados en el interregno militar de junio 1966 a mayo 1973,

cualesquiera resultaran las facultades autoasumidas por la autoridad del nombramiento, eran removibles al momento de la normalización institucional, democrática y republicana, por carecer del esencial recaudo del acuerdo senatorial preceptuado por la C.N.

A las sólidas razones de entonces del compañero Bercaitz le agregamos, subrayándolo hoy desde el pique como pormenorizadamente lo iremos haciendo en las sucesivas separatas de este juicio crítico, los puntos de mas amplia perspectiva y de mejor compatibilización con aquellos objetivos revolucionarios, que resultaban computables en este orden. Pudimos avanzar en esta línea recogiendo la idea válida de que, aún los pitorreos y alharacas que nuestros antorchados del Ejército regular sindicaban con variada imaginación como REVOLUCIONES, por la sola condición de facto de las administraciones que generan comportan la inexcusable caducidad de todos los poderes del Estado constitucional así subvertido. Consecuentemente, concluimos en que era de todo punto de vista aberrante, en cualquier ordenamiento jurídico de mediana coherencia, la coexistencia de poderes revolucionarios (o convulsivos, como el Ejecutivo promiscuamente ejercitado por jefes militares fungibles, absolutamente intercambiables, y un Parlamento "suspendido") y poderes constitucionales (como lo supondría un Poder Judicial irrozado por el golpe). En tal Estado dijimos, no queda un solo Magistrado ni funcionario alguno cuyo título no emane de la revolución misma.

Esta tesis, a la que en posteriores capítulos vamos a volver con frecuencia y mayor prolijidad, nos viabilizaba una consideración de más amplio espectro y mayor profundidad focal respecto de la actual situación de los jueces, sometida globalmente a común revalorización y perspectiva.

Pero toda esta incompleta evocación de principios y memoración de anhelos, y en particular esta presurosa irrupción al plano periodístico y al ámbito polémico, ha sido precipitada, si se quiere, por una descompuesta y aparentemente menor inconducta implementada por vía espistolar y elíptica por uno de los más calificados componentes técnicos de la Justicia del Régimen —la que en éste y otros planos queremos supplantar—, un represor reprehensible hasta por su propia "portación de apellido": Enrique Ramos Mejía, todavía Presidente de la Sala Penal de la Cámara Federal y Contencioso Administrativo de esta Capital Federal.

Enrique Ramos Mejía, de muy muchos años de Tribunales, sólo interrumpidos allá por los años 50 y 51 cuando como Secretario de Primera Instancia renunció, intolerante y

violento, a permanecer en una Magistratura preocupada y en vías de perpetuar las banderas de la auténtica justicia social, de la liberación económica, y de la irrenunciable soberanía política, fué una de las más politizadas y convenientes designaciones "democráticas" de la Revolución Libertadora y Asesina presidida por Pedro Eugenio Aramburu. Se reinsertó desde entonces como Camarista en lo federal.

Desde tan "patriótica" reparación, desde la época de la más cerrada y sangrienta persecución, desde la proscripción penal nominativa (dec. 4161), a través de las masacres, las torturas, los apremios de todo signo connotantes de la libertad de los "democráticos"; luego al tiempo de los Tribunales y presos Conintes; aún en el curso de los aciagos Ministerios de Osiris Villegas, Rauch y parecidos; y ni siquiera en el curso aceleradamente macabro y mutante de la escalada represora comenzada por Onganía, ni al momento de la sanción de la pena de muerte, de la vigencia de las leyes de persecución ideológica, del funcionamiento de los tribunales ad-hoc (leyes 18.670 y 19.053) ni ante los atropellos, vejámenes y vandalismos perpetrados a su nombre por los milicos (ley 19.081), ni ante la barbarie policial del régimen ni ante los calabozos de la muerte, ni ante el régimen brutal e inhumano de la "máxima peligrosidad" en materia carcelaria; ineficaces por su propia arbitrariedad, su rigidez, su reaccionarismo —cuando no merced a cierta óptica jurídica algo más que opinable— amparos y habeas corpus; descalificada por ese mismo criterio, o por la falta de él, la inviolabilidad del domicilio, la libertad deambulatoria, la de trabajo, la tranquilidad y seguridad común, como imponderables jurídicamente tutelables; activamente inmerso y protagónicamente responsable de ésta estructura cumbre de la opresión, Ramos Mejía mantuvo comprometido silencio. Solamente ha vuelto a sentir agredida su sensibilidad de hombre de derecho ante el asueto decretado por la Corte Suprema de Justicia de la Nación en la víspera del histórico retorno del General Perón a la Patria. Así nos lo hizo saber por los diarios.

No por grotesco resulta menos remarkable. Y aunque un poco escéptico, por este elemental muestreo histórico de las repugnantes abdicaciones del jurista Ramos Mejía, respecto de un segundo y honorable renunciamiento de su parte, haremos la nuestra en orden al quien es quien en este micro conflicto urdido.

En esta poco pretenciosa evaluación moral de Ramos Mejía, no debemos perder de vista que la vara de la justicia debe medir por igual a santos y a filibusteros. La de aquel entrañable primo de Alejandro Agustín Lanusse —al margen de la identidad espermática,

de la coincidencia ideológica y de la común recalitrancia gorila— parece haber sido más prodiga en dureza y en arbitrariedad empecinada que en el logro de los auténticos objetivos propuestos por este contexto social más implacable e irreductible que humana, sensible y justa, como la que aspiramos en esta asunción definitiva del Gobierno del Pueblo.

Habiendo dejado pasar inmutable por ante él aquel escarnio, prudentemente silencioso ante el genocidio y la violación constante de todos los fueros, libertades y garantías, ante la entrega y el vasallaje, ante el ultraje monopólico, ante la más dura y desgarrante crisis alentada y aprovechada por el régimen Enrique Ramos Mejía solo habló recientemente para espetar al más Alto Tribunal del país —a la Corte del Gobierno del "SOBERANO"— que acogerse él al asueto judicial del 19-6-73 lo haría incurrir en "actos de proselitismo" reprochables, según su gusto, por el reglamento de la Justicia Nacional, razón por la que se levantaba airadamente ante el espurio decreto. La Corte, con propiedad, fundamento y ortodoxia reglamentaria, acaba de sancionar pecuniariamente al hidalgo y levantisco Magistrado.

Más allá de la impropiedad del lenguaje —porque, obviamente, asistir al acto del histórico retorno del 20-6-73 que facilitaba el asueto de la Corte repudiado por Ramos, no es en manera alguna "hacer proselitismo" ni remite a acepción a fin o equivalente—, y también procurando salir de la mera anécdota nos venimos preguntando hasta hoy cual es el objetivo de ésta aparente inconsulta declaración de guerra. Los más allegados al indisciplinado Ramos Mejía, que, como algunos, dejaron la arena confesional para entregarse al debate universitario donde un Kestelboim, joven, talentoso, de correctos y coherentes objetivos y alto voltaje revolucionario los ha sacado definitivamente de madre, lo juzgan excesivamente personalista sin dar con la real motivación del episodio.

Espíritus más aviesos que el nuestro, buceadores psicológicos de aguas profundas que apuran por convencernos, suponen con razonamiento tuído que Ramos Mejía, seguramente removido de su cargo por una objetiva ponderación de su desempeño constante al servicio de la opresión de todo signo, no habría hecho más que preconstituir un elemento que en el futuro pueda confundir su desplazamiento del Poder Judicial con cualquier bajo revanchismo político. Sería una forma oblicua y sofisticada de querer entrar al martirologio.

Habrà de verse. La anécdota tendrá verificación histórica; para nosotros ha concluido.

Otras son las preocupaciones que en este tema asumiremos en adelante.

CASO PEUGEOT

ALGO MAS QUE UNA "GALLADA"

Cuando para diciembre ppdo. la casi totalidad de los componentes de la Asociación de Abogados Peronistas y otros de parejo patriotismo implementaron y suscribieron la denuncia de Diego Muñiz Barreto —hoy Diputado Nacional Peronista— contra altos funcionarios de la denominada "Revolución Argentina" vinculados al negociado Peugeot, pensamos, acordes con la experiencia de los últimos tiempos, era un nuevo caso donde la Justicia dejaría las huellas de su complacencia con el Poder de turno, o que, como venía siendo su deplorable rutina en asuntos similares, pasaría prontamente y sin esfuerzo investigativo alguno al archivo.

Grande fue la sorpresa —aunque menor para algunos conocedores del celo y responsabilidad de los magistrados de la investigación— cuando advertimos el correcto enfoque dado al problema y las grandes líneas impresas desde el comienzo al sumario.

Está claro que en esta emergencia dejamos pocos resquicios al Régimen y menores alternativas de "deguello" a sus jueces. Se proporcionó desde el vamos abundante documentación y circunstanciadas referencias del episodio, de sus protagonistas y del grado de la responsabilidad que poníamos en cada uno.

A manera de apretada síntesis ilustrativa que, como pomposamente dicen los hombres del foro, ponga "en autos" a nuestros lectores, queramos recordar que:

I.A.F.A., titular de la licencia Peugeot (Francia) en nuestro país, comenzó a insolventarse gradual y acelera-

damente al punto tal que, allá por los años 1963 y 1964, y vinculada a una cuestión de contrabando de partes automotores, fue sancionada aduaneramente con una multa superior a \$ 17.000.000.000. Estos expedientes fueron ubicados y puestos a disposición de la investigación.

En tal calamitoso estado financiero, la misma central madre con sede en París (Peugeot) propuso al Gobierno argentino —con Illia a la cabeza y Pugliese y Concepción en Economía e Industria respectivamente— proseguir con la explotación de la fábrica provisionalmente y hasta tanto se verificara cabalmente el estado económico financiero, el monto del pasivo y las posibilidades de su máxima amortización. Los franceses, que en parte importante habían llevado a su concesionaria I.A.F.A. a tal quebranto, propusieron abonar por aquel arriendo un porcentual del valor de venta de cada automóvil, porcentual bajo en sí mismo que ellos desalentaron más aún pues el precio tenido en cuenta no era el de comercialización sino el convenido con su distribuidora, otra sociedad de humo de su mismo pool (D.A.P.A.S.A.) Estos expedientes, también fueron individualizados y puestos en la órbita judicial.

La honesta conducción del problema de entonces, en manos de Alfredo Concepción, advertía derechamente que los franceses aparecían como los "artífices" de aquella falencia, impusieron la condición de que toda tratativa a este respecto fuera avalada con su firma por alguna otra sociedad de real solvencia moral y material. Se enancó entonces Citroen a la propuesta de explotación y surgió del maridaje S.A.F.R.A.R., sociedad franco-argentina.

Con tales aparentes coberturas la administración Illia aprobó precariamente el régimen de explotación propuesto (decreto 10.457/64) hasta tanto se verificaran aquellas evaluaciones y determinaciones económico-financieras, mandó liquidar I.A.F.A., a la que impuso una Comisión con mayoría estatal y subordinó, como es obvio, la finiquitación del negocio a contemplar la subsistencia de la industria auxiliar, resguardar los intereses del personal involucrado, asegurar la utilización racional y el mejor aprovechamiento del acervo tecnológico y procurar la máxima recuperación de los créditos fiscales adeudados por I.A.F.A. Recordemos, para no perdernos, que entre otros igualmente apreciables estaba judicialmente denunciado el crédito aduanero de \$ 17.000.000.000.

El arbitrio complejo del Gobierno de Illia, que no era malo ni lesivo en puridad, beneficiaba de movida a los franceses por varias razones inmediatas: operaba el levantamiento inmediato de la suspensión de I.A.F.A. resuelta por res. 270 de Sec. Ind. y la consecuente puesta en marcha de la planta fabril de Berazategui autorizaba a este nuevo pseudopodio del capital francés a una radicación de 16 millones de dólares y a una inversión local de 6.000.000 lo colocaba automáticamente y por natural sucesión como titular de los certificados de importación, excensiones y dispensas acordadas originariamente a I.A.F.A.; le transfería la preferencia crediticia de aquella, limitaba tajantemente la responsabilidad del nuevo ente por las responsabilidades anteriores del fallido y una suerte más amplia de concesiones y privilegios del Régimen de la Promoción de la Industria Automotriz.



La administración Illia trató de obtener mejores condiciones. No lo logró.

Según sabemos, los radicales, con clara visión histórica nacional y congruentes objetivos de esta índole, eran sabedores que al momento en que los franchutes radicaran nada más que aquellos 16 millones de dólares y lanzaran la producción de la planta a full, el precio definitivo de la transferencia que les interesaba lo iba a regular, desde posición claramente dominante, el Gobierno argentino. Los radicales, nosotros y cualesquiera que se ponga a pensarlo, advertimos por otra parte que entonces, y también ahora, los franceses se habrían allanado a moderar sus postulaciones piratas, que hubiera seguido fabricando autos en razonables términos de rentabilidad y que, bajo ningún concepto, hubieran abandonado la plaza y el privilegiado mercado nacional que con su producción condicionaban grandemente.

LA REVOLUCION DE LA ENTREGA

Pero en ese estado de la negociación y con altos objetivos de preservación del interés nacional, irrumpió la Revolución Argentina. El despegue de la conducción económica originaria de este sector, no dejó rastros apreciables en este affaire; al menos no se han verificado como relevantes.

Pero el copamiento del manejo económico por parte de Krieger Vasena y sus "muchachos" apresura con nombres propios la debacle de éste y muchos otros negocios rentables del Estado, que pasaron a serlo así para sus funcionarios.

Trazado un eje virtual que en doctrina económica se identifica como de signo agresivamente antipopular, probrítico cuando fue la moda, aliado históricamente al monopolio extranjerizante, apátrida, responsable de la entrega del acervo nacional, de la hipoteca del futuro argentino, del más despiadado vaciamiento y depredación, responsable, en fin, del más remarcado proceso de desnacionalización de nuestra economía, apoyáramos su origen en 1930 y, pasando por 1955, lo haríamos culminar de momento en 1967 y lo que siguió. Y acá surgen constantes con nombre y apellido: desde Federico Pinedo, hasta Raúl Prebisch, pope inspirador de las concepciones kriegeranas y de sus elecubraciones eficientistas.

Krieger Vasena entró con todo y con todas sus "brigadas". Y en lo que nos importa acá, debutó con Angel Alberto Solá como Secretario de Industria, el mismo que

acompañara en cargo afín a la Revolución Libertadora y apareciera ahora también vinculado a otras gestiones públicas extrañas (asunto de la flota de pesca, Prothom etc. etc.).

Sola, según parece un diligente gestor de negocios de cuanto golpe militar se conoce, cuando en definitiva no se habían conciliado aún ninguno de los claros objetivos contemplados por los radicales al aprobar el alquiler de la planta de Berazategui (dec. 10.457), y estaban por supuesto irresolutos la totalidad de los problemas sociales, económico y jurídicos y en pie los reparos legales que obstaculizaban la venta de la planta de I.A.F.A. a SAFRAR (tales como que por ley 11.867 nunca se puede vender por un precio menor que el pasivo verificado, es decir por abajo de las deudas), apuró para el 22 de diciembre de 1967 la firma de un boleto, que el también firmó como si esto le agregara jurídicamente algo, en virtud del cual se transfería solamente el activo, por \$ 5.300.000.000 dejando de lado aquella vieja deuda de aduanas de \$ 17.000.000.000 y otros créditos millonarios menores también del Fisco Nacional.

Está claro para todos que esto no pudo intentarlo solo. Lo tuvo para ello, como Presidente de la Comisión Liquidadora de I.A.F.A. (la vendedora), a Jorge Marcelo Benchetrit, representante "virtual" del sector estatal para quien, antes de involucrarse decididamente en la trezta, la propuesta de los franceses era decididamente leonina y agravante para el interés nacional. Pero de todas formas, conciliado vaya a saber como su "patriotismo", firmó la venta juntamente con Solá.

De consuno, Solá y Benchetrit, ponderaron documentadamente ante Krieger Vasena las bondades y beneficios del acto cumplido por ellos, buen tino en la gestión de los negocios públicos que el Ministro compartió activamente y elevó a consideración del Presidente Provisional Onganía con un proyecto de ley —la N° 1292— aprobándolo y haciendo renunciar consecuentemente al Estado a la totalidad de sus créditos fiscales, es decir a más de 20 mil millones de pesos de entonces y a todos los embargos y cautelas trabados en protección de sus acreencias.

Vamos a proporcionar un ejemplo a nuestros lectores para que esto quede grabado: la venta I.A.F.A.-SAFRAR no podía hacerse legalmente porque el Estado se había opuesto judicialmente a ella hasta tanto se satisficieran sus créditos, aquellos de casi 20 mil millones de pesos. Aseguraba el interés del Estado, por otra parte, la ley 11.687 que prohíbe toda venta por un precio menor al de las deudas comprobadas. Pero Krieger, de un plumazo, pedaleaba olímpicamente los obstáculos legales y despejaba el camino de los negocios exitosos. Lo más parecido a esto sería: yo, supuestamente abogado, acepto defenderlo a Ud. en un proceso por probable homicidio. Pero si mi empeño y suerte profesional fuera magra, cumpla con Ud. procurando la derogación del art. respectivo del Código Penal que lo sanciona con hasta 25 años de prisión. Nosotros lo ejemplificamos como absurdo; pero el inmenso e incontrolable poder del equipo económico de Krieger pudo hacerlo más de una vez.

Onganía, alertado ya desde la Aduana por el Almirante Moritán Colman, y desde muy cerca de él por el General Héctor Repetto y por el Dr. Roberto Roth, paró la mano e instruyó categóricamente en el sentido de no avanzar un paso más en las negociaciones Peugeot. El paraté fue acusado ya por Raúl Peyceré, quien cubría la plaza de Solá en Industria —alejado por éste y otros conflictos poco claros hasta hoy—.

Onganía, como dijimos, por dos veces, y hasta machacante, instruyó a Peyceré advirtiéndole que no debía recibir un sólo peso de SAFRAR en concepto de precio, sino que debía seguir imputándolo a alquiler de la planta fabril. Peyceré, y también Benchetrit que seguía al frente de la "Liquidación" (pero en el sentido común y corriente del término), se complacieron ante el Presidente en hacer suyas ambas cautelas. E inclusive Peyceré fue más allá de lo imaginable e hizo que César Bunge —de jodidas im-



Diego Muñiz Barreto

plicaciones familiares— suspendiera inconsultamente todos los pleitos del Estado contra IAFA.

Asegurado en apariencias Onganía y en curso una investigación por él dispuesta, nada fue óbice para que Benchetrit y Peyceré llevaran la ejecución de la venta hasta sus últimas consecuencias, percibieran íntegramente aquel precio irrisorio convenido y, emplazados por los franceses a producir la escrituración del caso, dieran traslado al Ejecutivo de tal planteo que, obviamente, excedía las facultades de cualquiera de ambos.

Y a partir de acá, o sea comienzos de 1970, Onganía, reiteradamente en el poco tiempo que la historia le reservaba, y nosotros —y se nos ocurre que también el Juzgado que investiga— nos empezamos a preguntar en todos los tonos que pasó con las categóricas prohibiciones de innovar notificadas en tiempo propio por el Presidente de la Nación.

Pudimos saber también al ordenar y verificar parte de la documentación acompañada a la denuncia, y al cotejar los comentarios que algunos de los testigos del asunto y del expediente judicial nos fueron efectuando, que en el accidentado trámite del expediente de contrabando por el que, entre otras accesorias, se impuso a IAFA en 1ª Instancia una multa de más de \$ 17.000 millones, para la época en que más que sospechosamente la Sala Federal de la Capital revocó esta sentencia absolviendo, el entonces Secretario de Hacienda César Bunge instruyó a la Aduana en el sentido de no apelar. Directivas personales de Onganía en el sentido opuesto llevaron el expediente a la Corte, posibilitaron la anulación de esta "singular" sentencia de Cámara e hicieron que, por fin, fuera definitivamente fallado con arreglo a derecho y vuelto a condenar por aquellos impresionantes montos pecuniarios.

Nos ha quedado hasta ahora, entre muchos interrogantes a develar, cual fue la actitud de Onganía al comprobar fehacientemente que su Secretario de Hacienda le estaba saboteando impudicamente la percepción de más de \$ 17.000 millones de pesos en burda contraposición con las políticas recaudadoras a su cargo y con las claras directivas de él emanadas.

LA ULTIMA PALABRA

En síntesis, y para no distraer más la atención de nuestro público, pero para traerles un poco de paz y serenidad de juicio, queremos remarcarles que la última palabra respecto de este affaire no está dicha aún. Dos ex-Procuradores del Tesoro que opinaron sobre el problema, y el propio Juzgado interviniente parece que también, vienen entendiéndolo que aquel boleto de venta firmado por Benchetrit y Solá, y ejecutado totalmente por el mismo Benchetrit, ahora con Peyceré, carece de toda obligatoriedad para el Estado, no le es exigible ni lo pone a tiro de ninguna reclamación resarcitoria de ninguna especie.

Es entonces que, si como de hecho está ocurriendo hasta ahora SAFRAR continúa explotando provechosamente la planta fabril de Berazategui, sin abonar un sólo peso desde noviembre de 1969 en que dijo haber cancelado ante Peyceré el precio de \$ 5.300 millones de fraudulento boleto ya comentado, es decir, si admitida la nulidad y el vicio irreparable de esta operación SAFRAR ha venido explotando todos estos años sin título legal válido alguno, y si esto es así, como pensamos, parécenos bastante elemental —e inexcusable en esta histórica reasunción del Gobierno Popular— reflatar los patrióticos objetivos contemplados hidalgamente al tiempo del originario régimen de explotación provisional de la fábrica y disponernos de inmediato a renegociar con SAFRAR, pero con su central operativa de París, los últimos términos de esta negociación en pos de un precio cierto, justo y equitativo, que satisfaga aunque tardíamente los pospuestos intereses del Estado Nacional.

Estas sumarias reflexiones, que completaremos en nuevos artículos vinculados al tema, nos fueron apuradas por circunstancias no del todo ajenas al problema Además



Krieger Vasena: "Peugeot Je 'aime'"

de esta caterva de funcionarios públicos —esta suerte de factores ecuménicos del quehacer nacional, perennes "servidores" de la República para quienes sólo cambian las estructuras accidentales y transitorias de la administración y no su inmodificable "oficialismo", siempre al servicio de los más inconfesables intereses y, de paso, de los propios— jugó gravitante y sostenida intervención, por supuesto que por el lado del interés extra-nacional— un conocido profesional del derecho, adalid de las sociedades multinacionales y personero de los intereses monopólicos de cualquier signo del que sólo daremos sus iniciales: Enrique J. Aftalión.

Pensamos, no sólo con nuestros deseos, que la situación procesal de Aftalión en el proceso "Peugeot" debe ser más que "border line". Está directamente conectado con la trampa jurídica del negocio. Pero, en lo personal, directamente individualizado con la percepción anticipada e impropia de cientos de millones de pesos por honorarios no devengados y exentos de réditos, aparece con ilevantables responsabilidades como para ser también procesado como Solá, Benchetrit, Peyceré, Bunge, Krieger y los que siguen.

Hicimos esta digresión, a la que volveremos, pues nuestro poderoso adversario detentador todavía del centro de la toma de decisiones se está rearmando: Aftalión, el de este y otros opinables negocios antinacionales, se insinuó hace poco como eventual Decano de la Facultad de Derecho, en la misma terna informal en que aparecía el ridículo Dr. Gordillo. También giró su espectacularidad de "elefante sagrado" del régimen decaído el 25/5/73, entre los candidatos viables de una nueva integración de la Corte Suprema de Justicia de la Nación. Y tan grande resulta ser su ubicuidad que sabemos documentadamente íntegra desde el vamos la Comisión Reformadora de las leyes penales de la Nación, organismo multitudinario sancionado por el art. 5º de la ley 20.509.

Está cierto, como le hemos dicho arriba que la Justicia tiene, de momento la última palabra y que la personal responsabilidad de los involucrados sólo ha sido someramente ponderada para sus procesamientos. Está claro que respetamos igualmente los tiempos que la Justicia afecte a darse mayor perspectiva y severidad. Y está claro que entendiéndolo así no aparecemos remarcando omisiones. Descontamos que el tiempo procesal del Dr. Enrique J. Aftalión es cada vez más breve y comprometido.

Pero si señalamos que si por ahora la Justicia, aún la del Régimen, pues en este ámbito hemos avanzado nada hasta hoy salvo la remoción del más Alto Tribunal y la erradicación de la Cámara del Terror— tiene la palabra y en nuestra opinión la viene ejercitando adecuadamente, nadie debe olvidar, y menos los delincuentes agresores del patrimonio del pueblo, que éste ya ha comenzado a pedirla vigorosamente en la calle.

Al margen de aquél, este veredicto ya está echado y es inapelable.

LA COMISION INTERNA

MANUAL DEL OPRIMIDO (III)



La Comisión Interna de un establecimiento, es el factor intermedio de poder más importante de una organización sindical.

La soberanía de un gremio radica en la Asamblea de Afiliados. En la realidad sindical argentina, casi ningún sindicato convoca a la realización de esta Asamblea.

La razón de esta actitud es de fácil explicación. Así como se impidió en Ezeiza que el pueblo en conjunto expresara a su Líder su sentimiento de lealtad y su posición revolucionaria, la burocracia sindical impide al conjunto de los trabajadores, la forma de expresarse masivamente.

Son pocos los dirigentes sindicales que se atreven a enfrentar a la masa de afiliados reunida en Asamblea.

Alguien puede imaginarse a Patricio Datarmine hablando, con o sin guardia armada, ante 100.000 trabajadores municipales. Patricio sabe que hacerlo, sería como decir su propio epitafio. Y eso, a pesar de las figuritas que hasta hace muy poco —días antes del 11 de marzo— le tiraban Lanusse y Montero Ruiz.

La Asamblea de Afiliados no se convoca, porque se puede corromper, cercar o destruir a un delegado congresal, pero no se puede hacerlo con la mayoría de una asamblea de trabajadores.

Al no poder entonces y POR AHORA, expresarse los trabajadores en Asambleas, las Comisiones Internas adquieren un rol fundamental.

Y como solemos hacer desde estas columnas escritas para la liberación, sugerimos a las comisiones internas lo siguiente:

1) Convocar periódicamente a Asamblea a los trabajadores del establecimiento. Sólo de esta manera, conservará representatividad la Comisión Interna.

2) Tomar contacto con todas las Comisiones Internas de su zona. Discutir con ellas los problemas comunes, tanto los laborales como los sindicales.

3) Constituir en su zona, un plenario orgánico de Comisiones Internas. Esta manera de operar, le dará fuerza en los planteos que deban realizar ante los

dirigentes de filiales, seccionales, de la organización central o de la patronal.

4) Convocar con las otras Comisiones Internas de la zona, a Asambleas de Afiliados de la jurisdicción. Si se logra unir a la mayoría de comisiones internas de la zona, serán indestructibles. Cada problema que les creen las direcciones burocráticas o la patronal, será defendida por el pleno de las comisiones internas y luego por todos los trabajadores de la zona, quienes reunidos en Asamblea, dispondrán medidas solidarias. Con esto se terminaron los despidos y expulsiones de delegados o activistas que aparezcán como opositores a la conducción oficial del gremio o que por su combatividad sean perseguidos por la patronal.

5) Cuando haya que tratar algún problema con el sindicato aunque sea de un solo establecimiento, que concurre un representante de cada Comisión Interna.

Es fácil decirle que no a uno. Mucho más difícil es decirselo a todos.

6) Constituido el plenario orgánico de la zona, contáctense con compañeros de Comisión Interna de otras, para que se organicen de igual manera.

7) Conozcan a la perfección el Estatuto del sindicato. Eso le dará armas para luchar por la democracia sindical en su gremio.

8) Igual que lo dicho para los delegados, sugerimos que: se muevan con libertad y orden dentro de los establecimientos; controlen el pago de los aportes jubilatorios y sindicales; pidan explicación en el sindicato sobre el destino de los ingresos; controlen la salubridad de los ambientes de trabajo; el pago correcto de las remuneraciones; etc.

Con organización, unidad y solidaridad se logrará el destierro definitivo de los traidores a la clase trabajadora y la liberación de nuestra Patria. "Creo que ha llegado el momento de "avivarse" y comenzar a poner en marcha los medios de "autodefensa" que toda organización debe tener y que ya hemos visto funcionar en varias ocasiones".

JUAN DOMINGO PERON - 16/11/72.

CARCEL DEL PUEBLO

HOY:
MARIANO GRONDONA



senda del desarrollismo. Por qué, y ahí está la clave, estos "individuos-comodín", que están por encima de las contingencias de la naturaleza del gobernante, pero que trepan y trepan, y que con voz cansina y monocrorde dicen por ejemplo: "¿Cuál es, sin embargo, el contenido intelectual del peronismo revolucionario? Un contenido propio, nacional, o la incorporación lisa y llana de la ideología marxista tal como ha sido adoptada por las variaciones extremas que rechazan la interpretación relativamente conservadora de Moscú. Esto esta sin definirse" como dice Marianito, son voceros del imperio, portavoces concretos del colonialismo.

No importa que nuestro ascético glosador sepa bien cual es la dimensión revolucionaria del peronismo. El en

ultima instancia lo que va a hacer es atacar a Perón y la niversidad, y defender a Gelbard.

Por que, por supuesto, los marianitos nunca se equivocan en cuanto al blanco elegido por sus ataques. Como la CIA, saben donde esta su enemigo, es decir, el pueblo.

Toda publicación o canal que se precie de tener un buen informante, recurre a los servicios de Marianito. Sea "Mercado" o "La Opinión", Neustadt o Timerman, ahí está presto nuestro hombre para, con rostro compungido y esfinter contraído extraer las consecuencias "científicas" del caso.

Los medios de comunicación han tornado familiar su cara. Igual que Alsogaray. Pero menos que Minguito Tinguitella.

forados para exclamar al unísono: "Yo pienso que no podemos imputar a la gente que estaba en el palco ninguna responsabilidad en los hechos".

Ni siquiera espera Rucci dictamen de la comisión nombrada para investigar lo ocurrido. Pero, ¿como va a esperar, si Josecito no tiene mas remedio que correr a proteger a "Osinde", para poder protegerse a si mismo! Porque el disparate que integra ya nuestra antología tiene orígenes bastantes evidentes. Si lo de Ezeiza se investiga en serio, más de una cabeza va a rodar. Y Josecito no va a poder usar sus camisas, ni va a poder seguir invocando una CGT que no le pertenece, porque es del pueblo. Y Josecito, envenenado de macartismo, hace tiempo que no tiene nada que ver con el pueblo, es decir con el peronismo y con Perón.

Niño malo este Josecito Rucci. Estamos acostumbrados a sus desplantes de su muy promovida figura por televisión. Nadie ignora que José Rucci es un pequeño sello, que a nadie mueve, que sólo repite libretos que antes le escribía Manolito de Anchorena, y ahora tal vez inspire el teniente coronel Osinde. Ahora abrió la boca y se ganó esta sección con su "explicación" de Ezeiza.

Rucci no estuvo allí. Y tampoco parece haber sido oído lo que el pueblo vió y señaló; que los matones de la burocracia tiraron contra el Pueblo. El, en cambio, sentencia que era justificado que la custodia del palco tuviera armas para "cumplir su misión y garantizarla". ¿Cuál misión Josecito? Después, con su pequeño dedo índice, emergente de la camisa Cacharel, señala unos carteles per-

CONFLICTOS Y MOVILIZACIONES



Durante el transcurso de la última semana hubieron varios conflictos y ocupaciones de fábricas, sobre los que informamos a continuación.

OCUPACION DE BARRIO

Prosigue la ocupación del barrio de Leon Gallo y Ruta 3 (Isidro Casanovas) efectuada por trabajadores peronistas, independientes y de otras tendencias políticas. Se han llevado a cabo los pedidos de adjudicación de los monobloques y solicitado audiencia ante las autoridades. Los trabajadores se están organizando para atender a las necesidades de todos los ocupantes.

LA OPINION

Mientras Jacobo Timerman estimula la campaña de rumor de supuestos relevos, los trabajadores de prensa de "La Opinión" recuerdan que el día 11 vence la conciliación obligatoria decretada por el Ministerio de Trabajo. Existe intriga acerca de qué maniobra está preparando el versátil empresario gelbardiano para perjudicar a los compañeros de prensa.

ZARATE-BRAZO LARGO

Dos mil quinientos trabajadores de la construcción de la obra Zarate-Brazo largo permanecieron inactivos desde el jueves último en el brador principal ubicado sobre el Km. 84,500 de la ruta 12. El origen del conflicto: su disconformidad absoluta con la conducción de la seccional Campana de la Unión Obrera de la Construcción, a cargo de un señor Herrera. Todo cambio de categoría, ascensos, ingresos y otros problemas debían pasar indefectiblemente por la comisión interna, que no las aprobaba sin un previo "descuento". Se produjo asamblea general y el 15 de junio se resolvió, unánimemente por los trabajadores, destituir a la comisión interna y a Herrera. El Sr. Papagno, secretario de organización de la U.O.C.R.A. en el orden nacional concurreó presuroso a resolverle el problema a

Herrera, e invocando estatutos y otras yerbas confirmó a Herrera. Allí comenzó entonces el paro, efectuado contra Papagno (hombre de Coria). Herrera y demás comisionistas.

En este conflicto aparece al desnudo la esencia del sindicalismo burocrático y la respuesta popular al mismo: movilización y organización para derrotar a los dirigentes del regimen.

PEPSI-COLA

En la Planta N° 3 de la Cia. Embotelladora Argentina ubicada en el Km. 31 de la Ruta 2, se originó un conflicto por el despido de tres compañeros. La medida de fuerza obtuvo la adhesión de los transportistas del producto, quienes concentraron sus camiones en las inmediaciones del establecimiento. Este conflicto es la resultante de una larga suma de agresiones de la empresa para con su personal —que concluye con el despido de los compañeros Bauzá, Carraseal y Pini que "se los despidió por quejarse de los atropellos de que eran objeto". Al mismo tiempo los compañeros en huelga denuncian la actitud propatorial de sus delegados gremiales Romero, Rodriguez y Soto.

INGENIO LEDESMA (Jujuy)

Los compañeros del Sindicato de Obreros y Empleados del Azúcar del Ingenio Ledesma realizaron un paro de 24 horas, reclamando viviendas más adecuadas para los obreros, provisión de AGUA POTABLE a los lotes de los zafreos y mejoras en los servicios sanitarios que debe prestar la empresa. El Ministerio de Trabajo llamó a una audiencia de conciliación obligatoria a la que no asistieron los representantes gremiales. En apoyo de esas demandas se realizó una manifestación desde el Ingenio hacia la ciudad Libertador Gral. San Martín en la que durante un acto público la CGT Regional manifestó su adhesión a los reclamos de los compañeros.

Por su parte el Sindicato de los

Papeleros del mismo Ingenio ha iniciado una huelga por tiempo indeterminado reclamando la reincorporación de los despedidos y el levantamiento de las suspensiones.

NORDISKA KOMPANIET S.A.

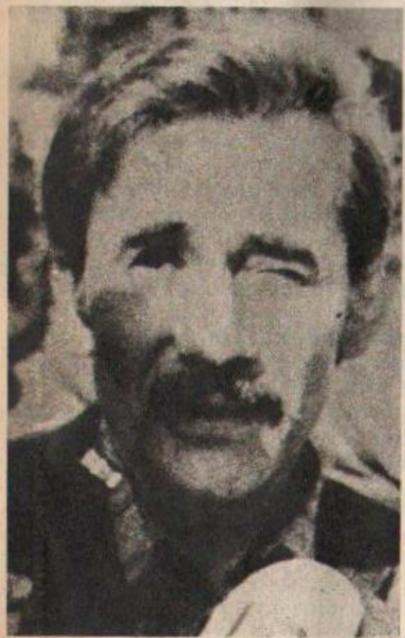
Los compañeros de la citada empresa ocuparon la planta el día 27 en reclamo del pago de cuatro quincenas a los obreros y tres meses a los empleados y por el levantamiento de la suspensión que por 15 días pesaba sobre todo el personal. El establecimiento fue desocupado por pedido del Ministerio de Trabajo y tras la firma de un acuerdo que es el siguiente: 1) Entrega a los propietarios de la planta industrial en perfectas condiciones, previa comprobación de que los equipos y maquinarias no hayan sufrido daño alguno; 2) Compromiso de la empresa a dejar sin efecto la suspensión de 15 días a su personal; 3) El día 28/6 se abonarán 100.000 pesos moneda nacional a cada uno de los obreros y empleados, a cuenta de los jornales adeudados; 4) La empresa se compromete a pagar los sueldos y jornales caídos durante el conflicto; 5) Se regularizará la deuda con el personal en un plazo no mayor de 10 días a partir del 27/6/73.

PROVITA

En defensa de la "nacionalización" de la empresa y por la reincorporación de todos los despedidos, así como por el cumplimiento de una lista de reclamos de 26 puntos, los compañeros de esta empresa ocuparon la planta el día 27, tomando como rehenes a varios ejecutivos de la empresa. Durante la toma los compañeros de Provita colocaron grandes carteles de FAR, Montoneros y de la Juventud Peronista.

ANTOLOGIA

DEL DISPARATE



DE BUENA FUENTE

BRASIL: Historieta

Los libros que manejan las últimas generaciones del Brasil están creando una nueva historia del país, que no es más que una larga serie de hechos superficiales y aislados. La metodología pedagógica norteamericana también se ha aposentado en la enseñanza. Los libros brasileños de historia traen ejercicios, como en los textos estadounidenses, en los que el alumno debe marcar la respuesta correcta, o señalar la que es inexacta.

Saber historia, hoy en Brasil, se limita a tener buena memoria para recordar anécdotas y fechas. Un ejemplo: En el "Compendio de Historia do Brasil" de Vicente Tapajos, al reseñar el levantamiento de 1789, acaudillado por Tiradantes, lo califica de "infidelidad" contra todo lo conocido hasta ahora, el papel del líder es cuestionado. Mientras cientos de profesores de historia se encuentran sin trabajo, los estudiantes brasileños se preguntan si en los primeros textos se incluirán adivinanzas acerca de si Pele jugó en Santos o Fluminense o si

Fittipaldi ganó el campeonato del mundo con un Ford o una Ferrari.

ARMAS

Durante varios días se comentó en Buenos Aires —e incluso lo recogió algún matutino— que en el último piso del Teatro Municipal Gral. San Martín había un depósito de armas e incluso explosivos. Esto porque se dió precisas instrucciones de no fumar en ese piso. La presencia de sujetos que no pertenecen a la Municipalidad y las denuncias efectuadas por funcionarios renunciantes (cfr. MILITANCIA N°3), tornan muy verosímil el comentario. ¿Qué obra estarán por poner en escena? Acaso una nueva representación de la tragedia de Ezeiza?

DESIGNACIÓN

Tanto por sus antecedentes científicos como por su militancia peronista era seguro que don Roberto Pettinato debía ser el director de l Servicio Federal Penitenciario. En su lugar, se lo envió a la Prov. de Bs. As., donde logró resolver conflictos realmente gravísimos. Está por designarse

director definitivo del Servicio Federal en reemplazo del interventor y existe preocupación de que otra vez se designe a otra persona. El trascendido es que este puesto clave quede en manos de un militar continuista, tal era el designio de Lanusse.

BALANZA

La balanza comercial de los EE.UU. volvió a cerrarse en rojo durante el mes de mayo, con un déficit de 157,9 millones de dólares. Las importaciones crecieron con respecto a abril en un 9% y las exportaciones solo lo hicieron en un 2%. El cálculo es que este déficit va a acentuar los motivos de enfrentamiento de EE.UU. con los productores de petróleo y el Mercado Común Europeo.

OFENSIVA

Se espera en los próximos días un nuevo ataque contra el Ministro del Interior, Dr. Esteban Righi. Los sectores que no soportan el restablecimiento de libertades democráticas y que desean reprimir a la manera de la dictadura militar encabezarán nuevamente la ofensiva. Ya "Prensa Confidencial" de Vago defiende a Osinde en su último número, preanunciando de ese modo la desesperación del continuismo.

que el país había sido llevado en pocos días. Señala que él no podría censurar que tuvieran armas los encargados de la responsabilidad del palco si todo el país estaba transformado en tierra de nadie. Era cuestión de alcanzar una posición y defenderla".

Luego de honrar la memoria del capitán Chavarri, "que comandaba la escolta del palco", dice que "por primera vez el ERP y sus subsidiarios no pudieron ocupar el palco peronista e imponerle sus consignas como estaban acostumbrados a hacerlo" y subraya que "por ello apruebo por encima de cualquier sutileza la actitud de los peronistas que lo defendieron con las armas en la mano, la de quienes las proveyeron y la de los que de cualquier manera les prestaron apoyo logístico, porque ése era su deber de peronistas al mantener inalienable el puesto donde se iba a levantar la insignia del comandante en jefe".

Luego refiere diversos episodios de los incidentes en Ezeiza y lamenta la aparición de guerrilleros brasileños y franceses con carabinas con miras telescópicas.

Ahora bien, tras la lectura de estas declaraciones, proponemos un entretenimiento al lector: que adivine cuál puede haber sido la militancia del diputado Arce estos 18 años de lucha...

"Ayer fue la Resistencia hoy Montoneros y FAR y mañana el pueblo entero en la guerra popular"

Las consignas que crea el Pueblo constituyen un fluir permanente, de acuerdo al desarrollo de los conflictos y de las movilizaciones. El viernes 29 se realizó en la Facultad de Ciencias Económicas un acto convocado por la JUP (Juventud Universitaria Peronista) de repudio a la Masacre de Ezeiza, con un homenaje al compañero montonero y estudiante de esa casa, HORACIO SIMONA, asesinado en Ezeiza por la banda instrumentada desde Bienestar Social por el coronel Osinde.

Los cánticos de la Juventud van cambiando, se observan algunos nuevos y variaciones en los que el Peronismo está acostumbrado a vocear en los actos:

"Apoyo a los leales, amasijo a los traidores..."

fue uno de los que con mayor persistencia coreó la multitud juvenil reunida.

"Osinde, Osinde, Osinde gorilón, el Pueblo peronista te reserva el perdón..."

se refirió al nuevo personaje que representa al enemigo, al régimen, a la represión, sintetizándose en:

"Ezeiza, Trelew, ni olvido ni perdón..."

o, en su caso: "Horacio, Simona, soldado de Perón, caíste por la Patria, ni olvido ni perdón..."

Hablaron en el acto representantes de JP, de la UES y los compañeros René Haidar y Alberto Camps, estos últimos en nombre de las Organizaciones Armadas Peronistas. Dijo Haidar: "El compañero Beto tomó una decisión: empuñar las armas. Y pagó con su sangre. Pero ahora la sangre no es sólo nuestra, sino también la de ellos: Aramburu y Sánchez lo demuestran. Tenemos que tomar las armas, organizarnos para formar el ejército peronista, pues hay muchos Osinde, Britos, y estructuras como las de Bienestar Social, pero también está Perón que vela por su Pueblo y seguirá conduciéndolo en la construcción del socialismo nacional.

El compañero Camps señaló, entre otros conceptos: "Nuevamente es necesario aprestarse para la lucha, porque bien sabemos que tenemos el gobierno pero no el poder. Dentro del Marco de la reconstrucción nacional están las Organizaciones, que son FAR y MONTONEROS, de donde surgirá el Ejército Peronista, única forma de asegurar la liberación. La sangre de los muertos nos empuja, y el fusil del compañero caído ya ha sido nuevamente empuñado..."



Alberto Camps; Maria Antonia Berger, Ricardo Rene Haidar: Trelew, Ezeiza, ni olvido ni perdón.

Beto Simona, montonero y estudiante

"APOYO A LOS LEALES, AMASIJO A LOS TRAIIDORES"

vamente empuñado..."

Al finalizar el acto se impuso el nombre de Horacio Simona al aula N° 104 de esa Facultad, por disposición del Interventor, doctor Sbarra Mitre, y los asistentes se retiraron dando a Osinde

el lugar de Lanusse, en la popular copla:

"Osinde, Osinde, Osinde gorilón, el Pueblo te saluda la p... que te pa..."

VENTANA A LA CONTRARREVOLUCION

El diputado RODOLFO J. ARCE es un arquetipo. Dificilmente podrá encontrarse un ejemplar mejor de lo que es un mal peronista. Un burócrata antipopular. Pero no es necesario adjetivar para caracterizarlo, puesto que Arce, se define a sí mismo cada vez que abre la boca. Y como —con razón— muchos pueden creer que sus palabras han sido tergiversadas, muy ufano las ratifica por escrito, como en la nota que dio a conocer en estos días sobre los sucesos de Ezeiza. Extraemos algunos párrafos ejemplificativos.

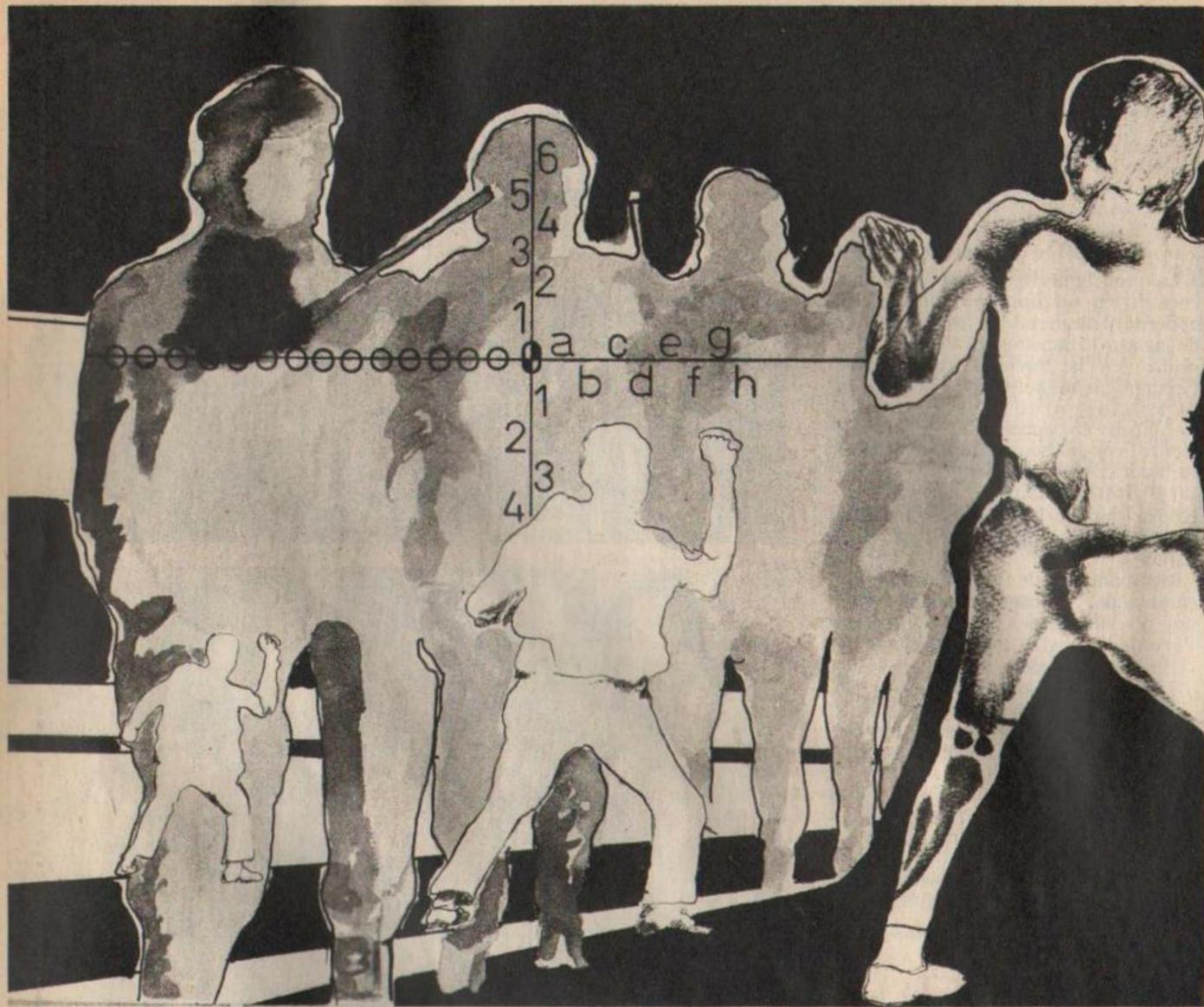
Comienza por afirmar que lo ocurrido el 20 de junio "fue la consecuencia de una política carente de responsabilidad iniciada el 25 de mayo desde el Ministerio del Interior e imitada por algunos gobernadores". Justifica su aserto en que "los bienes, vidas y derechos de ciudadanos estaban a merced de bandas armadas, con ocupaciones de toda índole, se destruyeron archivos policiales, se faltó el respeto al Parlamento y a la Justicia y se anunció el envío de una ley de amnistía y en horas se liberaron presos

por teléfono, así como que en reparticiones públicas se levantan banderas de una patria socialista contrariamente a las pautas de Perón.

"En este cuadro de anarquía, que en muchos sectores del país inspiraba miedo y en otros movía a risa —afirma— se prepararon los actos de recibimiento al general Perón".

Añade que "era la obra de unos aprendices irresponsables" que tuvo un epílogo trágico que pudo costar la vida a Perón y desencadenar una guerra civil. "El responsable más ostensible en este estilo de gobierno que se generalizó y fue imitado a lo largo y lo ancho de la República —manifiesta— fue el equipo que rodeaba al ministro del Interior y que inspiraba los actos del señor Presidente, y por ende, consideré que si el señor ministro, por carecer de hábitos burgueses, no renunciaba, había que exigirselo".

Sobre los sucesos de Ezeiza manifiesta que eran consecuencia de lo ya comentado y que "el verdadero responsable fue el estado de anarquía a



COMPAÑERO RAUL PRESENTE

OTRA VICTIMA DE EZEIZA

Cuando en Ezeiza las balas de los hombres de Osinde, se incrustaban en los cuerpos de la juventud peronista que integraba la columna de zona sur, caía herido el compañero Raúl.

Como las otras víctimas, no era un temible mercenario "brasileño o francés con miras telescópicas" como sostuviera el diputado de la

burocracia Rodolfo Arce.

Raúl, era un hombre de pueblo, un combatiente de las Fuerzas Armadas Revolucionarias.

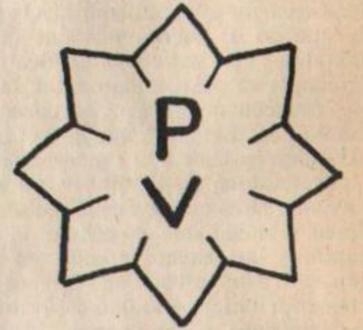
Su nombre, ANTONIO QUISPE. Había nacido en Lima, Perú en 1946. Llegado muy joven a nuestra Patria, se nacionaliza argentino. En la provincia de La Pampa, junto a sus padres

conoce el duro oficio de los humildes. Desde albañil hasta periodista del diario "La Arena", los trabajos manuales alternados con las tareas intelectuales, van perfilando el conocimiento de su pueblo y haciendo cada vez más conciente su militancia.

Guía de parques y paseos en Río Negro, empleado en Colegio Sagrado Corazón de La Plata, integrante de grupos teatrales en La Pampa, estudiante de Cinematografía en la Escuela de Bellas Artes, paralelamente va abrazando el peronismo en su dimensión de Movimiento de liberación, integrándose como combatiente revolucionario a ese anónimo destino colectivo de ir forjando la Argentina Libre, Justa y Soberana, la Patria Socialista. Del silencioso y fecundo trabajo barrial, lo rescata trágicamente la muerte, con la que libró su último combate hasta la noche del día 31 en el Hospital de Lanús.

En el local de la Juventud Peronista en La Plata, entre las banderas de FAR y MONTONEROS, sus compañeros, el pueblo peronista, reafirmaron a Antonio Quispe, al compañero Raúl, el compromiso sanmartiano: Libres o Muertos. Jamás Esclavos!

FUERZAS ARMADAS REVOLUCIONARIAS



"APORTE AL PROCESO DE

CONFRONTACION

DE POSICIONES

Y POLEMICA

PUBLICA

QUE ABORDAMOS

CON EL E.R.P."

En abril-mayo de 1971, un grupo de prisioneros del ERP, alojados en la cárcel de encausados de Córdoba, redactó un trabajo —que reproducimos a continuación— polemizando con el Reportaje a las FAR publicado a principios de ese año en la revista Cristianismo y Revolución y reproducido en el N° 3 de MILITANCIA.

El compañero Carlos Olmedo, caído el 3/11/71 en Córdoba, había trabajado en una respuesta a los mismos; los movimientos de depósitos a que obligó la represión, posibilitaron que recientemente se haya podido ubicar dicho trabajo y por considerarlo de permanente actualidad se resolvió publicarlo con el objetivo de aportar elementos teóricos a la discusión con los compañeros del ERP.

Algunos defectos de redacción se deben, obviamente, a que la caída del compañero Olmedo impidió una redacción final, pero para no incidir en el aporte del compañero se lo transcribe tal cual quedó.

Queridos compañeros: Hemos leído atentamente el reportaje en el cual ustedes se definen ideológicamente y fijan su posición ante la actual coyuntura política.

Consideramos un deber de revolucionarios hacerles llegar estas críticas al Reportaje. Nos mueve una imperiosa necesidad de seguir luchando por la causa de la revolución socialista y la creación del "hombre nuevo" en nuestra patria, y decir y buscar la verdad saliéndole al cruce a toda manifestación desviacionista y confusionista que pueda lesionar los intereses de la clase obrera y por lo tanto de la Revolución Socialista. Algo de todo esto encontramos en el Reportaje, el que no solamente es confuso en muchos aspectos, sino también en el lenguaje que utiliza.

En el Reportaje en cuestión definen su estrategia como expresando un nacionalismo revolucionario que implicaría la valoración positiva de la experiencia peronista "...que sería mucho más difícil saber cómo construir sin el aporte de Marx y Lenin pero que no se construye con el mero aporte de Marx y Lenin, sino con el nuestro, con el de la

experiencia de nuestro pueblo...", etc. La primera crítica que corresponde es a la utilización de términos en una forma abstracta, que impide la definición categórica ante problemas políticos centrales, como es hablar de un nacionalismo revolucionario, definición que no aclara absolutamente nada, como tampoco aclara hablar de socialismo sin aclarar de qué clase de socialismo. Pues esta manoseada palabra sirve al socialismo de Egipto, al socialismo israelí, y también a Barrientos, Ovando y ahora Torres en Bolivia, o, desde Perón, Horacio Sueldo y esa rara mixtura que es la "Hora de los Pueblos" en la Argentina. Quienes también, unos más y otros menos hablaron de nacionalismo y se titularon y se titulan revolucionarios. El marxismo enseña a los comunistas a luchar también por sus palabras y sus significados y es el vocabulario preciso uno de los objetivos de esa lucha, pues una de las tareas fundamentales de la vanguardia de la clase obrera es la de llevar claridad, rigor científico a las masas, ya que vigor revolucionario les sobra. De ahí que una definición categórica sobre el tipo de socialismo por el

cual se está luchando sea de vital importancia. Y esto es así porque, no es que sea mucho más difícil tan sólo saber cómo construir el socialismo sin el aporte de Marx y Lenin, sino que no se puede construir el socialismo científico (entendiendo por tal aquel que destruya el estado burgués eliminando su base fundamental, la propiedad privada, y como consecuencia haga desaparecer las clases sociales, mediante la dictadura del proletariado, planificando la producción en base a la cooperación socialista, y formando paralelamente el hombre nuevo que necesita esta sociedad), pues como dice Engels en su libro *Socialismo utópico y socialismo científico*, el primero surge de la voluntad y las buenas intenciones de aquellos que se rebelan contra las injusticias de la sociedad capitalista, pero no puede triunfar, o lo que es lo mismo, terminar con el estado burgués, porque carece de un análisis científico de la economía capitalista y sus manifestaciones en el plano social, político, jurídico, ideológico, etc. Y cuando en el mejor de los casos llegan a conquistar el poder político se quedan en la mitad del camino. Ejemplos históricos sobran: el caso de Bolivia, en donde las milicias obreras destruyeron el ejército burgués, pero como contaban con una dirección policlasista burguesa, vieron renacer el ejército de la burguesía y vuelta a empezar. Tenemos también el socialismo de Egipto, cuya reforma agraria redistribuyó entre los campesinos el 10% de la tierra cultivable, como lo señalara el Che Guevara en el comentario del viaje a ese país, dejando intacto el estado burgués. Están los casos contrarios, los países donde se construye el socialismo con una concepción marxista-leninista, como China, Corea, Vietnam y Cuba, pudiendo también incluirse los países del Este de Europa, que a pesar de sufrir las consecuencias lógicas de toda revolución hecha desde arriba, y no como producto de las luchas de las masas, produjeron una reacción opositora de izquierda, como en las últimas movilizaciones de los obreros polacos que buscaban acelerar el proceso, y por último Rusia donde ni la casta burocrática puede detener el proceso de construcción del Socialismo. Es decir que con altibajos, detenciones y aun retrocesos estos países continúan avanzando hacia el comunismo, y esto por la ideología que sustentan sus direcciones y que supieron transmitir a las masas. Estos ejemplos nos demuestran la vigencia histórica de la frase de Lenin: "Sin teoría revolucionaria no hay movimiento revolucionario", siendo correcto que cada pueblo dé su propia fisonomía a la construcción del Socialismo, que deberá corresponder a sus características propias, y esto, porque el marxismo es una guía para la acción y no un dogma, pero debemos ser fieles a una serie de principios que surgen del análisis científico de la sociedad capitalista y que hacen a la construcción del verdadero socialismo.

Más adelante, al referirse a la ideología, y como respuesta la forma de integrar el peronismo con los aportes del marxismo ignoran tales aportes para dar una definición de ideología. El reportaje dice: "Quisiera decirle que el concepto de ideología ha llevado y lleva a numerosos equívocos. Sin necesidad de hacer consideraciones académicas, le propongo que al hablar de ideología nos refiramos fundamentalmente a la conciencia que los hombres van logrando de su propia situación. Esta conciencia puede ser clara..." etc., etc. Cuánto embrollo, compañeros. Veamos qué nos dice Lenin de la ideología en su libro *¿Qué hacer?*: "Ya que no puede ni hablarse de una ideología independiente elaborada por las mismas masas obreras en el curso de su Movimiento, el problema se plantea así: IDEOLOGÍA BURGUESA o IDEOLOGÍA SOCIALISTA. No hay término medio (pues la humanidad no ha elaborado ninguna tercera ideología, además, en general, en la sociedad desgarrada por las contradicciones de clase nunca puede existir una ideología al margen de las clases ni por encima de las clases). Por eso, todo lo que sea rebajar la ideología socialista, todo lo que sea alejarse de ella, equivale a fortalecer la ideología burguesa".

No existiendo una tercera ideología porque científicamente no puede responder a ninguna clase, tan sólo puede ser una variante de la burguesa, deformada y deformante, que se viste con ropajes clasistas y revolucionarios cuando en realidad está expresando un populismo como el peronismo en nuestra realidad histórica. Es por eso que se puede ser capitalista como Jorge Antonio y ser peronista, burócrata sindical como Rucci y tantos otros y ser peronistas ortodoxos, ser general de ejército argentino y ser peronista, ser funcionario de la dictadura y ser peronista, es decir que ser peronista no es obstáculo para mantenerse en cualquier capa o clase social sin ser inconsecuente. En cambio no se puede ser marxista y ser capitalista, general del ejército o mantenerse en cualquier capa u otra clase que sea la obrera sin ser inconsecuente, y esto porque es una ideología independiente de la burguesa y que busca la destrucción del régimen burgués. De lo expuesto podemos deducir que la afirmación de Uds. de que "el marxismo no es una bandera política universal" es falsa y esto por que: dado que en esta etapa de la revolución mundial donde el imperialismo como fase superior y última del capitalismo, ha sometido a las más remotas regiones del globo a las leyes del modo de producción capitalista, dividiendo a la población mundial en capitalistas y asalariados; se hace necesario que el proletariado, como única clase capaz de producir la transformación de la sociedad, adopte una ideología independiente de la burguesa en sus distintas variantes, una ideología que se manifieste en una política internacional, basada en los mismos principios marxistas, común a todos los hombres explotados del sistema capitalista y por lo tanto mundial.

Una política marxista a nivel mundial es posible por la fidelidad de los comunistas que luchan en todos los continentes, a los principios fundamentales de esta ideología, principios surgidos del estudio científico del modo de producción capitalista, aunque dicha política debe dar respuesta concreta a una situación concreta como quería Lenin.

En cuanto a la cita de las palabras del Che: "en ciencia social nosotros somos marxistas así como en física podemos definirnos como einsteinianos...", falta agregarle lo siguiente que dijo a continuación en dicha oportunidad: "hay verdades tan evidentes, tan incorporadas al conocimiento de los pueblos, que ya es inútil discutirlos". Y son verdades porque el marxismo es algo más que el aspecto metódico instrumental (mal aplicado por Uds.); es además una concepción del mundo, y es justamente en su concepción de lo humano y de lo natural humano donde adquiere su más significativa relevancia. La ciencia de la historia, es decir el materialismo histórico, está fundamentado en el materialismo dialéctico o filosofía marxista, que es quien le da su método dialéctico de análisis.

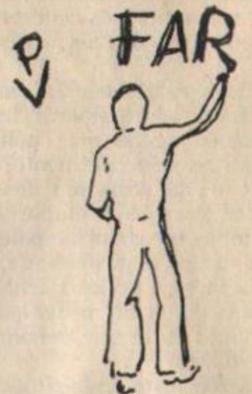
De este carácter científico carece la doctrina justicialista, que habiendo nacido policlasista hoy habla de socialismo nacional y cristiano, como necesidad de apartarse empíricamente a la etapa que estamos viviendo, empíricamente porque no obedece a ningún análisis científico de nuestra realidad, pues si no, no podría hablar de un socialismo nacional y cristiano, salvo que la explotación del capitalismo sobre los obreros argentinos sea distinta a la explotación capitalista sobre los demás obreros del mundo. Ese empirismo los hace ver a la clase obrera realizar sus intereses históricos espontáneamente, porque es espontaneísmo suponer que el proletariado conquiste el poder político sin construir previamente y mediante la lucha armada el partido revolucionario formado por su vanguardia que lo dirigirá en su lucha contra el estado burgués y su ejército. Tan sólo un partido marxista-leninista podrá acaudillar y dirigir a la clase obrera en una auténtica lucha por la liberación nacional y social. No podemos exigir tamaño tarea al movimiento peronista dado su policlasismo, su compromiso con los partidos burgueses en el camino de las elecciones y por lo tanto no constituir una ideología independiente para la clase obrera.

El esfuerzo por presentar al peronismo como expresión de la clase obrera corre igual suerte que la pretensión de la vigencia de la antinomia peronismo-antiperonismo. El interés manifiesto expresado desde Lanusse hasta Balbín pasando por toda la gama de partidos y partiditos de nuestro país, en el regreso de Perón demuestra de que tampoco ellos creen en las ideas socializantes de Perón, y que lo conocen mejor que los propios peronistas, lo que sirve para demostrar que la famosa antinomia no existe, lo que existe es una lucha de clases que se da cada vez con mayor intensidad, y no es el peronismo el más adecuado para acaudillar a la clase desposeída, desde el momento que se está buscando la vuelta de su líder para que calme los ímpetus revolucionarios de las masas.

El reconocimiento manifiesto en el reportaje del liderazgo de Perón avala consecuentemente la representación de Paladino como delegado personal y ese policlasismo desnudo en la que dos peronismos, uno mejor que otro, compiten para demostrar cuál es el mejor aunque sea contra el régimen, se podrá llamar de muchos modos: política pendular de Perón, policlasismo, oportunismo, etc., pero lo que queda perfectamente claro es el eclecticismo de una tercera posición que no es tal y que busca reacomodarse llamándose ahora socialismo nacional.

Están en lo cierto al afirmar que el policlasismo es una palabra ambigua, pero el esfuerzo que hacen para explicar el tipo de policlasismo que es el peronismo, no lo realizan para explicar la revolución vietnamita que califican de policlasista a secas, sin considerar que su policlasismo responde a las condiciones específicas en que se desenvuelve la guerra de liberación nacional y social vietnamita, con un invasor extranjero en su territorio y bajo la hegemonía absoluta de la clase obrera y el campesinado, acaudillados por su Partido marxista-leninista. Y nada aclara mejor que leer a Giap en su libro *Partido y Ejército en la guerra del pueblo*: "La dirección del Partido es la clave que garantiza al ejército las condiciones que le permitirán mantener su carácter de clase y realizar su tarea revolucionaria. Para el ejército es fundamental. Debe realizarse en el terreno político: llevar la línea y la política del Partido al ejército a fin de hacer de éste el instrumento fiel del Partido en la realización de las tareas revolucionarias. Debe realizarse en el plano ideológico: inculcar al ejército la ideología de la clase obrera, el marxismo leninismo, hacer de la ideología marxista-leninista la guía de nuestro ejército en todas sus acciones y su único pensamiento directriz. Debe realizarse también en el aspecto organizativo: introducir el concepto de clase del Partido tanto en la organización del Partido como en el trabajo de cuadros en el ejército. Únicamente así podrá conservar éste su carácter auténticamente popular, mantenerse dispuesto a cumplir sus tareas revolucionarias en todas las circunstancias y por ello engrandecerse cada día más y marchar siempre hacia nuevas victorias".

Pero volvamos al comienzo, o sea cuando ustedes se plantean una estrategia y una táctica para la toma del Poder por la clase obrera y el pueblo en la Argentina y construir una sociedad socialista en Argentina. Allí tratan a nuestro país como si fuera una isla separándola de los demás pueblos explotados del mundo que luchan contra el mismo enemigo que nosotros, como si el triunfo o la derrota del pueblo vietnamita no repercutiera sobre nuestra realidad, no debilitara o fortaleciera a nuestro enemigo. En el reportaje se dice: "Se trata en primer lugar de determinar cuál es, en una sociedad, la fuerza social capaz de protagonizar un proceso cabalmente revolucionario, liderando en él a otras fuerzas y sectores sociales". Esto, compañeros, nada tiene que ver con el marxismo-leninismo, pues en todo caso (aceptando aislar a la Argentina) tendríamos que haber empezado por determinar cuál es la clase social en condiciones de dirigir la revolución, la que por supuesto arrastraría a otros sectores de otras clases produciendo así una fuerza social. Pero como creemos que esta aplicación distorsionada del marxismo-leninismo es por desconocimiento del mismo



(esto lo aclaramos porque ustedes dicen que utilizan el método marxista-leninista de análisis) creemos necesario exponer cómo se trataría en forma correcta, a la luz del marxismo-leninismo el problema de la estrategia y la táctica de poder: los requisitos generales que todo marxista exige cuando se consideran los problemas de la estrategia de poder y la lucha armada son los siguientes: 1) en primer lugar debemos hacer un análisis de la situación económica capitalista mundial y de la lucha revolucionaria internacional teniendo en cuenta que la revolución socialista es internacional por su contenido y nacional por su forma. Debemos pasar luego a efectuar un análisis de la situación económica y de la lucha revolucionaria en la región y el mundo tomando en cuenta el desarrollo de las fuerzas productivas que nos permitirá tener un primer criterio para estimar las posibilidades de una verdadera revolución (si el capitalismo aún puede desarrollar o no las fuerzas productivas), la existencia o no de clases revolucionarias, las relaciones entre la superestructura política y la estructura social, el desarrollo desigual de la economía, las fuerzas revolucionarias país a país, región a región, etc.; las posibles combinaciones concretas de factores tanto económicos como políticos, etc.

Este análisis nos permite establecer: a) las posibilidades de desarrollo de la revolución y su ritmo desigual en las distintas regiones del mundo y del país. b) cuál es la clase revolucionaria y sus posibles aliados c) cuál es la combinación específica de tareas y consignas de la revolución en sus distintas etapas (tareas democráticas, socialistas, nacionalistas, etc.) para cada región y país.

2) En segundo lugar debemos hacer un análisis de la relación de fuerzas entre las clases. Debemos ver el grado de organización y cohesión de las fuerzas sociales contrarrevolucionarias, la complejidad de nivel de su Estado, el desarrollo de la técnica militar y de su ejército, sus contradicciones internas, tanto en el orden nacional como internacional. Debemos ver también el grado de organización y fuerzas de las clases revolucionarias, su experiencia y conciencia revolucionarias, si han logrado construir un sólido Partido revolucionario, si ha logrado desarrollar una fuerza militar y las características de esta fuerza. Este segundo aspecto en combinación con el primero nos permitirá establecer: a) la dinámica futura de la lucha revolucionaria (si será corta o prolongada, si será una guerra nacional o civil o una combinación de ambas, las características que adquirirá la lucha en cada período de acuerdo a las formas específicas de lucha de cada clase y a la relación de fuerzas existente). Es muy importante este análisis ya que de él dependen las tareas y

la política que nos demos en cada etapa y nos permite establecer las características de esta y su estrategia (defensiva u ofensiva, de lucha armada parcial o generalizada, etc.) Teniendo en cuenta no sólo las necesidades de la etapa actual sino la preparación de nuestras fuerzas para la que sigue. b) las condiciones concretas para la victoria de la revolución que varía de país a país y difieren en cada época histórica.

Resumiendo: para establecer las bases de una estrategia de poder debemos considerar las condiciones que abarcan la situación económica, política y militar de conjunto: en el mundo, en el continente, en la región y en el país. Del estudio de la situación de conjunto podemos formarnos una idea clara de las etapas y fases de la guerra revolucionaria, de las tareas principales y secundarias y cada etapa de su duración aproximada, de sus características políticas militares y de las formas y condiciones que se producirá la toma del poder por la revolución.

Todo este conjunto es lo que denominamos estrategia de poder político-militar.

Sin una apreciación justa de la situación de conjunto —estratégica—, y de las varias fases de la etapa que la componen, procederemos a ciegas y no podremos dirigir a las masas a la victoria de la revolución. Permaneceremos atados a la empiria de lo inmediato en la convicción de que el éxito estratégico de la revolución es la mera suma aritmética de éxitos parciales tácticos; sin tener en cuenta el papel determinante del resultado de la guerra revolucionaria; la atención que debemos prestar al conjunto de la situación incluyendo las diversas etapas. Porque la comprensión del conjunto nos facilita el manejo de las partes integrantes del todo, siendo la única posibilidad de no perderse en la visión meramente táctica de las etapas y caer en el aventurerismo y/o el oportunismo.

No es éste un análisis muy minucioso del reportaje a ustedes, la falta de materiales dadas las condiciones en que nos encontramos nos limita muchísimo pero esperamos que a través de las discusiones e intercambio de ideas con ustedes iremos profundizando y aclarando todos estos problemas que son tan caros a los revolucionarios. Es éste un esfuerzo que lo consideramos un deber para todos los combatientes comprometidos en esta lucha contra las fuerzas reaccionarias de la historia, para implantar una patria socialista, única capaz de dar a luz el hombre nuevo como lo quería nuestro comandante Che Guevara. Nos sentimos en la misma trinchera junto a ustedes, apuntando el fusil hacia el mismo enemigo, pero en la medida en que seamos consecuentes con los intereses de la clase obrera determinará que nos encontremos al final de la lucha.

NUESTRA RESPUESTA ELABORADA POR EL COMPAÑERO OLMEDO

La contestación al documento girado por los compañeros del ERP en el que responden a algunas afirmaciones hechas en el reportaje y añaden abundantes concepciones de su propia cosecha, presenta al menos dos formas en que puede ser encarada. Una consistiría en rebatir punto por punto el documento en base a nuestras propias ideas, hasta agotar su contenido, respetando el ordenamiento seguido por los compañeros. Pero, esto presenta el inconveniente de que, como son tantos y tan variados los temas que allí se encaran, yendo desde los de política doméstica hasta los más disímiles de política internacional, el resultado sería un documento-enciclopedia, tan caótico y cosmopolita como el que tenemos ahora a nuestra consideración. Creo que se impone un intento para superar el plano de lo meramente polémico, y realizar entonces el análisis del documento a través del análisis de la concepción que lo inspira. De esta manera se podrán ir delineando los temas centrales que están en discusión y que de otro modo se perderían entre el fárrago de palabras y de ejemplos. Se impone la realización de un esfuerzo sostenido en el sentido de lograr una clarificación sobre las concepciones políticas

básicas que nos separan de los compañeros. Así saldrán ganando ellos y nosotros.

1. Dos concepciones sobre el papel que juegan los factores nacionales en la elaboración de la estrategia y la táctica del movimiento revolucionario argentino.

Desde que el movimiento obrero argentino toma parte activa en la política nacional, el papel que juegan los factores específicamente nacionales en la determinación de la estrategia y la táctica del movimiento revolucionario ha sido permanentemente la piedra del escándalo. Parejo con este problema corre otro: el de la valoración de la experiencia histórica de la clase trabajadora argentina y del movimiento peronista.

La cuestión se plantea ahora en términos muy agudos: el desarrollo de la lucha revolucionaria necesariamente aumenta las contradicciones y obliga a definiciones más precisas. De un lado, tenemos la posición de los compañeros, quienes afirman que es imposible.

“...que el proletariado conquiste el poder político sin construir previamente y mediante la lucha armada el Partido Revolucionario formado por su vanguardia que lo dirigirá en su lucha contra el Estado Burgués y su ejército. Tan solo un partido marxista-leninista podrá acaudillar y dirigir a la clase obrera en una auténtica lucha por la liberación nacional y social” (Contestación..., pág. 2)

Esta postura implica una necesaria valoración negativa de la experiencia histórica de la clase trabajadora bajo el peronismo, y la necesidad ineludible de erradicar a éste —considerado una ideología burguesa— de los sentimientos de las masas. Es decir, una posición política abiertamente antiperonista.

Otra característica del análisis presentado por los compañeros es su punto de partida: “la situación económica capitalista mundial y la lucha revolucionaria internacional...” (Contestación..., pág. 3); donde la situación nacional es analizada sólo en último término. En resumen: esta posición parte para la definición de su estrategia y de su táctica de un análisis (ya veremos más adelante en qué medida este análisis existe) que comienza en la situación global a nivel mundial y termina en la situación nacional; rechaza como negativa la experiencia peronista y el peronismo de las clases trabajadoras. Las particularidades nacionales, la propia historia nacional y la ideología de las masas son ignoradas o declaradas negativas en nombre de la universal doctrina marxista-leninista.

A esto cabe oponer: el reconocimiento de la validez de la experiencia histórica de la clase obrera argentina, el reconocimiento de que es en su ideología real, concreta, existente, donde debe situarse el punto de partida para el desarrollo de la concepción revolucionaria nacional, y el convencimiento de que el peronismo es la forma política del movimiento de liberación nacional. Consecuentemente con esto, el punto de partida de cualquiera de nuestros análisis está situado en la sociedad argentina, real y concreta, y nuestra estrategia se basa ante todo y sobre todo en el estudio y conocimiento de las peculiares condiciones en que nuestra patria se desenvuelve.

Las discusiones entre quienes defienden una u otra posición se han caracterizado por ser fundamentalmente un diálogo entre sordos. Nosotros discutimos sobre el Peronismo diciendo lo que el Peronismo hizo; los compañeros discuten levantando lo que no hizo y lo condenan por ello, siendo así que este método ha conducido siempre a discusiones bizantinas. Ahora, se ve que la derrota de las posiciones ideológicas de la izquierda internacionalista ha de realizarse empleando sus mismas armas: con la teoría marxista. Los peronistas podemos y debemos apropiarnos del marxismo, un instrumento de análisis científico de la sociedad, y demostrar la inconsistencia de las construcciones y desarrollos mentales de los “marxistas a ultranza”. Ellos no pueden hacer lo mismo. No pueden apropiarse de un desarrollo material, de la historia misma, pues está en total contradicción con sus desarrollos mentales. Por ello, la izquierda sólo ha tenido dos caminos: negar o ignorar el Peronismo, negar o ignorar la Historia Nacional.

2. Sobre las concepciones teóricas erróneas.

Si hay algo que es imperdonable en un político, es la falta de sentido de la realidad. Los marxistas son particularmente conscientes de ello, y hacen de la práctica un criterio de verdad. Es decir, la justeza de una posición política se admite solamente cuando se prueba correcta en carácter de práctica social, y, tratándose de una política que dice responder a los intereses de la clase trabajadora, por la medida en que esa clase la hace suya y la lleva adelante.

La izquierda argentina ha sido un excelente ejemplo de esa falencia. A la falta de sentido autocrítico para medir con justeza la repercusión de sus políticas en las masas populares, agrega una particular habilidad para generar concepciones formales, vacías de todo contenido real. En estas concepciones se albergan profundos errores teóricos, que se disimulan bajo mantos de dogmatismo o asumiendo posiciones catedráticas. Por lo tanto, de aquí en más nos vamos a permitir investigar qué hay de cierto en las posiciones teóricas que nos ofrecen los compañeros, analizando en qué medida son coherentes con la teoría marxista y con la realidad.

FUERZAS
ARMADAS
REVOLUCIONARIAS
FAR

3. A propósito de la ideología, o de cómo lo aparentemente simple no suele serlo.

Luego de llamar “embrollo” a la definición de ideología vertida en el reportaje, sin reparar que sigue cuidadosamente los conceptos vertidos por Marx-Engels en La ideología alemana (Ed. Pueblos Unidos, págs. 24-27), hecho evidentemente desconocido por los compañeros, citan literalmente conceptos de Lenin:

“Ya que no puede ni hablarse de una ideología independiente, elaborada por las mismas masas obreras en el curso de su movimiento, el problema se plantea solamente así: ideología burguesa o ideología socialista? No puede haber término medio (pues la humanidad no ha elaborado ninguna “tercera” ideología; además, en general, en la sociedad desgarrada por las contradicciones de clase nunca puede existir una ideología al margen de las clases ni por encima de las clases). Por eso, todo lo que sea rebajar la ideología socialista, todo lo que sea alejarse de ella equivale a fortalecer la ideología burguesa” (Y Lenin, Qué hacer?).

Es muy interesante la cita, y como realmente da para mucho, lo mismo que todo el apartado al que pertenece, la pena perder un poco de tiempo en analizarla.

Lenin dice allí que “...nunca puede existir una ideología al margen de las clases ni por encima de las clases”. ¿Qué quiere decir con esto? Pues que toda ideología ha de reflejar necesariamente los intereses de una determinada clase, intereses que están directamente relacionados con su ubicación en el proceso material de producción.

Ahora bien, se plantea un problema muy importante que es al que Lenin da respuesta al comienzo de la cita: la

ideología de una clase, ¿es el producto de su desarrollo histórico como tal?, es decir, la ideología de una clase, ¿es producida por ella misma en su movimiento?, o mejor aun: ¿la clase burguesa produce su ideología burguesa, y la clase trabajadora su ideología proletaria independiente de la anterior?

Plateamos esta pregunta porque es común que se identifique, como hacen en su trabajo los compañeros, la extracción de clase con la ideología sustentada, es decir, que se supone por ejemplo que ser proletario implica poseer una ideología proletaria.

En la Contestación... los compañeros dicen en la pág. 2, que no es posible para ser marxista consecuente mantenerse en otra capa o clase que no sea la obrera. Esta lamentable confusión se origina en el desconocimiento de los fenómenos ideológicos en el capitalismo, fenómenos a cuyo análisis se dedicaron Marx y Engels en La ideología alemana, obra que constituye una piedra fundamental para la concepción materialista de la historia. Los conceptos vertidos allí sobre la ideología son casi desconocidos por la propia izquierda, que habitualmente encuentra mucho más sencillo manejarse con mecánicas asimilaciones entre el socialismo científico y la ideología proletaria, y no menos mecánicas oposiciones entre la ideología burguesa y la ideología proletaria.

La respuesta para la pregunta planteada en el caso del movimiento obrero debe responderse en forma negativa: el movimiento obrero no produce una ideología proletaria, sino que en su desarrollo se subordina a la ideología burguesa, tiende constantemente a adoptar la ideología de la clase dominante.

Como éste es un punto muy importante, vamos a tratar de explicarlo lo mejor posible.

Recordemos que por ideología se entiende el conjunto de concepciones que los hombres se forman sobre sí mismos y sobre sus relaciones con los demás. Para el caso de la burguesía, esto implica una visión de la realidad falsa, en la que los hombres aparecen actuando en pos de supuestos ideales. Por supuesto, todo este andamiaje mental no impide a la burguesía explotar descaradamente a la clase trabajadora, apropiarse del producto de su trabajo y reducirla a la miseria, aunque esto se haga en libertad, igualdad y fraternidad.

La vigencia de las ideas de la burguesía no se debe a un fenómeno del azar: se debe a que es la clase dominante. Marx y Engels decían en La ideología alemana:

“Las ideas de la clase dominante son las ideas dominantes en cada época; o, dicho en otros términos, la clase que ejerce el poder material dominante en la sociedad es, al mismo tiempo, su poder espiritual dominante. La clase que tiene a su disposición los medios para la producción material dispone con ello, al mismo tiempo, de los medios para la producción espiritual, lo que hace que se le sometan, al propio tiempo, por término medio, las ideas de quienes carecen de los medios necesarios para producir espiritualmente. Las ideas dominantes no son otra cosa que la expresión ideal de las relaciones materiales dominantes, las mismas relaciones materiales dominantes concebidas como ideas; por tanto, las relaciones que hacen de una determinada clase la clase dominante son también las que confieren el papel dominante a sus ideas” (Ed. cit. pág. 50).

Entonces se plantea la cuestión así: si la clase obrera no produce una ideología independiente, ¿cómo se produce el socialismo científico, ideología genérica del proletariado?

La respuesta a este interrogante solamente podremos encontrarla observando el desarrollo del proceso histórico. Sabemos que el desarrollo del capitalismo, y con él el de la burguesía, implica el desarrollo del proletariado. Es decir que el desarrollo de la burguesía, clase poseedora de la totalidad de los medios de producción, implica el desarrollo de otra desprovista totalmente de ellos y a la que sólo le queda la alternativa de venderse a sí misma vendiendo su fuerza de trabajo: la clase obrera. Es decir, la burguesía crea constantemente al proletariado concreto y material.

Pero no termina ahí la tarea de la burguesía, que no sólo crea al proletariado de carne y hueso, sino que por intermedio de algunos de sus miembros, intelectuales burgueses, crea también el socialismo científico, la ideología genérica del proletariado. La burguesía no otorga solamente existencia concreta al antagonismo capital-trabajo, sino que crea la conciencia de ese antagonismo, conciencia que es adquirida precisamente por algunos de sus miembros en primera instancia.

Justo antes de la cita con que nos ilustran los compañeros, Lenin cita a Carlos Kautsky, calificando sus palabras de "profundamente justas e importantes". Veamos algunas de sus afirmaciones:

"La conciencia socialista contemporánea no puede surgir más que en base de un profundo conocimiento científico... Pero no es el proletariado el portador de la ciencia, sino los intelectuales burgueses (subrayado por C.K.): es del cerebro de algunos miembros aislados de este sector de donde ha surgido el socialismo contemporáneo, y han sido ellos los que lo han comunicado a los proletarios más destacados por su desarrollo intelectual, los cuales lo introducen luego en la lucha de clases del proletariado, allí donde las condiciones lo permiten".

(Citado por Lenin en ¿Qué hacer?)

A la luz de lo expuesto anteriormente, ya tenemos algunos elementos nuevos para juzgar la afirmación de los compañeros en la que nos aseguran categóricamente que "...no se puede ser marxista y ser capitalista, general del ejército o mantenerse en cualquier capa u otra clase que no sea la obrera sin ser inconsecuente, y esto porque es una ideología independiente de la burguesía y que busca la destrucción del régimen burgués" (Contestación..., pág. 2).

Veamos antes que la clase obrera, (que si bien por su papel social en la producción está en las mejores condiciones objetivas para asimilar los conceptos socialistas como los que reflejan mejor sus males y las causas de esos males) por el lugar que ocupa como clase explotada y sometida tiende a ser receptáculo de las ideas impuestas por la burguesía, o, como dice Lenin, unas líneas más abajo de la cita de los compañeros, ocurre que

"... el desarrollo espontáneo del movimiento obrero marcha precisamente hacia su subordinación a la ideología burguesa...

veíamos también que el origen de la ideología proletaria, del socialismo científico, es ajeno al desenvolvimiento mismo del proletariado como clase, y que radica en la intelectualidad burguesa, consecuencia lógica de un estado de cosas en que el patrimonio de la ciencia es privativo de la burguesía, como ocurre bajo el capitalismo.

Con todo esto, vemos que los conceptos expresados por los compañeros del ERP, no tienen nada que ver con los conceptos del auténtico marxismo. Porque el afirmar que no se puede ser marxista y mantenerse en una capa o clase que no sea la obrera, cuando el origen mismo del socialismo científico está fuera de la clase obrera y más precisamente en la intelectualidad burguesa de más pura cepa, nos revela que las palabras, por más catedráticas que suenen, no siempre son producto de una lectura cuidadosa y asimilada*.

De otra parte, un proletario puede mantenerse durante años en la clase obrera y no adherir a las concepciones del socialismo científico, porque, como hemos visto, la tendencia natural, espontánea, de la clase obrera no es la producción propia de la ideología socialista sino todo lo contrario: el sometimiento a la ideología burguesa.

Como los compañeros no comprenden estas cosas, y asimilan mecánicamente la extracción de clase con la ideología, tratan de evitar toda mención a hechos que puedan ser conflictivos con su esquema de pensamiento. Leyendo con cuidado, en el párrafo en que afirman que se puede ser capitalista y ser peronista, funcionario de la dictadura y peronista, etc., etc., se observa que, curiosamente, se han olvidado de señalar que se puede ser obrero y ser peronista, y de hecho no establecen ninguna diferencia, ni siquiera cuantitativa, entre la inmensa base

proletaria del Peronismo y su relativamente reducida porción de burócratas, así como tampoco establecen ningún tipo de diferencia entre las distintas corrientes del movimiento peronista.

Sería interesante que los compañeros, en lugar de ignorar los hechos concretos, dieran una explicación sobre las causas que en su opinión hacen que la clase obrera sea Peronista, aplicando el materialismo histórico que dicen defender.

Llegados a este punto ya hemos comprobado que lo decisivo está constituido por los intereses que se defienden, y no por la ubicación dentro de una determinada clase como pretenden los compañeros. Si para defender auténticamente los intereses de la clase trabajadora hubiera que convertirse en proletario, como parecen entender algunos grupitos de izquierda al pregonar con una ingenuidad política sólo comparable a su desconocimiento del marxismo y de la historia la famosa "proletarización", entonces llegaríamos a la conclusión de que muchos auténticos defensores de los intereses del proletariado no serían tales, o que, en el fondo, habrían sido inconsecuentes, ya que jamás se "mantuvieron" en la clase obrera. La militancia consecuente en defensa de los intereses de la clase trabajadora habitualmente conduce, en el caso de los burgueses que adoptan tal postura, a una modificación de sus pautas de conducta, a lo sumo a un desclasamiento con respecto a la burguesía, pero no necesariamente a la conversión en proletario, a ocupar un lugar en la producción radicalmente distinto del de origen.

Para resumir lo anterior, vemos que es necesaria la distinción entre:

a) las ideas que se forma una clase, por ejemplo la clase obrera, sobre ella misma y sobre sus relaciones con las demás, ideas que son el producto de su desarrollo histórico. En esta "conciencia natural" figuran la conciencia de la explotación y el sometimiento a la arbitrariedad, y todo aquello que tiene su raíz en un conocimiento simplemente empírico de su papel en la sociedad. Esto está indisolublemente ligado al

b) sometimiento a las ideas de la clase dominante, a la ideología burguesa propiamente dicha, producto de la situación material de sometimiento y explotación a la que está sometida la clase trabajadora en la sociedad capitalista. Esto es particularmente notable en la adopción de las concepciones burguesas sobre el Estado, el Derecho, y en general sobre todo lo relacionado con la organización social, su evolución y estructura.

c) el socialismo científico como producto de un sector de la burguesía, como visión científica (pasible de comprobación) de la sociedad y su desarrollo;

d) el momento en que la clase obrera hace suyas las conclusiones del socialismo científico y las pone en práctica políticamente, rechazando las ideas que la burguesía sustenta sobre la sociedad, su desarrollo y sus superestructuras, el Derecho, la Moral, etc. La ideología proletaria se materializa cuando es la clase obrera la que se apropia de las conclusiones de la ciencia de la historia y las pone en práctica por medio de un movimiento político organizado, que lucha por el poder político y el socialismo.

Todo esto indica que no basta copiar textos de Lenin o de quien sea para decir que hay solamente dos ideologías. Es necesario además saber cómo y dónde surgen, y una vez existentes, cuál es la clase o las clases que las hacen suyas. Se habla mucho de la ideología socialista, de la ideología proletaria. Hemos visto cómo la ideología proletaria no es

*Como dato anecdótico les recordamos que Engels fue durante mucho tiempo propietario de una fábrica, y eso no le impidió colaborar con Marx en la elaboración del materialismo histórico y luego en la elucidación de ciertos aspectos prácticos de la producción fabril, en momentos en que el socialismo científico estaba fundamentalmente en la cabeza de Marx. Son ciertamente ilustrativas las cartas en las que Engels explica a Marx cómo se amortiza la maquinaria (ver El Capital, tomo II, Apéndice). Las rentas de estas propiedades de Engels, que luego éste entregó a sus obreros, fueron durante mucho tiempo sustento fundamental de Marx, un rentista burgués "no inconsecuente".

en principio sino el conocimiento científico de la situación real de la clase obrera y de las demás clases, obtenido al investigar las tendencias del modo de producción capitalista. Vimos también que este conocimiento científico se origina al margen de la clase obrera y en su clase directamente opuesta, la burguesía, y además, cómo la tendencia espontánea de la clase trabajadora implica no sólo su sometimiento material sino también su sometimiento espiritual al capital, y que ha de correr bastante agua bajo los puentes hasta que las condiciones materiales estén maduras como para que la clase obrera pueda levantar desde un movimiento político la consigna de la construcción del socialismo.

Nos falta ahora analizar qué hay de cierto en la afirmación de que el marxismo es una bandera política universal. Con la experiencia anterior, nos mantendremos firmes por la negativa: nada de banderas políticas universales. El marxismo no es sino una teoría científica sobre la naturaleza y tendencias de la sociedad, esencialmente la capitalista. Una explicación coherente del proceso histórico. Una herramienta de análisis y acción que basa su efectividad en la certeza de su análisis científico, certeza no decretada sino comprobada prácticamente en el desenvolvimiento real de la sociedad.

4. ¿Es el marxismo una bandera política universal? ¿Es el peronismo una ideología?

"La concepción materialista de la historia también tiene ahora muchos amigos de éstos, para los cuales no es más que un pretexto para no estudiar la historia. Marx había dicho a fines de la década del 70, refiriéndose a los

FAR

"marxistas" franceses, que "tout ce que je sais, c'est que je ne suis pas marxiste"* (F. Engels: carta a K. Schmidt, Londres 5/8/1890. Marx-Engels, Obras Escogidas en dos tomos, Tomo II, pg. 482, Ed. Progreso).

En la pág. 3 de la Contestación... los compañeros del ERP se niegan con todas sus fuerzas a aceptar que el marxismo no sea una bandera política universal. Tiene mucho que ver en esto su desconocimiento de la concepción marxista sobre los fenómenos ideológicos, y el reemplazo de lo que debe ser un conocimiento preciso y detallado, lo más concreto posible, por citas que, leídas apresuradamente, son muy eficaces para provocar, como han provocado, un razonamiento por oposición: o blanco o negro. La realidad no acepta estas simplificaciones. Tras la aparente dicotomía inexpugnable se ocultan toda una serie de relaciones y hechos que, despreciados, nos llevan a esas "dramáticas" elecciones que nos pretenden imponer los compañeros. Vimos que las frases no pueden reemplazar a los hechos concretos, cuando se trata de decir cómo se origina, por qué y cuándo, una ideología proletaria; cómo es apropiada en el curso del proceso histórico por la clase trabajadora y convertida en arma de lucha. La antítesis ideológica burguesa-ideología prole-

taria, separada de la historia real, del desarrollo concreto de la lucha de la clase trabajadora, se convierte en una abstracción vacía e inerte, en una simple frase.

La misma falta de sentido de la realidad y de desconocimiento del pensamiento de Marx se advierte en la afirmación de que "el marxismo es una bandera política universal". Vamos de a poco a ver qué se saca en limpio de esto. Comencemos por ver si esta afirmación es teóricamente correcta, es decir, coherente con el pensamiento de Marx. Veamos, en principio, si de las tareas concretas que realizó Marx se desprende alguna conclusión en favor de la tesis anterior de los compañeros. Es necesario entonces reseñar brevemente su obra.

Marx realizó una tarea científica realmente inmensa. Buscó, mediante el estudio de una formación económica determinada, el capitalismo europeo, identificar las leyes y tendencias que regían el desarrollo de este modo económico, y señalar la naturaleza y movimiento de las contradicciones sociales que eran causa de ese movimiento. Realizó esta tarea —inconclusa— en El Capital. Encontró en la realidad concreta, existente, las razones que hacen inevitable la desaparición de la sociedad capitalista y el tránsito al socialismo, como formación económica superior. Su socialismo es científico, pues está concebido no mediante utópicas descripciones de una sociedad futura, sino a partir del análisis de las tendencias y contradicciones de la sociedad existente. El punto de partida de su análisis es la realidad, y la teoría que desarrolla proporciona, al desenvolverse y concretizarse, conclusiones que pueden ser empíricamente verificadas, para apreciar el grado de aproximación con que describen la realidad.

Inseparablemente de todo esto, está la concepción materialista de la historia, desarrollada originalmente en La ideología alemana, que concibe la humanidad produciendo, junto con sus condiciones materiales de existencia, las relaciones sociales bajo las cuales esa producción material se realiza. Es decir, por ejemplo, que el desarrollo de la formación económica capitalista, considerada parte de un "proceso histórico natural" (Marx, El Capital, prólogo a la 1ª edic.) implica necesariamente el desarrollo de las relaciones sociales bajo las cuales esa formación toma cuerpo, de las relaciones sociales bajo las cuales tiene lugar la producción material en el capitalismo, a saber: propiedad de los medios de producción de unos pocos capitalistas y carencia de ellos por parte de la inmensa mayoría, obligada a venderse a sí misma al vender su fuerza de trabajo, es decir: la explotación del hombre por el hombre como relación social de producción.

Jamás planteó Marx la vigencia de su concepción de la historia como bandera política universal. Se limitó a defender su vigencia como descripción científica, su validez demostrada por el curso mismo de la historia. La teoría de Marx se caracteriza por su carácter positivo, científico y, por lo tanto, no ideológico, si por ideología entendemos una visión de la realidad falsa, o mejor aún, una idea de la realidad y no la realidad misma, como sucede en el caso de las ideologías burguesas.

Materializada la teoría marxista de la historia, se verifica que ésta sirve a la clase obrera porque presenta la realidad tal cual es, muestra a las clases desempeñando sus papeles en la historia con toda crudeza y describe científicamente el desarrollo de la sociedad de clases, estableciendo cuándo y en qué condiciones pueden existir éstas. Y cuando la clase obrera se adueña de esta teoría revolucionaria, ¿para qué le sirve? ¿para levantarla in situ como bandera política universal? De ninguna manera; le sirve como instrumento de análisis y comprensión científica de la realidad concreta en la que le toca actuar, es la herramienta teórico-metodológica que le permitirá forjar una política que responda a las condiciones particulares en las que actúa, política que no se sustenta en ideales o frases sino en un análisis científico de una realidad particular y concreta, y no de una realidad universal y abstracta.

Bajo la bandera política universal del marxismo que los

compañeros invocan, hoy se cobijan las más variadas interpretaciones y políticas concretas distintas, como basta una simple lectura del diario para comprobar. Lo cual es absolutamente lógico, pues cuando el punto de partida de la acción política no es la historia misma, el análisis concreto de una situación concreta a la luz de la teoría marxista, sino un esquema político universal, una "bandera política universal", ocurre que hay tantas interpretaciones como cabezas, como soñan decir Marx y Engels.

Quizá con genial intuición, Marx en 1870 se negaba a "ser marxista", rechazando de plano a aquellos que tomaban como punto de partida una construcción teórica abstracta, punto de partida al que se convertía inmediatamente en un esquema rígido e inerte al cual debía adaptarse la realidad. El punto de partida de Marx era la realidad pasible de ser interpretada científicamente con un cierto grado de aproximación, pero jamás reducible ni adaptable a un esquema dado a priori: la adaptación suele consistir en nada más que un montón de frases. Marx se negaba a declararse "marxista" anteponiendo la visión teórica del marxismo a la realidad concreta. Daba a su teoría el valor que tiene toda teoría científica: el de una herramienta que posibilita mediante su aplicación en determinadas condiciones concretas, el conocimiento racional de esa situación, dentro de determinados límites.

La teoría de la gravitación universal permite estudiar tanto el movimiento de los planetas como la caída de una bolita. Evidentemente, las formas que asuma su aplicación estarán determinadas por las diferencias cualitativas entre las situaciones estudiadas. Algo análogo ocurre con los procesos sociales, con una diferencia, que quizá sean más parecidos entre sí los dos casos del ejemplo anterior que dos procesos revolucionarios, y no sólo más parecidos sino infinitamente más simples. Nuevamente el punto de partida será el análisis de cada uno de ellos, el estudio para ver en qué formas particulares las leyes más generales del movimiento y desarrollo de una sociedad toman cuerpo, y este estudio específico no puede obviarle ninguna receta. La mera invocación a los "principios marxistas" no adelanta un milímetro en nuestro conocimiento de la realidad, de la misma manera que hasta ahora ha resultado imposible cruzar un río nadando sin tirarse al agua, invocando los "principios de la natación".

Así como rechazamos la idea del marxismo como una bandera política universal, abstracta, rechazamos la idea del peronismo como ideología, y, más precisamente, como la califican los compañeros en su Contestación... de ideología burguesa. Los compañeros, con la misma superficialidad con que antes planteaban mecánicamente la elección entre ideología burguesa o ideología proletaria, ahora identifican ideología con movimiento político, y al mismo tiempo se sienten con derecho a afirmar (Contestación... pág. 1) que luchan por el significado de las palabras y por el vocabulario preciso. Como consumidores, estamos en todo nuestro derecho a protestar cuando nos venden mercadería adulterada.

El peronismo ha sido y es, un movimiento político. Inclusive los mismos compañeros lo reconocen cuando dicen en la Contestación... (pág. 2, al pie)

"...No podemos exigir tamaña tarea al Movimiento Peronista (se refiere a la liberación nacional y social) dado su policlasismo, su compromiso con los partidos burgueses en el camino de las elecciones y por lo tanto no constituir una ideología independiente para la clase obrera"

Aquí se le pide a un movimiento político que sea... una ideología independiente! Esto es tan imposible como la cuadratura del círculo*.

Un movimiento político, y en general cualquier organización social de tipo político, es una forma organizativa y un vehículo que posibilita la acción política de una determinada clase o grupo social. Y esta acción política viene determinada por el contenido doctrinario que responde, en

mayor o menor medida, a los intereses de las clases que conforman el movimiento.

Nada pues, más erróneo que asimilar mecánicamente a un movimiento político una ideología, cualquiera sea ella. Con esto, sólo se logra encubrir el hecho real: la ideología de un movimiento político no es otra cosa que la ideología de sus adherentes. Con la manipulación formal de palabras que hacen los Compañeros, se evitan toda referencia al problema de fondo, a saber: por qué, en el curso de su desarrollo, el movimiento obrero nacional ha ignorado sistemáticamente la tan mentada "ideología del proletariado" y a sus adherentes, y ha apoyado como un solo hombre al Movimiento peronista, que lo expresaba en sus intereses reales, concretos e históricamente acordes con su grado de desarrollo, dejando para la izquierda la defensa de sus "verdaderos y universales intereses", tan abstractos como incomprensibles.

El reproche que se le hace al Movimiento Peronista de ser una ideología burguesa, reproche a todas luces absurdo como vimos, fundamentalmente cuando se lo hace con un carácter simplista y estático, se agrava con la superficialidad con que los Compañeros encaran todas sus referencias sobre él.

El Movimiento Peronista es un fenómeno sumamente complejo, y dentro de él se incluyen numerosas variantes, con concepciones ideológicas y políticas radicalmente distintas. A los Compañeros esto no les interesa en lo más mínimo. A partir del reconocimiento de la ideología burguesa y de la política colaboracionista de algunos señores que se hacen llamar peronistas y dicen defender los intereses de la clase trabajadora, proceden en primera instancia a una generalización: la ideología y las posiciones políticas de los traidores al peronismo del Pueblo constituyen para los Compañeros la ideología y la posición política de todo el Movimiento Peronista en cualquiera de sus variantes, no interesando si éstas son combativas o aun decididamente revolucionarias. Además, en segunda instancia proceden a la identificación total: el Movimiento Peronista es la ideología burguesa por antonomasia.

Esta presentación, esta identificación del Movimiento Peronista con la ideología burguesa, no es sino una manera de afirmar que el Movimiento Peronista no ha sido capaz de producir otra cosa que no sea el Justicialismo, la teoría de la coexistencia pacífica del Capital y el Trabajo como producto ideológico, y que, al no responder esa doctrina a las condiciones actuales en que se plantea la lucha de la clase trabajadora y la lucha por la emancipación nacional definitiva, se convierte en un freno objetivo de la lucha, en un Movimiento contrarrevolucionario y defensor de una ideología burguesa.

La posición anterior implica la deliberada ignorancia de que el Movimiento Peronista ha generado en su seno a las Organizaciones Peronistas Revolucionarias, que encaran las tareas actuales de la liberación nacional con la vista puesta en el socialismo. Hoy es la misma situación concreta la que impone a los Peronistas consecuentes con los

*Esto no es precisamente una prueba del "vocabulario preciso" por el que luchan los compañeros. Quizás hayan querido decir que el Movimiento Peronista no tiene una ideología independiente, es decir que el Movimiento Peronista tiene una ideología burguesa. Pero no cabe de ninguna manera hacer suposiciones sobre lo que quisieron decir, sólo cabe admitir que quisieron decir lo que dijeron, ateniéndose a un vocabulario preciso. Por otra parte, admitiendo que el Movimiento Peronista tiene una ideología burguesa, y que la clase obrera tiene una ideología burguesa, no es procedente desgarrarse las vestiduras por ello, sin proceder a investigar en sus causas. El problema que los compañeros ni siquiera se plantearon es el siguiente: ¿es coherente la ideología de la clase obrera con su grado de desarrollo histórico en el momento en que adhiere al Movimiento Peronista y a su doctrina justicialista? Esta situación, ¿está en contradicción con las leyes que nos describen los fenómenos ideológicos en una sociedad capitalista? O mejor aún, las condiciones materiales de existencia de la clase trabajadora argentina y su papel dentro de la totalidad de la sociedad en relación a las demás clases, ¿justifican ampliamente o no la adhesión de la clase obrera al Movimiento Peronista y a su ideología? Es lógico que los compañeros no se planteen este interrogante, pues esto implicaría analizar el desarrollo de la sociedad argentina a partir de su misma existencia real y concreta, comprender la realidad a partir de la realidad misma, método totalmente opuesto al que han empleado, que parte de la consideración de un esquema del marxismo como BPU (bandera política universal), al que supuestamente deberían someterse las nimias peculiaridades nacionales.

intereses nacionales y de la clase obrera la necesidad de la liquidación de la estructura capitalista-monopolista con que el imperialismo explota al país.

Ahora bien, que el Peronismo Revolucionario, y junto a él amplios sectores, visualicen con alguna claridad que hoy en día se impone el tránsito al socialismo no quiere decir de ninguna manera que semejante convencimiento exista a nivel de ideología entre el pueblo. Más bien ocurre todo lo contrario. Inclusive digo que se visualiza "con alguna claridad" la necesidad del socialismo, pues la claridad ideológica no puede surgir sino de la práctica revolucionaria constante y consecuente, algo que hoy está recién en sus comienzos.

La izquierda acusa al Movimiento Peronista de "ser una ideología burguesa" sin preocuparse en lo más mínimo de establecer diferencias. Pero estas diferencias existen, y poco a poco los mismos hechos los obligarán a tenerlas en cuenta. Bajo esta acusación se oculta la permanente incompreensión por parte de la izquierda de que el hecho de que la inmensa mayoría del pueblo sustente una ideología burguesa, incluida la clase trabajadora, es un hecho absolutamente lógico, pues no es sino el resultado necesario, el producto histórico de la situación de explotación y sometimiento material y espiritual a la que se halla sometida la clase trabajadora.

Es ésta una consecuencia necesaria (aunque temporal) del movimiento y desarrollo del sistema capitalista, y que no tiene nada de vergonzante, como tampoco en física tiene nada de vergonzante que los cuerpos caigan hacia abajo. La clase obrera no tiene acceso a la ciencia, decíamos. Por ello, la conciencia que tiene de su situación es una conciencia empírica, no científica, producto de su experiencia repetida y cotidiana, como es producto de la experiencia nuestro conocimiento de que los cuerpos caen hacia abajo. La experiencia no explica ese hecho: la teoría de la gravitación sí. La conciencia diaria que tiene el obrero de que es explotado y humillado no le explica ese hecho: la teoría marxista le explica por qué, cómo y cuándo el obrero es explotado por el capitalista para transformar el trabajo del que se apropia en capital. Así como la teoría de Newton propone una explicación empíricamente verificable de una serie de fenómenos de la naturaleza, la teoría de Marx propone una explicación empíricamente verificable de una serie de fenómenos de la sociedad. Sin embargo, existe una diferencia esencial entre ellas: a la caída de un cuerpo no hay asociados intereses de clase. Tanto a los capitalistas como a los obreros les resulta indiferente que los cuerpos caigan para abajo. No ocurre lo mismo con los fenómenos sociales: en las relaciones entre los hombres están siempre presentes intereses de clase. La burguesía, siempre tan práctica, sabe perfectamente que la mejor manera de explotar a un hombre y robarle su trabajo es convencerlo de que su explotación no es tal sino un "contrato social" entre ciudadanos libres, y de que éste no es sólo el único, sino el mejor de los mundos posibles. Llenarían varios volúmenes las listas de intelectuales pagados por la burguesía para que se dediquen a esta "noble" tarea. Las teorías de la sociedad que estos intelectuales han elaborado son múltiples y variadas, todas sin embargo excelentes para ser enseñadas en la escuela. La teoría de Marx no reúne esos requisitos. No es apta para burgueses cardíacos (y mucho menos para ser conocida en sus consecuencias por los trabajadores). Lamentablemente, ha permanecido prácticamente desconocida, pues nuestros intelectuales, fundamentalmente los pequeño-burgueses, han encontrado mucho más a su alcance el estudio de sus aplicaciones concretas de los materiales ideológicos de las revoluciones socialistas, a los que, en cada caso, se han apresurado a otorgar una validez universal, con lo que pretenden reemplazar el estudio, de por sí auténticamente dificultoso pero imprescindible, de las obras de Marx. Es así que en este país existen tantas variantes de "marxistas" como revoluciones ha habido en el planeta, e inclusive variantes de variantes. Por supuesto, si influencia real es in-

versamente proporcional a la audacia de sus generalizaciones.

Para terminar, cabe señalar que el problema de la contradicción existente entre la ideología socialista y la ideología burguesa sustentada por el pueblo no se soluciona ignorando esta situación y echándole el fardo al Peronismo como si el pueblo estuviera al margen de las leyes de la sociedad capitalista, y su ideología no estuviera determinada por su ubicación social dentro del total de la sociedad.

Solamente el desarrollo del proceso revolucionario nacional puede dar solución a esta situación, pero es conveniente determinar a partir del estudio y no de las frases el papel que en ese aspecto nos corresponde jugar.

Vamos a analizar de más cerca el fenómeno Movimiento Peronista y su relación con la ideología burguesa.

Esencialmente policlasista, el Movimiento Peronista se define desde el comienzo por su carácter nacional-popular, antioligárquico y anti-imperialista. Cuando decimos policlasista, decimos que en él participaron, siendo sus columnas fundamentales, la burguesía nacional, nacida al amparo de circunstancias y leyes favorables, y la clase trabajadora, surgida como consecuencia del desarrollo capitalista y del país y de su burguesía autóctona.

Producto de la excepcional coyuntura histórica conformada por el período de la guerra y la primera posguerra, la expresión política de esta alianza de clases nacionales, el Movimiento Peronista, tiene en ese momento una concepción doctrinaria que, como idea central, levanta la coexistencia armónica de Capital y Trabajo. Esto es absolutamente lógico, ya que en ese momento era la burguesía nacional la clase que, con el apoyo del proletariado, ejercía el poder político. Buscaba consolidar su independencia del imperialismo, y en esta empresa movilizaba automáticamente el apoyo de la clase obrera, tras una política nacional independiente y progresista, en contra de la reacción oligárquica y el imperialismo yanqui, heredero de la exhausta Inglaterra. Y aquí tenemos un hecho al que hay que prestar la debida atención: el papel esencial de la clase obrera como basamento del Poder Peronista está reflejado en la esencia misma de la doctrina justicialista. La coexistencia del capital y del trabajo era la idea dominante del momento, surgida de las condiciones económicas y políticas existentes. La doctrina Justicialista no es sino el reflejo de una situación existente de hecho.

Estas situaciones, en que el Poder se halla repartido entre más de una clase, no son únicas en la historia. A Marx, con su excepcional sagacidad, estas cosas no se le escapaban nunca:

"Por ejemplo, en una época y en un país en que se disputan el poder la corona, la aristocracia y la burguesía, en que, por lo tanto, se halla dividida la dominación, se impone como idea dominante la doctrina de la división de poderes, proclamada ahora como "ley eterna". (K. Marx-F. Engels: La ideología alemana, ed. cit., p. 51)

A quienes sí se les escapan sistemáticamente estas cosas es a la izquierda argentina, que en vez de analizar y juzgar un determinado momento histórico por las condiciones concretas en que se desenvuelve, y a partir de allí buscar comprender su doctrina ideológica, tal como indica el materialismo histórico que no conocen pero aplican, prefiere juzgarla a la luz de un ideal abstracto, "los verdaderos y permanentes intereses del proletariado", siendo así que llegan a conclusiones tan disparatadas como la de negar al peronismo por "no ser una ideología auténticamente proletaria".

Además, es conveniente recordar que la coexistencia Capital-Trabajo no se daba en condiciones cualesquiera, sino en condiciones "socialmente justas". Condiciones que habían sido arrancadas a la burguesía por la lucha de la clase obrera y su permanente vigencia como factor de poder y otorgadas desde el Estado Peronista. Porque, como es sabido, no es una tendencia natural de la burguesía ser desprendida con los obreros que explota, sino que es la lucha de la clase obrera y el propio Estado el encargado de poner límites a sus ambiciones.

En este estado de cosas, la coexistencia Capital-Trabajo fue proclamada a nivel de "ley eterna", y fue parte de la ideología dominante, la ideología burguesa patrimonio de la burguesía y de la clase obrera, que, como vimos, adopta la ideología de la clase dominante como consecuencia necesaria (no permanente) de su sometimiento material y espiritual dentro de la sociedad capitalista.

Pero no hay "ley eterna" que dure cien años. La burguesía nacional de un país dependiente no tiene perspectivas frente al imperialismo, no puede conducir un proceso de liberación nacional auténtico pues está condenada a la liquidación, producto de la competencia y de sus propias contradicciones.

La derrota del Movimiento Peronista por la reacción oligárquica y el imperialismo implica el comienzo de un inexorable proceso de liquidación de la burguesía nacional y de superexplotación de la clase obrera. Consecuentemente, se da un proceso de liquidación de "Verdades eternas" tales como la coexistencia del Capital y el Trabajo, surgidas como hoy se ve claro bajo una coyuntura histórica y económica muy especial. Hoy en día, ningún peronista concibe la coexistencia del obrero argentino y el capitalista... de una empresa extranjera. Ningún auténtico peronista, por supuesto.

La liquidación de la burguesía nacional, tendencia histórica que a nadie escapa, lleva implícita la desnacionalización continua y la pérdida cada vez mayor de peso político de la burguesía nacional y de sus concepciones. Quienes quieran sobrevivir deberán resignarse a la asociación o la dependencia del capital imperialista o perecer. Esta asociación es económica e ideológica, y cuanto mayor es la absorción por el capital extranjero o la liquidación directa impuesta por las circunstancias económicas, mayor es el vocerío de los representantes de la burguesía nacional y su defensa de los "intereses de la empresa nacional". Poco a poco, sienten que les va llegando la hora.

Paralelamente, el interés de la clase trabajadora, ahora explotada cada vez más directamente por el capital extranjero, va siendo cada vez más coincidente con el interés nacional. El interés de la clase trabajadora y el interés nacional se expresan hoy a nivel económico en la explotación de los capitalistas, en la construcción del socialismo. Hoy en día no hay coexistencia posible con el extranjero capitalista y explotador. Se impone su liquidación lisa y llana. Hoy en día, la concepción ideológica socialista que el Movimiento Peronista Revolucionario asume, no es sino el reflejo de una situación objetiva, y al mismo tiempo muestra el permanente e ineludible compromiso del Peronismo con los intereses nacionales y los de la clase trabajadora. Compromiso y posición que no se basa en esquema ideológico digitado a priori alguno: se basa en las reales necesidades de la clase trabajadora argentina, real y concreta, en las tareas concretas que se imponen para que la Argentina pueda verse libre de sus colonizadores.

5. La supuesta política marxista a nivel mundial. Los errores metodológicos de los compañeros.

"... el marxista, al analizar el momento, no debe partir de lo posible, sino de lo real." (Lenin, Cartas sobre táctica: Obras Completas, Tomo 24).

El buen o mal uso que se haga de las conclusiones obtenidas por el marxismo en su análisis de la sociedad y en la construcción práctica de otras nuevas, se sentirá en todo su peso cuando se trate de formular políticas concretas. Y aquí se pueden tomar dos caminos: uno que conduzca a la formulación de políticas con base en la realidad nacional, que traten de adecuarse a ella lo más posible, que sean pasibles de ser puestas en práctica para verificar si son correctas o no; y otro camino que lleve a la producción de una política de frases absolutamente coherentes con un esquema teórico marxista universal, pero que no tiene nada que ver con la realidad nacional, porque voluntariamente ha decidido no tenerlo en cuenta.

Veamos uno de esos ejemplos. En la pág. 2 de la Contestación... los compañeros dicen:

"Una política marxista a nivel mundial es posible por la fidelidad de los comunistas que luchan en todos los continentes a los principios fundamentales de esta ideología, principios surgidos del estudio científico del modo de producción capitalista, aunque dicha política deba dar respuesta concreta a una situación concreta como quería Lenin."

Esto es una muestra de lo que sucede cuando se escribe no en función de interpretar la realidad sino en función de un sistema de pensamiento, cuando uno se aferra a una posición dada de antemano. Sustentando una posición internacionalista abstracta y dogmática, o, más concretamente, adhiriendo a la Cuarta Internacional como dicen adherir los compañeros (Reportaje al ERP, Cristianismo y Revolución, N° 27) resulta entonces imprescindible declarar contra viento y marea la posibilidad de una política marxista a nivel mundial.

Lamentablemente, como punto de partida para la formulación de una táctica y una estrategia, la adhesión a una política posible es desde el punto de vista marxista un error conceptual inaceptable, y desde el punto de vista de la política práctica una lamentable ingenuidad, explicable tan sólo por necesidades de mantenimiento dogmático de una concepción internacionalista abstracta, concebida de antemano.

No hace falta nada más que leer el diario para comprobar que la tan mentada política marxista a nivel mundial basada en el reconocimiento de una bandera política marxista universal, no existe por ningún lado. Existen sí, y existen por su vinculación con su pueblo y por la adhesión que este pueblo les brinda, movimientos de liberación nacional que luchan contra el imperialismo a partir de las condiciones concretas de sus propios países y levantando banderas políticas que la experiencia ha probado adecuadas para el grado de desarrollo político del pueblo: banderas que reflejan lo que el pueblo quiere y no lo que un grupo político "querria que quisiera".

Viet Nam, Laos, Camboya, Palestina, en ningún caso un movimiento de liberación nacional que cuente con el apoyo del pueblo ha tomado como punto de partida para sus concepciones estratégicas la posibilidad de una política marxista a nivel mundial. En todos los casos ha tomado como punto de partida la puesta en práctica de una política basada ante todo y por sobre todas las cosas en la situación concreta que les toca vivir. Y, si nos remontamos un poco en la historia, recordaremos con los compañeros el principio rector de la acción política del Movimiento Revolucionario Chino; el "Espíritu de Yenán"; basarse en el propio esfuerzo, confiar en el propio esfuerzo. Realmente, la historia no hace más que confirmar: en política, hay que basarse sobre lo real, no sobre lo posible. En otras palabras: entre la realidad y la línea, hay que elegir la realidad.

Por otra parte, la existencia posible de una política marxista a nivel mundial, no deja de seguir siendo una simple frase hasta que no se especifique de qué maneras concretas esa política se materializa en la movilización y lucha de las masas populares, y en qué medida las masas trabajadoras mundiales han hecho suyos los enunciados de esa política que, además, como afirman los compañeros en la frase citada más arriba, "...da respuesta concreta a una situación concreta".

Por último, para que esta política marxista mundial cobre cuerpo, se necesita un vehículo, un organismo que la asuma y la lleve a la práctica a nivel mundial. Y eso realmente no se ve por ningún lado. Lo que sí se ve es a marxistas que tratan de aplicar el marxismo lo más ajustadamente posible a sus condiciones nacionales, que tienen tal peso que inclusive llegan a provocar fricciones abiertas entre los distintos regímenes marxistas, entre Rusia y China, por ejemplo.

Y volvemos a insistir: es a partir de las luchas particulares y concretas de los pueblos como se va forjando la solidaridad activa de estos mismos pueblos en su lucha

contra el imperialismo.

Sin embargo, en el caso de los países del Tercer Mundo, es muy poco lo que hay todavía en materia de políticas comunes. No es lo mismo mandar genioles al Viet Nam que vertebrar junto al Viet-Cong una política de acción conjunta contra el imperismo yanqui con tareas concretas. Nuestra solidaridad no va hoy en día más allá de las declaraciones y de nuestra voluntad de encontrarnos algún día con ellos en la misma trinchera. No es poco, pero es conveniente no confundir las ilusiones con la realidad y darle a esas tareas un alcance que no tienen.

Los pueblos de la península indochina sí llevan a la práctica una estrategia común contra el invasor norteamericano. Realizan día tras día tareas que materializan su solidaridad combatiente. Tal vez algún día Latinoamérica o América toda pueda ofrecer al mundo un ejemplo semejante. Habrá entonces una política común combatiente, nacida de las auténticas luchas populares de cada uno de nuestros países, y no una política común burocrática, ejercitada por organismos fantasmas, desvinculados de los pueblos, ajenos a ellos, y, lo que es decisivo, no surgidos de su seno ni de sus luchas. Tal es el caso de la tristemente célebre Cuarta Internacional, organismo en función de cuya existencia se hace necesario admitir la "posibilidad" de una política marxista a nivel mundial, política etérea, inasible, que rodea la Tierra lo mismo que su atmósfera y en función de la cual y a partir de la cual se elaboran las políticas concretas en cada caso.

Esta posición internacionalista abstracta, basada en políticas marxistas mundiales "posibles" pero inexistentes, es la que determina la metodología que les permite a los compañeros encarar la tarea de resolución de los problemas de la estrategia y la táctica de poder. Cabe analizar ahora en qué medida de una política mundial ficticia pueden deducirse una estrategia y una práctica política concretas.

Veamos el análisis. Los compañeros dicen: 1) En primer lugar debemos hacer un análisis de la situación económica capitalista mundial y de la lucha revolucionaria internacional teniendo en cuenta que la revolución socialista es internacional por su contenido y nacional por su forma... etc. (pág. 3); ...2) En segundo lugar debemos hacer un análisis de la relación de fuerzas entre las clases..." (pág. 4).

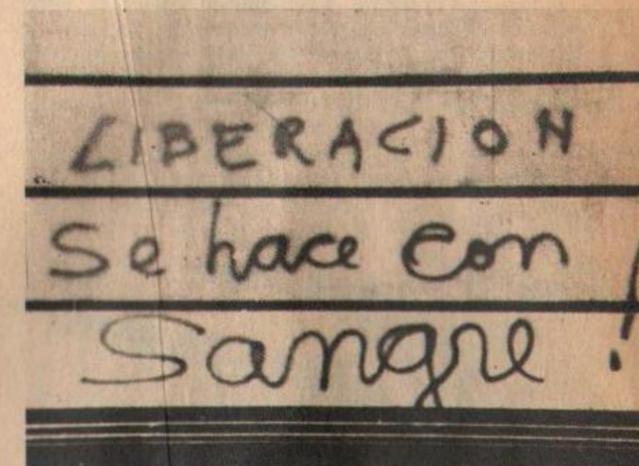
La ilusión de una política marxista universal lleva a estos errores metodológicos, que van en contra no digamos ya de una concepción científica sino del menor sentido común. Resulta que para estudiar la sociedad argentina en su composición y movimiento hay que empezar... por la situación económica capitalista mundial y la lucha revolucionaria internacional. Este disparate metodológico, semejante al que cometería un biólogo que para estudiar la célula empezara... por el cuerpo humano, se justifica por la permanente remisión que se hace al carácter universal del proletariado y de la lucha de clases, lo que se hallaría sintetizado en las banderas políticas universales del marxismo-leninismo.

Cualquiera que haya tenido algún contacto con la metodología científica, sabe que el conocimiento va de lo particular a lo general, del conocimiento de lo más simple al conocimiento de lo más complejo, lo que, por otra parte, responde también al desarrollo histórico del conocimiento humano. Además, en cada ciencia, el método debe adaptarse a las peculiaridades del objeto estudiado.

La ciencia de la sociedad no escapa a estas consideraciones. Para el estudio de la sociedad argentina hay que empezar por la sociedad argentina. Y, en primer momento, considerarla, aunque a los compañeros les resulte inaceptable (e incompatible con su posición internacionalista) una isla. Es decir que en primera instancia, con el fin de simplificar el análisis de algo que ya de por sí es muy complejo, debemos prescindir de las relaciones de nuestra sociedad con el exterior.* Cuando conozcamos lo suficiente de nuestra sociedad, cuando sepamos quién es quién y qué intereses defiende, entonces estaremos en condiciones de ir complicando poco a poco el panorama y

de estudiar las relaciones de nuestra sociedad con otras, en un orden de importancia que habrá surgido del estudio anterior. Aquí en todo momento el centro del estudio está puesto sobre la sociedad nacional, pues se trata de estudiarla para formular una política concreta, y no para teorizar acerca de la situación capitalista internacional.

La profundización del estudio de las relaciones de nuestra sociedad con el exterior está en estrecha relación con el desarrollo histórico del movimiento revolucionario, que a medida que amplía su influencia y perspectivas va haciendo suyos campos cada vez más amplios del conocimiento.



El punto principal de la controversia residirá en el papel a adjudicar, en el proceso de la historia nacional. Los Compañeros sólo llegan a considerarla, y en una proporción casi inexistente, al final de un proceso de análisis que ha partido de la concepción de la universalidad de la lucha de clases. En realidad, la historia nacional tiene para los compañeros una importancia muy escasa, es algo vacío de contenido, casi diríamos que la utilizan a un nivel meramente anecdótico. En una palabra: su actitud de ignorar el peronismo, no es más que una versión en pequeño de su actitud de ignorar la historia nacional, y esto es perfectamente coherente con su posición política de fondo, porque "...la revolución socialista es internacional por su contenido y nacional por su forma". (Contestación... pág 3). Resulta claro entonces que el factor nacional sólo aportará la fachada exterior, la caparazón de un contenido que le es ajeno, será receptáculo de un contenido internacional, producido en el transcurrir de la historia de la Sociedad Universal.

Por ello, el proceso histórico nacional, la historia nacional viva y concreta, no será jamás contenido y basamento de acción política alguna que se fundamente en supuestas banderas marxistas universales. Ello estaría total contradicción con la esencia misma de la concepción internacionalista que sustentan los compañeros.

*Como esto puede llevar a equívocos, conviene aclarar brevemente el asunto. Todo el mundo sabe que nuestro país ha sido una colonia durante casi toda su historia, así que con justicia se preguntará si en este caso particular se pueden ignorar los vínculos con la "madre patria" de turno. No se pretende de ningún modo ignorarlos. Pero, las causas externas obran "por medio de las causas internas" y esto en el caso de la dependencia colonial se pone de manifiesto en el hecho de que la dominación económica y política de un país sobre otro, por ejemplo E.E. UU. sobre la Argentina, se pone de manifiesto, dentro de nuestro país, por la existencia de testaferros, "hombres de paja", grupos sociales e inclusive clases sociales que están objetivamente interesadas en el mantenimiento de esa colonización, lo que conduce a que su práctica social sea, conscientia o inconscientemente, expresión de los intereses extranjeros, y muchas veces, defensora descarada de ellos. No es suficiente decir que somos una colonia. Es necesario saber también quiénes son los encargados de colonizarlos, dentro mismo de nuestras filas. El estudio de la sociedad argentina, de sus clases sociales, mostrará también nuestras relaciones de dependencia, sólo que con otra forma: la de clases sociales que defienden intereses nacionales o antinacionales.

que sólo ven en las situaciones nacionales meras formas, cuyo contenido no surge del proceso nacional mismo sino que le es injertado luego de un análisis de la "situación del capitalismo mundial y de la lucha revolucionaria internacional". Tal es la realidad que el desarrollo histórico de la izquierda propiciadora de posiciones internacionalistas abstractas nos ha enseñado con creces. Muchas veces el problema se ha visto confundido y oscurecido por la afirmación de que, a pesar de su internacionalismo, la estrategia diseñada por los compañeros "...daba respuesta concreta a una situación concreta". Hoy los mismos compañeros se han encargado de aclararnos el punto: la situación concreta que ellos consideran no es nada más que una forma, un receptáculo en el cual se vuelca la "respuesta concreta"; las conclusiones abstractas extraídas de un análisis cuyo punto de partida está en la situación económica capitalista mundial y la lucha revolucionaria internacional. Un salto al vacío perfecto.



Resulta claro que la posición que parte de lo nacional y la posición que parte de lo internacional son entre sí como el agua y el aceite, y no cabe esperar —como prueba la historia— que puedan reducirse la una a la otra por medio de discusiones teóricas. Puede ya tomarse una posición, como en este caso se ha hecho con la internacionalista, tomando como base el documento de los compañeros, y desarrollarla en sus consecuencias, mostrando su incoherencia, su contradicción con el marxismo que dice defender y su desprecio de la historia. Pero no debemos poner la menor esperanza en que esté sea suficiente. También ha demostrado la historia que las construcciones mentales que el hombre se forja, por más erróneas que se prueben, subsisten cerrándose sobre sí mismas y alimentándose de sus mismos productos, aunque se alejen cada vez más de la realidad.

Tan sólo el desarrollo del movimiento revolucionario argentino dará una prueba definitiva en favor de una posición. Será la prueba de la práctica. Prueba que comenzará a verificarse cuando el pueblo entre a tallar en el asunto. En ese momento la controversia quedará liquidada.

6. Las concepciones metodológicas no marxistas que aplican los compañeros para la determinación de la estrategia de poder.

Analizaremos ahora el camino que señalan los compañeros para la determinación de la estrategia de poder para tratar de verificar: a) su coherencia con el marxismo; b) su grado de materialización en la realidad.

Aprovechamos el siguiente resumen que nos presentan: "Resumiendo: para establecer las bases de una estrategia de poder, debemos considerar las condiciones que abarcan la situación económica y militar de conjunto: en el mundo, en el continente, en la región y en el país. Del estudio de la situación de conjunto podemos formarnos una idea clara de las etapas y fases de la guerra revolucionaria, de las

tareas principales y secundarias de cada etapa y de su duración aproximada, de sus características políticas militares y de las formas y condiciones en que se producirá la toma del poder por la revolución. Todo este conjunto es lo que denominamos estrategia de poder político militar. Sin una apreciación justa de la situación de conjunto —estratégica— y de las varias fases de la etapa que la componen, procederemos a ciegas y no podremos dirigir a las masas a la victoria de la revolución. Permaneceremos atados a la empiria de lo inmediato, en la convicción de que el éxito estratégico de la revolución es la mera sumatoria de éxitos parciales tácticos, sin tener en cuenta el papel determinante del resultado de la guerra revolucionaria; la atención que demos prestar al conjunto de la situación incluyendo las diversas etapas. Porque la comprensión del conjunto nos facilita el manejo de las partes integrantes del todo, siendo la única posibilidad de no perderse en la visión meramente táctica de las etapas y caer en el aventurerismo y/o el oportunismo". (Contestación... pág. 4)

Este párrafo es altamente representativo del pensamiento de los compañeros en lo que respecta a la elaboración y significado de una estrategia de poder. Vemos allí que el "estudio de la situación de conjunto" permite a los compañeros formarse una idea clara de:

- las etapas y fases de la guerra revolucionaria;
- las tareas principales y secundarias de cada etapa;
- la duración aproximada de cada etapa;
- sus características políticas y militares;
- formas y condiciones en que se producirá la toma del poder por la revolución.

Tomamos ex profeso las afirmaciones una por una, para obligarnos a leerlas despacio y para repensar un poco su contenido, pues a veces las formas brillantes engañan sobre el verdadero contenido.

Los compañeros nos presentan el método para conocer, a partir de una situación mundial presente, tareas, plazos, consignas, y, no conformes con eso, inclusive las formas y condiciones en que se producirá la toma del poder. Además, le confieren a la materialización de lo anterior una importancia decisiva, pues de lo contrario, declaran, "... procederemos a ciegas y no podremos dirigir a las masas a la victoria de la revolución". (Contestación, pág. 4).

En todo esto se pone de manifiesto un total desprecio por lo que la realidad concreta del proceso histórico nacional encierra, y una actitud catedrática hacia el pueblo: ambos deben adaptarse al libreto deducido de las condiciones económicas políticas y militares universales.

Si hay algo que en un marxista es inadmisiblemente, es el ignorar que el proceso histórico está sometido a leyes objetivas que son independientes de la voluntad de grupos y personas, y que, dentro de ese proceso, es el accionar mismo de la clase trabajadora el que va suministrando, paso a paso, los elementos indicadores de lo que es coherente con la coyuntura política y de lo que no lo es. La vanguardia, cuando como tal exista, no lo será precisamente por su capacidad de "dirigir" a la clase obrera mediante políticas deducidas de esquema alguno, sino porque ante todo será capaz de aprender de la acción de la clase trabajadora, de interpretar fielmente las conclusiones que se desprendan del accionar político del pueblo mismo. Esto vale desde el principio al fin del proceso revolucionario, y de esta manera es inconcebible el problema de la toma del poder como una cuestión que deba resolver hoy grupo armado alguno, lo que es totalmente imposible y no sería más que inútil ejercicio adivinatorio. Los elementos de la solución al problema de la forma en que se tomará el poder, surgirán del desarrollo del proceso revolucionario y de la acción revolucionaria de la clase obrera misma; no debemos olvidar que el proceso revolucionario incumbe esencialmente al pueblo, de cuya acción política nosotros debemos ser intérpretes y no maestros. Los avances de la conciencia y de la combativi-

dad popular deben encontrarnos listos, para responder a esos nuevos niveles de lucha, pero será nuestra práctica y nuestra experiencia política la encargada de indicarnos los mejores caminos para que esa tarea pueda realizarse.

Hoy por hoy, podríamos pasarnos siglos en vanas discusiones sobre la manera en que se tomará el poder, sobre la duración de tal o cual etapa, aún inexistentes. Aquí también, habría tantas posiciones como cabezas, porque hoy las respuestas sólo podrían surgir de esquemas teóricos, y no de la lucha concreta y actual del pueblo. Antes que por esas discusiones, debemos preocuparnos por el estado actual del pueblo y de su organización, sus métodos de lucha, sobre las maneras en que podrá integrarse a la lucha revolucionaria. No debemos olvidar que nuestra propia existencia parte del reconocimiento de que los vehículos de lucha popular antes existentes no respondían ya en modo alguno a las necesidades políticas y organizativas que plantea esta nueva etapa de la lucha por la liberación nacional.

Para ilustrar el asunto, vamos a ver de qué manera encaraba Lenin en 1897 (no hay nada nuevo bajo el sol!) el problema de la forma del derrocamiento del zarismo y de la toma del poder.

En ese momento, el movimiento revolucionario ruso recién se estaba planteando sus primeras tareas prácticas, discutiendo sobre ellas. No obstante, veremos que ya existían aficionados a la predicción de formas para la toma del poder.

Decía Lenin:

"Discurrir de antemano sobre los medios a que recurrirá esta organización (se refiere a una organización obrera revolucionaria) para dar el golpe definitivo al absolutismo; sobre si preferirá, por ejemplo, la insurrección, la huelga política de masas u otra forma de ataque; pensar de antemano y decidir en el momento actual esta cuestión, sería huero doctrinarismo. Se parecería al caso de unos generales que se reunieran en Consejo militar antes de reclutar tropas, movilizarlas y ponerlas en marcha contra el enemigo.

Y cuando el ejército del proletariado luche inflexiblemente por su emancipación política y económica, bajo la dirección de una fuerte organización socialdemocrática, este ejército mismo señalará a los generales los métodos y los medios de acción. Entonces, y solamente entonces, se podrá resolver la cuestión del golpe definitivo al absolutismo, pues la solución de esta cuestión depende precisamente del estado del movimiento obrero, de su amplitud, de los métodos de lucha por él elaborados, de las cualidades de la organización revolucionaria que dirija al movimiento obrero, de las relaciones de otros grupos sociales con el proletariado y el absolutismo, de la situación política exterior, en una palabra, de mil condiciones que es imposible e inútil adivinar de antemano" (Lenin, Las tareas de los socialdemócratas rusos. Obras escogidas, tomo I).

Los compañeros sabrán perdonar por la extensión de la cita. Pero, hasta tanto tengamos la experiencia y los conocimientos suficientes como para poder intentar pararnos sobre nuestros propios pies, serán inevitables. Creo que es suficientemente clara: la solución de los problemas que plantea el movimiento revolucionario no se puede de ninguna manera deducir a partir de visiones "de conjunto"; esas soluciones serán el producto racional de la práctica y lucha revolucionaria del movimiento obrero. Es decir: en materia de política no hay adivinación posible: el conocimiento sólo puede ser el resultado de una práctica concreta.

Vista, aunque parcialmente y dejando muchas cosas en el tintero, la incorrección teórica del planteo de los compañeros, vamos a ver cómo se materializaría en la práctica esta apreciación de conjunto en materia económica, política y militar.

Comencemos por la situación económica. Ya desde el inicio vemos que el asunto puede resultar muy largo y complejo.

El sistema capitalista mundial incluye a más de cien

países, con estructuras productivas fundamentalmente de dos tipos, industriales (altamente tecnificadas y automatizadas) y primarias, (productoras de materias primas y consumidoras de tecnología). Será necesario entonces analizar cada uno de esos grupos y la relación entre ellos. Por un lado, habrá que estudiar la situación de los centros imperialistas, EE.UU., Estados europeos, Japón, etc., las asociaciones de esos centros (MCE, etc.) y luego las relaciones existentes entre ellos. O sea, que deberíamos conocer profundamente en cada caso estructura productiva; sistema financiero, comercio, demografía, etc. Además, y esto tiene particular importancia, conocer el papel de los organismos financieros creados a nivel internacional, su significado y funcionamiento (FMI, BIRF, BID, etc.), el sistema financiero internacional conectado con ellos, el papel de los capitales flotantes, etc. Además, y esto tiene importancia, el papel que juegan los países que no pertenecen al área del dólar, los países socialistas, en la modificación de todo el cuadro económico anterior. Luego, hay que hacer entrar en el análisis a los países dependientes, investigar relaciones de dependencia y competencia, etc., y seguir así hasta agotar el tema. Esta tarea debe ser realizada con rigor científico y en profundidad, desde una perspectiva marxista, pues de otra manera no habría

¡ LIBRES O MUERTOS JAMAS ESCLAVOS!

ninguna diferencia entre esto, que va a constituir la base de nuestra estrategia y los comentarios sobre economía que todo el mundo lee en las revistas de consumo habitual. Meditando un momento sobre la magnitud de la tarea, vemos que sólo podría encararla un enorme equipo de especialistas que conocieran profesionalmente el tema desde una perspectiva marxista, y que trabajara full-time, sin perder, además, la perspectiva política que justifica todo el trabajo. De otra manera, si no se dispusiera de semejante equipo, bien si no existiese, habría que realizar la tarea por cuenta propia, lo que en primer lugar significa capacitarnos para hacerlo y luego estudiar, asimilar y sintetizar una bibliografía inmensa. Después de dos o tres años de estudio podríamos sacar algunas conclusiones, que seguramente no serían todavía suficientes para la fundamentación científica de la primera parte de nuestra estrategia de poder.

Luego habría que encarar con igual nivel de profundidad la situación política, lo mismo que la militar, en el plano internacional. Hecho esto, al cabo de diez o quince años estaríamos cercanos a encarar el problema fundamental: la estrategia de poder propiamente dicha, los plazos, etapas y consignas de cada etapa de la revolución, la forma en que se tomará el poder y las condiciones en que esa toma se producirá. Y así siguiendo.

Por supuesto, entre los marxistas, la idea de dar un fundamento riguroso a la acción política no es ninguna novedad. El estudio de formaciones económicas ha sido en ellos una constante, de modo que será interesante comparar el método que aplicaban con el que proponen los compañeros. Veremos a continuación la conducta de Lenin en este punto. Volvemos, pues, a la Rusia de los Zares.

Estamos con Lenin en Siberia, 1896-1898. Para fundamentar la acción política de la socialdemocracia, Lenin decide realizar un estudio económico. Solo que, con-

trariamente a lo que opinan los compañeros, su punto de partida no es la "situación de conjunto" sino todo lo contrario: es Rusia, la madrecita Rusia. Y es así que Lenin se pasa tres años escribiendo el libro "El desarrollo del capitalismo en Rusia" (Obras Completas, tomo III). Sin embargo, los tres años sólo le alcanzaron para estudiar la formación del mercado interno, dejando de lado el mercado externo y el análisis del comercio, porque según afirmaba, "...el tema era demasiado extenso para una sola persona". Además, para abreviar, restringió su obra a un período de la historia rusa.

De todo lo expuesto, vemos que el método para la determinación de la estrategia de poder a partir del análisis de una situación de conjunto ofrecido por los compañeros, es un producto de su propia cosecha, que no tiene nada que ver con la teoría marxista ni con sus aplicaciones históricas concretas. Siendo no sólo metodológicamente erróneo sino también, desde un punto de vista exclusivamente material, absolutamente impracticable.

Por último, el camino seguido por Lenin es una muestra más de que, en materia de teoría revolucionaria, el factor nacional es decisivo. Pero sobre esto ya hemos dicho bastante.

7 LAS CONSECUENCIAS POLITICAS DE LAS CONCEPCIONES ANTERIORES

Al principio comenzamos recordando las raíces históricas de esta discusión. No estará de más insistir: tanto la posición de los compañeros como la nuestra no son sino el resultado del desarrollo de concepciones políticas ya existentes, separadas por diferencias fundamentales en lo que respecta a la valoración de los factores nacionales, que en su evolución han asumido nuevas formas y contenidos. En el fondo, después de todo esto, la diferencia radical se seguirá manteniendo: posición nacional o posición internacional como punto de partida.



edificio. El Peronismo ha sido constantemente para la izquierda un elemento disociador, que, a su contacto produce cismas o fracturas, una piedra de escándalo en programas y declaraciones.

Como respuesta, las posiciones de la izquierda se vuelven más duras, más intransigentes, más dogmáticas. En una palabra: en vez de ponerse de acuerdo con la realidad, se ponen de acuerdo con una bandera político marxista universal. Esto último es evidentemente más sencillo, pero no sirve para lo primero.

Los compañeros dicen que la pretensión de presentar al Peronismo como expresión de la clase obrera fracasa, lo mismo que la que señala la vigencia de la antinomia Peronismo-anti-Peronismo. Nos parece lógico que piensen así quienes piensan que el Peronismo es simplemente la expresión contrarrevolucionaria de la burguesía nacional y Perón su vocero. Pero recordamos nuevamente: es la experiencia del Pueblo la que determina qué es lo que está vigente y qué es lo que no lo está, y ése es el punto de partida para cualquier tarea política revolucionaria. La vanguardia (hoy inexistente) surgirá en el momento en que el Pueblo adhiera a una lucha constante y total contra el sistema (algo que hoy NO ocurre) y él mismo se encargará de formarla y alimentarla.

El endurecimiento de las posiciones de la izquierda ha llevado a ésta a adoptar actitudes sumamente criticables, como la que asumen los compañeros al sentirse depositarios de las verdades universales del marxismo, de los intereses de la clase obrera y de la revolución socialista. Son entonces verdaderos guardianes cuando pretenden "... decir y buscar la verdad saliéndole al cruce a toda manifestación desviacionista y confusionista que pueda lesionar los intereses de la clase obrera y por lo tanto de la Revolución Socialista" (Contestación..., pág. 1).

La historia ha demostrado que la clase obrera no necesita guardianes que cuiden sus intereses, así como ha demostrado que no basta declararse guardián de sus in-



tereses para ser reconocido por el pueblo como expresión política auténticamente representativa.

Para terminar esto, sólo cabe llamar una vez más la atención sobre la ya histórica incapacidad de la izquierda en general para aprender de sus errores. La superficialidad y la poca seriedad teórica que en ella se ponen de manifiesto tienen mucho que ver con el poco sentido común puesto en juego en el análisis de su experiencia. El marxismo bien conocido y utilizado es un arma poderosa, conocido a medias o desconocido sirve solamente para complicar las cosas en lugar de ayudar a comprenderlas mejor. Un mal marxista, con poco estudio y muchas pretensiones, es como un jugador de fútbol que no levanta la cabeza: al final se enrieda con la pelota y termina tirándola afuera. "Se marca solo" dirá la tribuna. Algo parecido le ha ocurrido a la izquierda en este país.

8. Conclusiones

El documento girado por los compañeros es sumamente importante, pues puede significar la apertura de una discusión política entre nuestras organizaciones sobre las respectivas posiciones políticas que sólo puede redundar en beneficio de todos.

No cabe pensar a esta discusión como una tarea fácil, pues todavía muchos de nosotros estamos imbuidos del "mejor que decir es hacer" acuñado en contraposición con la actitud de los autoproclamados revolucionarios, declamadores e inoperantes. Esta posición, totalmente lógica en su momento, no podrá sostenerse indefinidamente, como tampoco modificarse de un día para otro. No obstante, poco a poco la misma realidad impone la necesidad del diálogo político. En el reportaje se consideraba a 1971 como el año de la profundización. Creo que se dará comienzo a un movimiento en tal sentido, pero creo también que no debemos esperar resultados demasiado brillantes, pues salta a la vista que nuestra capacidad teórica es pobre. No debemos desesperarnos por ello (la realidad muestra en general entre los militantes una notable indiferencia por todo lo que sea teoría) pues nuestra situación de hoy no es sino el resultado de lo que en esa materia se ha producido en nuestro país: no nos hemos

caracterizado por profundas especulaciones sino más bien por nuestra capacidad de "jugarnos la intuitiva". Y al mismo tiempo es cierto que el desarrollo material del movimiento traerá aparejado un desarrollo teórico en consonancia, si se lo sabe impulsar y alentar.

No podemos de ninguna manera rehuir la discusión con los compañeros. Debemos darla en toda su profundidad y extensión, pues no existe otra manera de ir precisando cada vez más el significado de nuestras acciones. No se puede imaginar que sólo la lucha militar hará que nuestras posiciones sean comprendidas y asimiladas por el Pueblo: los fierros pesan, pero no piensan. Son los revolucionarios que los empuñan los que tienen que pensar. Y pensar implica no solamente leer nuestros documentos sino también discutir cuidadosamente lo que piensan los demás, sobre todo sí, como en este caso, son revolucionarios que luchan con nosotros contra el mismo enemigo. Porque, como decía el Che:

"Todo es parte de una sola lucha; y es verdad cuando el imperialismo nos llama con un denominador común, porque aún cuando las ideologías cambien, aún cuando uno se reconozca comunista, o socialista, o peronista, o cualquier otra ideología política en determinado país, solamente caben dos posiciones en la historia: o se está a favor de los monopolios o se está en contra de los monopolios. Y, a todos los que están en contra de los monopolios, a todos ellos, se les puede aplicar un denominador común. En esto, los norteamericanos tienen razón."

Todos los que luchamos por la liberación de nuestros pueblos, luchamos al mismo tiempo, aunque a veces no lo sepamos, por el aniquilamiento del imperialismo; y todos somos aliados, aunque a veces no lo sepamos, aunque dividamos nuestras propias fuerzas por querellas internas, aunque a veces por discusiones estériles dejamos de hacer el frente necesario para luchar contra el imperialismo; pero todos los que luchamos honestamente por la liberación de nuestras respectivas patrias, somos enemigos directos del imperialismo. En este momento no cabe otra posición que la lucha directa o la colaboración". (Ernesto Guevara. Mensaje a los argentinos, Obras Completas, tomo 3).

P
V

En lo que respecta al marxismo, sólo cabe anotar que el conocimiento de la ciencia social se demuestra con la práctica social, en la lucha revolucionaria. Podrá ser más o menos intelectual, pero en materia de posiciones hay una sola: estar junto al pueblo, compartir su experiencia política paso a paso. Y la política para el pueblo tiene nombre: peronismo. El Movimiento Peronista Revolucionario puede apropiarse y se apropiará de todo aquello que le sea útil, como el marxismo, para comprender mejor la realidad, interpretarla y luchar por la restitución del Pueblo al poder. Su identidad política no se verá afectada en lo más mínimo.

La izquierda internacionalista no puede hacer lo mismo. ¿Cómo asimilar a su esquemas la realidad de un Pueblo Peronista? Si quiere salvar sus posiciones, sólo encontrará dos caminos ante el Peronismo: condenarlo o ignorarlo. Pero en ambos casos lleva las de perder. Para su edificio mental, la realidad política (léase el Peronismo de la clase trabajadora) es una especie de corrosivo, que le va comiendo poco a poco los cimientos, hasta fracturar el

DICCIONARIO DE LA ENTREGA

CUETO RUA, JULIO CESAR

Ministro de la revolución libertadora, ideólogo del liberalismo y profesor de la Facultad de Derecho del régimen, su curriculum lo destaca notablemente en el campo de la entrega. La revista "Análisis" ha sido su lugar natural de expresión. Como homenaje a sus mentores intelectuales le puso de nombre "Dallas" a su hija.

CAMARA FEDERAL EN LO PENAL DE LA NACION

Aún disuelta, su presencia en el diccionario es indispensable. Tribunal de represión por excelencia, en él se convocó el miedo de los militares y la arbitrariedad de los magistrados. Sus sentencias serán estudiadas en la Facultad de Derecho en Derecho Político como casos de ideología contrarrevolucionaria.

COLOM EDUARDO

Como muchos sujetos quebrados, el Dr. Colom se acercó al régimen capitalizando su figura de "peronista con cicatrices". Su apoyo a la dictadura militar y sus torpes ataques al compañero Cámpora lo pusieron totalmente al desnudo. Y el espectáculo fue realmente lamentable.

CORIA ROGELIO

Cabeza del participacionismo y quintaesencia de la entrega de la burocracia sindical, logró que la sigla U.O.C.R.A. (Unión Obrera de la Construcción de la República Argentina) fuera sinónima de corrupción de todo orden. Su separación fue un paso importante en la recuperación ética política de nuestra Patria.

CORRESPONDENCIA DE LECTORES

1
1
2
3
4

FAVIO

Acabo de leer el N° 2 de Militancia y les escribo con verdadera bronca. Lo que me mueve es la indignación al ver que le hacen una crítica encomiástica al "Juan Moreira" de Favio que si hasta el 20 de junio me había parecido un chanta tecnoartista (Recordar su carta abierta a un changuito y sus flirteos con el gobierno de la "Revolución Argentina") ese día desde la tarima de Ezeiza y con sus posteriores declaraciones demostró ser un personaje siniestro y peligroso.

Les pido perdón por el tono agresivo de esta carta pero está muy fresco el dolor por tantos compañeros muertos en Ezeiza. Agradeciéndoles el esfuerzo que significa hacer oír una voz militante, les mando un abrazo.

Luisa Cavicchioli
Capital

ESTUPOR

He leído con estupor que el Dr. Jorge R. Vanossi —uno de los autores de la cláusula del 25 de agosto— es asesor del Ministro Taiana. ¿Cómo puede ser? MILITANCIA debe seguir denunciando este tipo de cosas, así el pueblo se entera.

Jorge Paez — Córdoba

TRELEW

Con motivo de las notas acerca de Trelew, me interesa saber si se va a hacer o no la investigación de la masacre. Entiendo que fue uno de los compromisos asumidos en la campaña electoral.

N. de R.: Existe un proyecto de investigación a presentarse dentro de poco que comprende no sólo Trelew, sino desde Vallese en adelante todos los casos de secuestro y asesinato de militares.

LAGOMARSINO

Como antiguo integrante de la organización de la Resistencia llamada en su tiempo "Comando Nacional Peronista", que sacaba el periódico "El Guerrillero", me he sentido afectado por el Testimonio del compañero Fermín publicado en el N° 3 de Militancia, por lo que le ruego publique esta aclaración:

1.— El doctor Raúl Lagomarsino no fue el "jefe civil" del golpe del 9 de junio de 1956, ni nada por el estilo. La alternativa de organización que planteábamos en aquella época difería por completo de las tentativas de los militares peronistas, con los que se desarrollaron fraternales pero claras diferencias.

2.— Por eso, no fue "enlace para la zona Sur" como se dice en el Testimonio, ni ninguna otra cosa.

3.— Carece de toda seriedad la afirmación referida a la identidad de los concurrentes a reuniones, lo que implica un serio agravio a compañeros que tienen una clara trayectoria en la Resistencia, con una línea de completa Intransigencia por el Regreso Incondicional de Perón al Poder. (Veáse correspondencia Perón-cooke).

4.— Las afirmaciones del compañero Fermín coinciden con las que realizó luego del 9 de junio el finado Aramburu, en célebre conferencia de prensa, en la que acusaba al compañero Lagomarsino y a los que integrábamos ese grupo de cosas similares a las señaladas en el Testimonio, por lo que corresponde el desagravio.

Héctor Saavedra

R.: Los Testimonios se publican de acuerdo a como llegan, y así se puede abrir una sana polémica dentro del peronismo. No nos cabe ninguna duda acerca de la línea del compañero Lagomarsino, respetado por la inflexibilidad de su Lealtad a Perón y la consecuencia en su accionar revolucionario.

La Dirección

militancia

PERONISTA PARA LA LIBERACION

"PERON, EVITA, LA PATRIA SOCIALISTA"

"Las condiciones reales del país, sus necesidades de desarrollo y su situación social exigen políticas que ningún partido clásico —ni tampoco un Peronismo con sus garras manicuradas por los occidentalismos cristianos— es capaz de llevar a cabo.

Inmediatamente haría crisis la contradicción que el Movimiento arrastra, como una maldición, desde hace años: un Jefe Revolucionario y una masa revolucionaria por un lado, y por el otro, cuadros intermedios donde abundan los especímenes de la vieja burocracia, que sólo conciben la política en los marcos tradicionales, reformistas y negociadores.

El Frente Justicialista hizo pasar a primer plano a viejas y nuevas figuras reaccionarias y éstas creyeron que se había resuelto a su favor la contradicción mencionada: Perón y las masas se expresaban, en cierta medida, a través de esos mamarrachos, de sus raquíticas ideas, de sus planteos inocuos. No era así, sin embargo, porque la contradicción no es superficial sino de fondo. Es irreductible. Pareció borrarse durante un lapso porque las necesidades del proceso eleccionario la pasaron a segundo plano.

Los que siempre son retaguardia cuando el pueblo lucha pasaron transitoriamente a ser vanguardia durante la negociación. Pero aún admitiendo que pudiera obtenerse algo mediante las tácticas conciliadoras, sería por poco tiempo y de corto alcance: la lucha es a muerte y ni la oligarquía tiene margen para negociar ni el pueblo puede ser contenido con limosnas".

La Habana, 12 - IX - 1962

JOHN WILLIAM COOKE